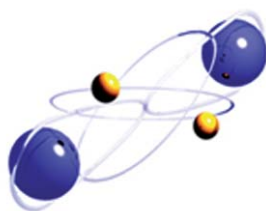


ESPACIO COMPARTIDO

The UFO Report and Research Magazine



**ESPECIAL
NÚMERO
50**



Editado por el

Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica

Director

Ramón Navia-Osorio Villar

Miembro de honor

Salvador Freixedo

Adjunto a Dirección

Alberto Valles González

Compaginación

Luis Castro Pimentel

Colaboradores

David Álvarez Planas

Juan Carlos Álvarez

Jaume Ametller Viñamata

Magdalena del Amo

Jordi Ardanuy

Patricio M. Arias Peña

Eugenio Bahamonde

Roderick Bowen

Rafael Casares

Francisco Casasola

Eduardo Castropol

Elisabeth Catalan

Ana Fernández Larragueta

Ignacio Darnaude

Juan Díaz Montes

Mario Fernández Salas

Manuel Figueroa

Raúl Gajardo Leopold

J.M. García Bautista

José Luis Ortiz Robles

José González Fernández

Pablo Jammy Montesdeoca

Mari Carmen Masi

José M. Moya

Oswaldo Muray Quiroz

Raúl Núñez Gálvez

C. Pascual Sumalla

José Rayo Mata

Maika Taboada

J.M. Trallero Donado

J. Ignacio Valdés Mellado

Delegado en los Países Árabes

Mustafá Selim

...

Espacio Compartido

es una publicación del

Instituto de Investigación y

Estudios Exobiológicos (I.I.E.E.)

Provençals, 5 - baix 7.4

08019 Barcelona

Tel. 933 078 044 - info@iiee.es

El I.I.E.E. se encuentra registrado

con el número 2228 de

Sociedades de Barcelona.

El I.I.E.E. no se hace responsable

del contenido, opiniones o ideas

expresadas por sus autores.

Todas las imágenes reproducidas

son Copyright de sus respectivos

autores y/o editores, y se

utilizan únicamente para fines

informativos y de apoyo al texto.

Todos los artículos de Espacio

Compartido están amparados

bajo el Copyright, no permitiéndose

la reproducción total o

parcial por cualquier medio

o procedimiento, sin autorización

por escrito de la dirección.

Depósito legal: 18104/1982

SUMARIO

Pag. 3	Editorial	Ramón Navia
Pag. 4	El Ser Antropomorfo de Atacama	Ramón Navia
Pag. 24	Friendship: Matices...	Raúl Núñez
Pag. 29	La Granja Humana (4ª parte)	Salvador Freixedo
Pag. 42	Reproducción Nº 1 de EC	
Pag. 68	Los Motivos del No-Contacto Extraterrestre	Ignacio Darnaude
Pag. 106	Reportaje Presentación Libro	
Pag. 110	Algunas Modernas Teorías Sobre el Suceso de Manises	Eduardo Castropol
Pag. 112	Las Antorchas Viajeras	Ramón Navia-Osorio

EDITORIAL

Hemos hecho un largo camino, y nos preguntamos si ha valido la pena este despliegue de medios, de tiempo, y de dispendios económicos para seguir estando como cuando comenzamos.

No sé por qué me viene la idea de los cazadores de dinosaurios que, a pesar de sus primitivas herramientas, conseguían abatir las enormes piezas. Nosotros no solamente no podemos abatirlas, sino, ni tan siquiera conocer su naturaleza. Vamos y venimos a la Luna, y disponemos de armas muy sofisticadas, pero nada de eso sirve para profundizar en la materia de nuestro estudio. En todo ese contexto hemos ganado una dilatada experiencia en saber lo que no es y, por ende, hemos ampliado nuestros conocimientos en otras materias intentando buscar explicaciones. Tanto hemos estrujado la mente que estamos inmunes al alzhéimer.

Con este número se cumplen treinta años del comienzo de la publicación de ESPACIO COMPARTIDO, nuestra singladura como IIEE comenzó dos lustros antes, y esa inquietud, ese interés por saber del fenómeno nos ha hecho vivir la vida de otra forma, siempre con el pensamiento puesto en las estrellas y su relación con el bípedo humano.

A través del tiempo hemos ido viendo como fluctuaba el fenómeno, dando la impresión que se adaptaba al progreso y al conocimiento humano. En ocasiones parecía desafiar las estadísticas y acercarse más a una mente pura; era como si se fuera distanciando de los guarismos matemáticos. Pero el tiempo, ese parámetro que dicen que no existe pero que; sin embargo, sirve para datar las cosas, nos ha gastado una mala pasada.

En verdad, los humanos tratamos siempre, y con precipitación, de juzgar los actos de uno y otro, pero en estas cuestiones siempre andamos con pies de plomo. Antaño no disponíamos de materia suficiente para juzgar la bondad o la perversidad de los visitantes, y ahora seguimos igual, pero ya se va disponiendo de sobradas razones para pensar que los forasteros han tomado parte. No importa que la parte sea buena o mala, lo significativo del hecho es que han tomado la decisión de adherirse a los más fuertes, y eso ya es harina de otro costal.

Con esto agradecemos a todos nuestros lectores el habernos seguido en esta larga y difícil navegación, y seguiremos agradeciéndoles su permanencia en la nave, pues la unión de todos hará más llevadera la travesía. (la investigación)



Ramón Navia-Osorio Villar
ramón.navia@iiee.es



Ramón Navia-Osorio

EL SER ANTROPOMORFICO DE A T A C A M A

En las próximas líneas vamos a tratar de explicar algunos pormenores de este ser hallado en La Noria, una localidad situada a unos 56 kilómetros de Iquique.

EL ENCUENTRO

El hallazgo se debió al huaquero **Oscar Muñoz**, quien estando en compañía de su padre político en la antigua y abandonada salitrera de La Noria se encontró con algo atípico. Ellos solían recoger materiales de uso doméstico: botones, planchas, y ciertas quincallas que después vendían en la Plaza de Armas de Iquique.

Ese día enterró la pala y tiró el contenido de la misma a un enorme cedazo que tenía, dándose cuenta de inmediato de que bajando por el tamiz rodaba algo envuelto en una arpillera con un lazo morado.

Al destaparlo encontró un cuerpo pequeño y que estaba en perfecto estado de conservación. Olía mal, pero no a descomposición, sino como consecuencia de haber estado sepultado con cantidad de inmundicias que cuando limpiaron el pueblo las arrojaron en varios lugares de la zona.



Con el huaquero.

Lo guardó y le cambió los “pañales”. Tiró la arpillera y lo puso en un papel blanco que llevaba para guardar los hallazgos. La primera foto que se conoce fue sacada casi de inmediato tras el encuentro.

EL PRIMER CONTACTO

Llegamos a Iquique a estudiar unos casos de no identificados, y conociendo ya la existencia de ese diminuto ser nos interesamos por conocer algo más sobre él.

Nos dirigimos a La Noria, un lugar tétrico, de esos que inspiran malos presagios, aunque el

ambiente no era propicio para esos augurios. Un cielo despejado, con un azul intenso y un calor de justicia, no era el escenario adecuado para una película de miedo. En algunos de los sitios que frecuento noto un algo que me hace sentirme bien y en otros casos mal, pero la reacción en este caso fue de tristeza, mucha tristeza.

Estábamos recorriendo el poblado con **Raúl Núñez Gálvez**, delegado del IIEE en Chile, cuando le comenté la necesidad de localizar al huaquero que halló la momia. Estábamos conversando sobre el particular, cuando vimos a alguien al final de una de las calles que da a lo que queda de la Iglesia, en un momento lo perdimos pero después nos pareció que se había situado en la sombra. Como el lugar está lleno de leyendas, le dije a Raúl que fuéramos a echar un vistazo. Raúl, hombre tranquilo, no tenía prisa y además no tenía interés por ese actor fuera de escena, así que, sin más, haciéndome el distraído, me fui acercando al final de la calle.

Buenas tardes tenga usted.

No me respondió al saludo, pero me contestó:

¿Usted debe venir de muy lejos?

Pues sí.

El hombre seguía por otros derroteros y me preguntó:

¿Qué le trae a estos lugares?

Mire usted, vengo buscando al hombre que encontró el diminuto ser, aquí entre estas ruinas.

Lo tiene delante.

Me costaba creer que una pregunta que había formulado momentos antes se hubiera plasmado físicamente al final de la calle. Pero no termina la cosa así, y le seguí preguntando.

¿Es que viene usted todos los días?

No. Voy de un lugar a otro, pero hoy he venido simplemente a dar una vuelta.

¿Ha venido solo?

Sí

¿Quiere usted decir que ha conducido más de cien kilómetros solo para dar un paseo? Me extrañaba, pues estos personajes suelen ir escasos de recursos.

Así es

¿En dónde lo halló?

Detrás de usted, ahí, en ese montón de basuras.

En ese momento llegaron Yasmín San Martín, y Tila Romero, que se habían quedado en el auto. Nos hicimos unas fotografías y notamos que, a pesar de la sequedad ambiente, aún se notaba un leve olor a basura.

¿Qué hizo de la momia?

Se la vendí a un señor de Iquique, -pero no quiso precisar el nombre de la persona-

Más tarde supimos que el cuerpo momificado estaba en manos de **Ricardo Clotet**, conocido de unas amigas nuestras. En realidad, Oscar Muñoz se lo pasó a un hermano de Ricardo y este a su vez, se lo pasó al último propietario.

Alejandro Dávalos, un corresponsal nuestro en Iquique, tenía un CD que por casualidad contenía las primeras fotos que se hicieron al ser y que son las únicas en la que aparece el papel en que fue envuelto. Era un grupo de amigos que salieron a pasear y vieron a **Oscar Muñoz** poco después del hallazgo.

ALEJANDRO DAVALOS

Alejandro Dávalos nos obsequió con el CD que nos sirvió para consultar con especialistas. Unos días más tarde, por mediación de la señora Tila Romero, ya fallecida, nos presentó a Ricardo Clotet. Un hombre desconfiado y que no sabía muy



En el lugar del hallazgo



Jaume Ametller con el Sr. Muñoz.



Ruinas 2003

bien todavía qué quería hacer con el ser. Al final nos lo dejó ver, pero con una serie de condiciones. No podíamos fotografiarlo ni tocarlo.

En esa visita él ya lo había manoseado y colocado en posición vertical con unos alambres, por lo que presentaba una incisión.

El doctor Raúl Antesana Sanabria, de Cochabamba, lo analizó y dictaminó que la pieza era biológica, por lo tanto original.



Ser de Rusia y Atacama.

En ese compás de espera, entre gestiones, visitamos la Biblioteca Municipal con la idea de buscar unas referencias. Nos encontramos con dos nombres que podían aportar algo, uno era Ernesto Cepeda que vivía en Alto Hospicios y el otro era Senén Durán, que residía en Iquique. Don Senén, es un hombre abierto, locuaz y conocedor del terreno que pisa. Un verdadero profesor de los aires pampinos, siempre dispuesto ayudar y cooperar en todo. Él fue quien nos introdujo en los misterios de La Noria, algo que parecía sacado de un cuento para no dormir.

Todo cuanto explicó, tiempo después lo fuimos comprobando, no por desconfianza sino por complementar la investigación. Creo que vale la pena detenernos un momento para explicar una pequeña parte de ese tenebroso lugar.

EL LUGAR

La Noria era un enclave importante en el comercio del salitre, a esto hay que añadir que era un núcleo militar estratégico. En 1826 se integró en la explotación del salitre. En 1835 visitó la región el naturalista Charles Robert Darwin. En 1879, como consecuencia de la Guerra del Pacífico entre Perú y Chile, el territorio peruano pasó a manos chilenas. En 1890 empezaron los síntomas de agotamiento del salitre, y algo más tarde se descubrió el material sintético.

El trasvase de gente y materiales era muy importante. En la explotación del salitre participaban no solamente los mineros, los buscadores de filones, sino también los leñadores. Una profesión tan necesaria como la que más, pues en el proceso de la obtención de la materia se necesitaba bastante calor.

Hacemos una interrupción para explicar el asunto de la madera. En los desiertos no suele haber madera, pero en ciertas partes del desierto de Atacama existían extensiones considerables con un árbol muy especial llamado tamarugo. Al existir una enorme cantidad de agua en el subsuelo en aquella parte del desierto, las raíces de estos árboles penetraban hasta los acuíferos, que se encontraban a poca distancia de la superficie. Por otra parte, las raíces pivotantes de estos árboles tienen tendencia a penetrar profundamente en el terreno.

En aquella época el desierto era una verbenal al existir explotaciones de salitre en un área muy extensa con gran trasiego de mineros, buscadores de filones, leñadores, y suministradores de alimentos y otras vituallas. En ese hormiguero humano andando por regiones nunca holladas por nadie bien podría ser que alguien encontrara algo, y si hubieran sido los niños, con su particular forma de ver las cosas; cualquier hallazgo podrían haberlo llevado al municipio.

La Noria era una población muy importante en aquella época, en donde confluían comerciantes, industriales y militares, por tanto fue un núcleo idóneo para albergar cualquier mercancía con la que se deseara comerciar. Con esto deseamos explicar que lo más seguro es que la pieza no corresponda al lugar donde fue encontrada, y no sólo por su morfología, sino porque pudo ir a parar allí, que es donde acababan todos los desechos de La Noria.

Ajeno a lo que a continuación vamos a relatar, un ingeniero químico que trabajaba en la planta de Yodo nos explicó que en un cerro cercano se solían ver con cierta frecuencia las antiguas carrozas que transportaban víveres y enseres. El escritor Cepeda nos llevó al lugar donde había visto imágenes que se volatilizaron, que no eran espejismos pues había oído las voces de aquellas gentes. En diferentes partes del desierto hemos ido recogiendo historias de este tipo de encuentros, como si el desierto tuviera la virtud o la propiedad de poder emitir pasajes de un pasado histórico.

La historia que vamos a narrar a continuación nos la explicó Senén Durán Gutiérrez, el mejor cicerone de toda la amplia pampa norteña. Él la primera ocasión nos la contó en su casa, y en viajes sucesivos en los mismos lugares donde se dio la historia.

No vamos a tratar ahora de La Noria propiamente dicha, sino de un cementerio alledaño a la población que se encuentra en la ladera de una elevación denominada Cerro La Noria. Allí, según



El químico que nos relato imágenes del pasado Duardo Iquique.

el archivo del médico, fueron sepultados los que fallecieron en el contorno. Sin embargo, una lápida de granito gris tiene grabada la fecha 18 de septiembre de 1883, y como yacente la persona de **Joseph Dixon Edmonton**, un joven de 20 años que había nacido en **Norelck**, Cumbria, Inglaterra. El epitafio que estaba grabado de la rubia Albión, dice así:

In they o Lord is our hope
En Ti, oh Señor, está nuestra esperanza

Aunque Joseph Dixon no era conde, la palabra Lord del epitafio le confirió de súbito esa categoría, y así la tumba paso a denominarse del **Conde de La Noria**

Con el decaimiento del salitre muchas explotaciones fueron abandonadas y, por ende, todos los asentamientos de su entorno.

Cuando un grupo de personas con cierto interés científico estaban recolectando piezas arqueológicas para un museo local, sintieron curiosidad por la tumba del señor Dixon y solicitaron los permisos legales para exhumar el cadáver. En Pozo Almonte no existían datos sobre dicho enterramiento y, llenos de curiosidad, solicitaron información de su lugar de origen.

Existe otra versión que está centrada en la persona de D. **Luís Covarrubias Ornay**. Siendo este señor un alto funcionario del pueblo de **Pozo Almonte** y comprobando los enterramientos del cementerio, vio que sobraba uno, precisamente el del señor Dixon, por lo que se adscribió al lugar de nacimiento de este.



Ante la lapida del Conde Duardo Iquique.

LAPIDA DEL CONDE CON CEMENTARIO

En agosto de 1992 se cursó una carta al jefe del **Municipio de Kenwick** solicitando información de Joseph Dixon. En noviembre del mismo año, **Mr. George Bott**, contestó diciendo que el apellido no era relevante y existían diferentes variantes del mismo.

En 1993 el señor Luís Covarrubias, que había pasado por concejal, alcalde y presidente honorario del Circulo de Guías de Turismo Cultural de Iquique, recibió un comunicado de Mr. Bott proporcionando los pormenores de la familia Edmonton, e incluso de la factura de la lápida y también la de su embalaje, sin faltar los emolumentos de la persona que realizó la inscripción

en el granito. El coste total fue de ocho libras y 16 chelines. Figuraba Liverpool como puerto de embarque.

Sabiendo que el señor Covarrubias aun vivía, le solicitamos la dirección pero desgraciadamente estaba en el hospital de Santiago pendiente de una operación quirúrgica. El señor Durán nos aseguró que todas las premisas las había investigado él. Con los años tuvimos la suerte de conocerlo más a fondo, y podemos asegurar que es un hombre honesto y cabal.

Supimos por ciertas fuentes que se abrió la tumba para exhumar el cadáver un día no precisado de la década de los sesenta, con los permisos legales, siendo entonces alcalde el señor Covarrubias. Sin embargo, otras fuentes nos comunican que fue en 1970, e intervinieron tres personas que eran del entonces pequeño pueblo de Pozo Almonte. Empezaron retirando la pesada losa, prosiguiendo con la capa de tierra, y al poco de excavar encontraron el primer enigma, una caja de madera en buen estado de conservación. La cajita rectangular tenía las siguientes medidas:

72 cm. de largo, por 14 de ancho y por 15,5 de alto y, en su interior, un antebrazo de 40 cm.

Era un antebrazo femenino, con unas uñas largas, dando la impresión que debieron crecer después de ser arrancado el brazo. El antebrazo aparecía, sin duda, arrancado, con los tendones colgando; debió ser terrible ese acto tan cruel y macabro. En sentido lato podríamos decir que el brazo fue abducido. El brazo estaba momificado; este es un hecho normal en el desierto de Atacama.

Cinco años después de escribir esto, y después de mucho ir y venir, tuvimos la suerte de verlo y contemplarlo. Al parecer, nadie sabía en dónde se encontraba el antebrazo, pero gracias a nuestro amigo y colaborador Senén Durán tuvimos la oportunidad de comprobar una pequeña parte de la historia. Las fotografías acompañan a estas líneas.

Seguimos. A los tres metros de profundidad apareció el féretro. Un hecho atípico, pues allí los cadáveres se entierran muy superficialmente. El féretro estaba impecable, muy bien conservado, se notaba que era de buena calidad, estaba tapizado de terciopelo púrpura. Cuando los sepultureros lo abrieron se llenaron de asombro al comprobar el estado tan perfecto de conservación. Según dijeron, parecía que había sido enterrado esa misma mañana.

El cadáver era el de un hombre rubio, de agradable rostro, luciendo una magnífica barba muy bien cuidada y vestido con finas ropas blancas. Su cabeza descansaba sobre un cojín de raso blanco. Las manos las tenía cruzada sobre el pecho. Llevaba corbata negra y zapatos de charol.

Una vez inspeccionado, se procedió a la inversa y se volvió a colocar la caja con el antebrazo. Los improvisados sepultureros quedaron hondamente impresionados.

Según nos relató don Senén, los sepultureros murieron dentro del año. Con anterioridad a los fallecimientos, en sus casas se oía como llamaban a las puertas o repicaban en las ventanas. Se decía que el espíritu del conde vagaba por el lugar. Los tres fallecieron a consecuencia de una desconocida enfermedad.

El 9 de septiembre de 1973 se iba a organizar una comedia, y el estudio trataba de conocer el sistema de momificación del cadáver. El alcalde Covarrubias era uno de los coautores del trabajo. La fecha vino a coincidir con el golpe de Estado, cuando se había decretado el toque de queda.

Aquella noche unos soldados golpearon con la culata de sus fusiles la puerta de un vecino del pueblo, gritando que abrieran. Un subteniente y varios uniformados increparon al vecino de Pozo Almonte. Con voz autoritaria uno de los militares dijo que tenían que ir a la tumba de Joseph Dixon; eran en ese momento las 23 horas. El vecino, viendo la hora tan intempestiva, los citó para primera



El antebrazo encontrado en la tumba del Sr. Conde.



Similar a esta copa fue la utilizada por el gitano.

hora de la mañana. El viaje lo efectuaron en un vehículo militar. Se procedió al desentierro del cadáver, encontraron el brazo, pero cuando llegaron al ataúd y lo abrieron estaba vacío, no había nada de nada. Luís Covarrubias, testigo presencial del anterior enterramiento, dijo que vio como volvían a sepultar por segunda vez al cadáver. No podía comprender qué había sucedido.

En 1980 la tumba daba la impresión que había sido revuelta. En 1984 se formó un grupo de personas con el propósito de fotografiar lo poco que quedaba. Por esas fechas, y algunas posteriores, empezaron a surgir habladurías diciendo que el espíritu del Conde volaba por las noches, convirtiendo al conde en mago.

A raíz de estos sucesos acertó a pasar por allí una tribu de gitanos y conociendo la historia del conde, dijeron que podían solucionarlo. Con la finalidad de pagar al gitano que montaría el sortilegio, se estableció una colecta. Una vez solucionada la parte económica se procedió a la invocación. En un saco quintalero (46 Kgrs) echó un calderillo (Similar a la fotografía) y advirtió a los habitantes que iba a proceder a quitar el maleficio, pero que bajo ningún concepto la gente debía de salir de las casas y menos acercarse al cementerio, aunque oyeran ruidos por la lucha de poderes.

Las referencias a sucesos extraños continuaron, pero esto ya se escapa fuera de la líneas de este artículo.

Aproximadamente un año después y tras largas conversaciones y consultas, Ricardo Clotet parece que está dispuesto a transferir la propiedad. Lo veíamos difícil, y quizás por ello no mostramos mucho

interés, sabiendo nuestros limitados recursos económicos. Por otro lado, sabíamos que estaba en tratos con alguna televisión de Santiago y otras firmas importantes de la capital, por ello pensábamos que estaba jugando con varias barajas.



Algunos de los miembros que intervinieron en la R.A.C.

ENTREGA DE LA MOMIA

El 5 de julio de 2004, en la Real Academia de Ciencias de Barcelona, se hace entrega del ser. Distinguidos doctores de la ciudad están presentes en el acto, así como el ex decano de Ciencias Biológicas con quien ya habíamos mantenido varios encuentros.

La pieza fue de nuevo estudiada, se dio como auténtica y allí los catedráticos nos dieron los primeros consejos para su buena conservación.

Las personas que intervinieron fueron:



Entrega en la Real Academia de Ciencia.

Dr. Ramón Parés Farrás, Ex Decano de la Facultad de Biologicas

Dr. Jacinto Nadal, Facultad de Biología. Zoología y Vertebrados

Dr. Antonio Tejedo, Cátedra de Anatomía del Hospital Clínico

Dr. Alberto Vallés González médico de Medicina General

D. Jaume Ametller Viñamata, Ingeniero Informático

D. Ramón Navia-Osorio Villar. Empresario

GESTIONES

Desde el primer momento se divulgaron diferentes teorías y juicios de valor. La prensa vio en el espécimen algo de fuera de nuestras fronteras, y la clase médica contempló el ejemplar bajo dos puntos completamente antagónicos. En realidad, sin grabadora, todos opinaban igual, era algo raro, muy extraño. Ahora bien, su juicio cambiaba radicalmente si había algún registro o indicios de sospecha de que esas opiniones pudieran ser grabadas...

El primer examen fue un estudio radiológico de la momia, el cual acompañamos

El 12 de julio de 2004 obtenemos los primeros datos preliminares sobre la momia, dejando claro que no eran expertos en esta clase de materia.

El escrito está firmado por el **Dr. E. Feijoo**, **Dr. C. López**, el **Dr. J. M. Colomer** y dice así:

ASUNTO

Informe de un objeto aportado para su estudio radiológico

DESCRIPCION

A las dieciocho treinta del viernes nueve de julio acuden a esta consulta el Dr. Alberto Valles González, vicepresidente del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos, junto a dos miembros de esta entidad, llevando una caja de metacrilato en cuya base descansaba una silueta delicadamente envuelta. Posteriormente se manipularía con guantes desechables de plástico para su depósito en la mesa.

Una vez allí observamos una figura antropomórfica de aproximadamente trece centímetros.

Su visión frontal mostraba un cráneo desproporcionadamente grande, con una imagen compatible con fractura

Lo que en su día constituyó la cara mostraba rasgos de aspecto humano llamándonos especialmente la atención la correcta alineación de los maxilares, especialmente, el inferior.

Escápulas algo más grandes y afiladas apuntando hacia abajo.

El tronco permitía apreciar con detalle toda la parrilla costal cuyo interior se encontraba parcialmente ocupado a resultas de la momificación.

Pelvis y extremidades inferiores bien definidas

Extremidades superiores conservaban los dedos, cuya forma se apartaba ligeramente de las formas óseas habituales, pues metacarpianos y falanges tenían la forma más tubular (uniforme)

Uno de los húmeros se hallaba posiblemente fracturado y el brazo aparecía recostado sobre la parrilla costal adyacente. La otra extremidad superior se posicionaba en apariencia de forma premeditadamente calculada.

Su visión posterior ponía de manifiesto los cuerpos y apófisis vertebrales bien conservados destacando una columna cervical algo más prolongada.

Se diría que:

la figura mostraba rasgos antropoides

la sospecha de fractura, en caso de confirmarse pudiera haberse producido en vida, dada la posición de apoyo sobre la parrilla costal.

Tras su muerte se colocó, según parece, en correcta y ajustada posición de descanso..

ESTUDIO RADIOLOGICO

Se realizaron cuatro proyecciones: antero posterior, posteroanterior, y los dos perfiles (derecho e izquierdo). Se aprecia el conjunto del esqueleto óseo, evidenciándose cráneo, clavículas, cuerpos vertebrales, caderas, parrillas costales y extremidades superiores e inferiores.

Consultamos con el Laboratorio del Dr. Echevarne, pero en aquella época empezaba con el genoma humano. Asistimos a varias charlas, se realizaron varias consultas, e inclusive el mismo **Dr. Echevarne** junto con su hijo y el **Dr. Isamat** estuvieron en nuestra sede central. Un trabajo desinteresado que el Dr. Echevarne había ofrecido al **Dr. Alberto Valles González** acabó en agua de borrajas.

En las diferentes visitas que efectuamos a ese Laboratorio, y durante una charla que se dio, tuvimos la oportunidad de conocer al **Dr. Ignacio Lao**, un verdadero



Radiografías del ser.



Los puntos sobre la i, en la R.A.C.



Facultad de Veterinaria. UA Barcelona.

científico abierto a posibilidades no contempladas por la ciencia. En los años que duró la investigación fue un fiel aliado de la causa.

De todos los centros a los que fuimos para realizar TAC y resonancia magnética, ninguno nos proporcionó nada valioso. Por otro lado, **Jaume Ametller Viñamata** contó con amigos, pero al final siempre está la enorme barrera de presentar algo novedoso en una sociedad que está ya todo descubierto. Fue decepcionante contemplar como todos guardaban las mismas posiciones; ni un atisbo de curiosidad.

La **Universidad Autónoma de Barcelona** la tomamos al asalto, recorrimos facultades, y ya desde los primeros momentos de la presentación parecía que enseñáramos algún explosivo. Nos preguntábamos para qué tanto miedo, si después los dictámenes eran descafeinados. La única Facultad de la Autónoma que actuó como centro docente fue la **Facultad de Veterinaria**, cuyo esfuerzo y dedicación fueron encomiables. La directora hizo todo lo que pudo. Se realizó un TAC, pero debido a la precariedad del aparato no dio ningún resultado significativo.

En los lugares donde hicimos consultas fueron: Departamento de

Antropología Física, Departamento de Química Analítica y Orgánica, Sección de Geología (Facultad de Ciencias), Departamento de Anatomía Patológica, Centre de Regulació Genòmica. CULTEK - empresa que facilita reactivos para el análisis de ADN y conoce los centros correspondientes; su sede esta en Granollers-.

De todos los científicos que intervinieron en el reconocimiento de la momia, el que más interés mostró, como habíamos mencionado anteriormente, fue **José Ignacio Lao Villadóniga**, un conocido y distinguido genetista. El fue quien se dirigió a un afamado investigador alemán, el Dr. Svante, con una larga carta explicándole con detalle los pormenores del caso, adjuntándole una serie de fotografías. Esta eminencia, careciendo de las más elementales normas de civismo y de educación hizo oídos sordos a la petición del Dr. Lao, y a los reporte gráficos que le habíamos mandado. El Dr. Lao tiene en su haber un extenso y magnifico currículum y en muchas ocasiones, cuando deseábamos conectar con él, estaba dando conferencias en el extranjero. Así, José Ignacio nos escribió: *El Dr, Svante parece que se asustó porque ni tan siquiera ha remitido una respuesta de cortesía. Es una pena, pero aunque no me gusta prejuzgar a nadie, dada su actitud puede que al final solo sea otro pseudocientífico más que se niega a romper sus esquemas.*

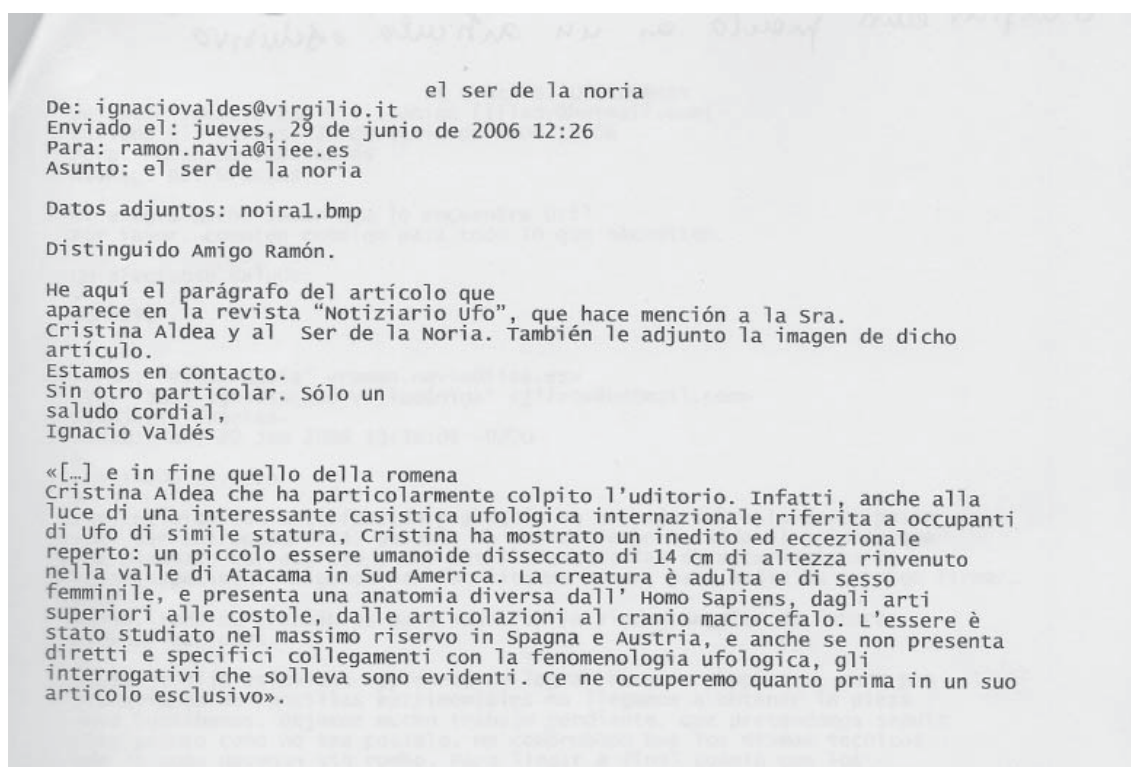
Estando metido de lleno en estas investigaciones, llegó Pablo Vilarrubia y nos habló de Klaus Dona, que nos podía ayudar a esclarecer la verdad. Mientras tanto, habíamos escrito a la hija de

Von Daniken, al sernos informado de que esta señora nos podía ayudar por su interés en estas cuestiones. Ni contestación.

Al final acabamos en Interlaken, con un frío que hacia crujir los huesos contactamos con Klaus Dona, que conociendo nuestras intenciones preparó varios campos de actuación. Llamó a una señora rusa que disponía de poderes paranormales, y una noche en las mismas instalaciones del museo, una vez que se había marchado el público, realizó una serie de pantomimas, en ruso naturalmente, que nos dejó sin entender ni aclararnos nada.

Klaus Dona se puso en contacto con amigos de la Universidad de Salzburgo y quedamos para vernos en Berlín.

A Berlín llevamos la momia con el fin de analizar el ADN; para ello llegaron dos científicos de la Universidad de Salzburgo, que a pesar del instrumental que llevaban no pudieron perforar la dura capa del cuerpo de la momia. La dejamos en la **Exposición de Unsolved Mysteries**. Klaus Dona, en quien confiamos plenamente, se llevaría la momia a Austria y allí la analizarían. Durante la intervención, en Berlín, Klaus Dona estaba atareado con la inauguración de la Exposición y Cristina Aldea se ofreció desinteresadamente para servir de intérprete con los médicos austriacos. Como no cobró por la operación, esta señora nos pidió hacer unas fotografías de algunas de las operaciones que intentábamos hacer. Le dimos la autorización pero después las usó, sin consentimiento nuestro, para exponerla en primer plano en el Congreso de San Marino.



De Berlín a Salzburgo nos cogió una fuerte nevada y llegamos muy tarde a esa ciudad. En las calles no había ni un alma, perdón, encontramos dos a los que, por cierto, nos acercamos para preguntarles por un hotel. Los que habíamos visto estaban cerrados, es raro, pero así fue. Curiosamente estos jóvenes eran los dueños de un precioso hotel, donde nos trataron magníficamente.

En la Universidad de Salzburgo preguntamos por el Dr. Tichy Gottfried, un catedrático de renombre que creo tiene en su haber el análisis del ADN de una calavera de Mozart.

El Dr. Tichy tuvo la amabilidad de bajar a conserjería a buscarnos, cosa nada usual, y también nos acompañó, en la despedida, hasta la misma calle cubierta de nieve.

Estuvimos bastante tiempo con este doctor y, al poco de estar con él, nos pidió si le permitíamos tomar algunas fotografías. Le dimos la autorización y llamó al fotógrafo de la universidad. Se llevo la momia y estuvo bastante tiempo con ella. Hacemos ahora un paréntesis.



En Berlín Muestra de ADN.



Camino de Interlaken.



Salzburg, pruebas de ADN Interlaken.

El Dr. Tichy dijo que la pieza correspondía a un feto. Molesto por su dictamen le dije si se había dado cuenta que tenía las fontanelas cerradas. A esta aseveración él no me respondió. Le dije que si había observado las piezas del cráneo, los frontales y parietales que eran completamente diferentes a los humanos. Le indiqué si había notado que guardaba en toda su anatomía proporciones simétricas. No era un feto, pues el ser había fallecido por un golpe en el húmero y otro en el pabellón auditivo derecho. Le dije que se detuviera y observara las plantas de los pies, pues se le apreciaba ciertas callosidades. En resumen, estuvimos exponiendo y discutiendo algunos aspectos de la momia. Al final me pregunto el Dr. Tichy si yo era doctor, le dije que no, simplemente que tenía un enorme interés por conocer la naturaleza de la momia.

Como él seguía en sus trece y yo guardaba la misma postura, me molestó ese afán por no detenerse en un estudio detallado, ya nos contentaríamos aunque hubiera sido somero, pero no mostró el más mínimo interés.

Mire usted, hay algo que no comprendo en su posición, le dije sin más. Hace como dos horas que el fotógrafo se llevo la momia y todavía no la ha entregado. En ese tiempo el Dr. Tychi nos había obsequiado con un exquisito café. ¿Usted cree, en verdad, que si fuera un feto, estaría tanto tiempo con el espécimen? Me imagino que ustedes poseerán un pequeño museo con anomalías anatómicas y, por supuesto, también de fetos, ¿cómo se explica tanta demora? ¿Por qué muestran tanto interés por un simple feto?

Al final el Dr. Tichy nos solicito dejarle las radiografías y que nos escribiría diciéndonos el resultado de su estudio. Pasaron unos meses y recibimos el dictamen. No se apartó un ápice de lo que ya nos había manifestado.

EL IV CONGRESO MUNDIAL SOBRE MOMIAS

Hacía ya algo más de un año, cuando

en Arica habíamos hablado con Bernardo Arriaza sobre el VI Congreso Mundial de Momias, y ya estábamos a las puertas del evento. Jaume Ametller sacó a última hora los boletos, cuando ya se había cerrado la suscripción, pero gracias al Dr. Arriaza hicieron una excepción. Supongo que después se arrepintieron.

El principal inconveniente que surgió en el Congreso fue que no se permitía llevar a esos eventos muestras originales. Nosotros como verdaderos neófitos en la cuestión no lo sabíamos. Sin embargo, lo extraño de la cuestión es que ellos sabían que nosotros íbamos a llevar el original, pues para eso fuimos. Seguramente no pensaron en la curiosidad que iba a levantar entre todos los científicos allí reunidos. Suponemos creían que la momia causaría alboroto entre la clase científica, y la verdad es que fue una pequeña revolución. Al final lo único que sacamos fue su clasificación, **Considerada la momia más pequeña del mundo y la mejor conservada**. Fue un hálito de vida, después de tantos contratiempos.

La primera noche en el hotel estaban reunidos una serie de investigadores, y Jaume indicó la necesidad de enseñarles la momia. Estábamos en unos de los salones, con una intensidad lumínica ínfima, más apropiada para parejas que para personas que se habían citado para charlar.

La momia pasó rápidamente de mano en mano y nadie hizo ademán de acercarse a la luz. De por sí el ser es oscuro y con la oscuridad reinante no podían percatarse de los detalles más elementales para hacer un somero estudio. Pues bien, esos doctores dictaminaron sobre la marcha que era un feto y, además, de pocas semanas. Narices, ya no pude más y me arrojé.

Señores, hemos venido aquí haciendo un dispendio económico inadecuado a nuestros intereses, pensando que ustedes, los científicos del mundo aquí reunidos, sometieran esto a un estudio severo y serio y resulta que, sin más, han dado su veredicto, sin pruebas y en la penumbra, en no más de cinco minutos. La verdad es que me han defraudado. Pues sepan ustedes que no estamos de acuerdo con su tesis. Jaume dándome unos golpes en el pie, me dijo más tarde que era muy poco diplomático. En verdad, estoy cansado de soportar a tantos doctores con un puñado de títulos y cobrando del erario público para decir sandeces.

La cuestión estuvo muy tirante por parte de la dirección, se notaba a la legua. Al final si no mostrábamos la momia, nos permitieron hacer una presentación anexa fuera de la iglesia. Jaume encargó a toda prisa unos pósters y unos pasquines para su distribución. Llegó a tiempo, a pesar que fue encargado a Barcelona. Cuando ya nos disponíamos a efectuar la presentación, por arte de birlibirloque la casa se cerró y nos vimos en la calle.

Otro golpe de silencio

Nos habían comunicado muy sutilmente que si obrábamos con precaución ellos cooperarían para el análisis definitivo de la momia. Al día siguiente apareció la prensa buscando a las personas que traían una diminuta momia. Los periodistas y fotógrafos se dirigieron a mí, preguntándome por la momia. Siguiendo el trato de palabra, (esto ya pasó a la historia, ahora todo tiene que ser por escrito, y aun con eso, es papel mojado) propuesto por algunos del comité de dirección, les comuniqué a los fotógrafos que debía ser alguien parecido a mí, pues yo no lo conocía. Lástima, pues otro derrotero hubiera tomado la investigación.

Hemos omitido nombres y datos pues en estas cuestiones, además de salir condenados, podemos salir apedreados.



Dr. Etxeberria. Ametller y equipo.

(Continúa en la Pág. 18)

INFORME MEDICO PERICIAL

Francisco Etxeberria Gabilondo, Doctor en Medicina, Profesor Titular de Medicina Legal y Forense de la Universidad del País Vasco, Médico Especialista en Medicina Legal y Forense, Especialista en Antropología Forense por la Universidad Complutense de Madrid, Médico Colegiado en Guipúzcoa nº 3538, elabora el siguiente informe médico pericial a solicitud de D. Ramón Navia-Osorio Villar y D. Jaume Ametller Viñamata del Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos en relación a una momia encontrada en el ex-poblado minero de La Noria, región I de Chile presentada en forma de poster al VI Congreso Mundial de Estudios sobre momias celebrado en Tegui, Lanzarote (España).

Operaciones practicadas

- Estudio de la documentación aportada al Congreso, en la que se describe el lugar de procedencia, las características del hallazgo y dos fotografías del espécimen (Foto 1).
- Inspección directa del espécimen efectuada el día 24 de los corrientes

Valoración

Se trata del cuerpo momificado con todas las características humanas propias de un feto. El cuerpo tiene una longitud de 14 cm y presenta todas estructuras y conexiones anatómicas normales en cabeza tronco y extremidades. En toda la superficie corporal muestra el tegumento propio de la piel que consolida las estructuras de partes blandas y los huesos.

En las regiones articulares la coloración es más oscura así como en general en aquellos lugares en los cuales predominan las partes blandas que se encuentran reseca y retraídas.

En la región abdominal se evidencia la existencia de una porción de cordón umbilical.

El cráneo se muestra aplastado lateralmente y presenta todas las estructuras entre las que se identifican las fontanelas lambdática y frontal.

En su conjunto, la proporcionalidad de las estructuras anatómicas (esqueléticas y de partes blandas), el grado de desarrollo de cada uno de los huesos y su configuración macroscópica, permiten interpretar, fuera de toda duda, que se trata de un feto humano momificado completamente normal.

La longitud de las clavículas es de unos 15 mm y la de los fémures de unos 20 mm. Tanto por la longitud total del cuerpo como por las longitudes de estos huesos, se puede estimar que se trata de un feto con una edad de gestación próxima a las 15 semanas.

Con respecto a la data del espécimen hay que considerar que existen zonas de tejido muy oscuras que contrastan con otras de color parduzco y por ello parece razonable estimar que no se trata de una momificación muy antigua entendiéndose por ello varios centenares de años.

En cuanto a la momificación resulta sencillo explicar este proceso si tenemos presente que los fetos no tienen flora bacteriana en el tubo digestivo que es donde se inicia la putrefacción de los cadáveres, unido a la circunstancia de la pérdida de sangre como consecuencia de no haber mantenido ninguna precaución con el cordón umbilical. De este modo, la hipovolemia habría favorecido el proceso de conservación del cadáver.

A lo anterior cabe añadir otros factores externos de carácter medioambiental y climático como son la sequedad y alta temperatura que caracterizan el lugar del hallazgo que además de favorecer la momificación, aseguran su posterior conservación.

Conclusiones

Se trata de un feto momificado de unas 15 semanas de gestación.

Con el nivel de análisis realizado no nos resulta posible establecer si este feto momificado es resultado de un aborto espontáneo o provocado.

Con el nivel de análisis realizado no nos resulta posible precisar la data del mismo aunque creemos que es más posible que su cronología sea reciente y contemporánea.



Fotografía tomada del poster presentado al VI Congreso Mundial de Estudios sobre momias celebrado en Teguise, Lanzarote (España). Ramón Navia-Osorio Villar y Jaume Ametller Viñamata.

Fdo. Dr. Fco. Etxeberria Gabilondo
En Donostia, a 28 de febrero de 2007



Muestra de Adn. Universidad de granada.



Dr. Botella fotografiando.



Dr. Miguel Botella.

GRANADA

Al final, y por la diplomacia del amigo Jaume, todo pareció volver a la normalidad, se había hecho una especie de pacto y seguiríamos el estudio en “secreto”. El primer paso era hacer el estudio del ADN, era lo que hacia años intentábamos hacer. El comité de estudio era Miguel Botella, Bernardo Arriza y Lombardino.

Estamos ya en Granada, con cita previa del eminente cátedro Dr., Miguel Botella, forense y unos cuantos títulos más, empezamos el recorrido de toda la Facultad de Medicina. Se agolpaban los doctores para ver la momia, muy extrañados y curiosos. Hablamos con el antiguo decano de la Facultad, con este ilustre señor se podía hablar alto, lo comprendía perfectamente. De todo esto puede dar fe el investigador granadino **Rafael Casares Ferrer**, quien nos acompañó en esa procesión de lo irracional.

Después nos preguntamos para qué tanto Vía Crucis enseñando un feto a todos los departamentos de la extensa facultad.

Por sus actos se delatan.

En el departamento de análisis por TAC, la Dra. Paloma y su equipo mostraron un impresionante interés. Acudieron otros ajenos al asunto y todo fue muy comentado. Salimos del recinto donde se efectuó el TAC, con un magnifico y moderno aparato. Los que salieron del TAC se introdujeron en una habitación contigua y nos dijeron que esperaríamos. Ya cansado de permanecer de pie y sin noticias, (la clase medica es muy tendente a mantener a los pacientes en la sala de espera) me dirigí a la habitación con aire enfadado. Rafael Casares sospechando lo que iba hacer me dijo que no lo hiciera, pero la espera era ya demasiado larga y fuera de toda ética; abrí de golpe la puerta y me quedé perplejo. Había muchos doctores, todos con bata blanca, y algunos corrillos, pareciendo que estaban deliberando. Me debieron conocer y con tono brusco me pidieron que cerrara la puerta. Esa indicación no aludía a que entrase o saliese, y podía haberme quedado dentro para saber qué estaban deliberando.

Han pasado algunos años y todavía, a pesar de las llamadas al señor Botella no hemos obtenido nada de nada. Ningún resultado.

Pasó más de un año llamando alternativamente al Dr. Botella, preguntando si le había entregado, la Dra. Paloma el análisis del TAC. Si, si, pero no, no. Así que, cansado de evasivas, llamé a la Dra. Paloma y le pregunté el motivo del porqué no le daba al doctor el resultado del TAC. Me quedé asombrado de la respuesta de la doctora: nunca me ha pedido nada. ¿Cómo podemos valorar esa contestación?

Cuando llegamos al despacho del forense, se sentó y llamó al personal anexo diciendo si querían ver un extraterrestre, con lo que acudieron raudos a verlo. Le indiqué al doctor: *Oye Miguel, ¿no habíamos quedado que era un feto?*

La cuestión siguió y pasamos a un pequeño recinto destinado a fotografías. Los pasillos y contornos estaban llenos de cráneos, huesos, vamos, que había de todo. El doctor Botella cogió una hermosa máquina y se puso a sacar fotografía tras fotografía. Mientras él lo hacía yo le preguntaba qué finalidad tiene sacar fotos a un feto.

Por fin acabamos en el departamento de análisis del ADN. Dada la fragilidad de la momia y a la vez la dureza que presentaba, temía que se quebrara. Por suerte no fue así. Se realizó bien pero creo que se excedieron. Para el estudio y análisis del ADN de Cristóbal Colón le entregaron una ínfima cantidad de material, que comparándola con lo que extrajeron a este pequeño espécimen opino que era desproporcionado.

Nunca mejor dicho que *para este viaje no hacia falta alforjas*. Cuando al cabo de un tiempo y después de solicitarlo, pues no llegaba, me dicen que el sexo de la momia era de mujer y que era amerindia. Para determinar el sexo hubo que practicarle semejante boquete.

Estando en Berlín se presentaron dos doctores que eran profesores de una universidad de Salzburgo y me mandaron salir para practicarle el análisis a la momia. Presumiendo lo que querían hacer y decir les dije que estuvieran tranquilos, que ya estaba curado de espanto.

Sacaron unos mangos de madera que disponían en su extremo de una cadena con una esfera y después unos palillos. Fueron preguntando y aquello giraba en un sentido y otro. Recuerdo que le preguntaron sobre el sexo y salió que era **Hembra**, hasta entonces todos pensaban que un pedúnculo que le sobresalía delante era un pequeño pene. Cuánto me gustaría enseñar las imágenes que grabé de aquél encuentro y la conversación que mantuvimos, pero las promesas son las promesas.

Así que llamé al **Dr. Alvarez** y a al departamento de análisis, diciendo que me parecía descarado tanto para tan poco. Que a nosotros no nos interesaba el sexo de la momia sino a la cadena evolutiva que representaba. "Lo sentimos, pero no tenemos los reactivos necesarios para dictaminar ese dato que ustedes nos piden".

Hasta la fecha, en la facultad de Granada podemos deducir que se hizo un TAC y no nos quisieron dar los resultados. El ADN para analizar los pormenores de la momia no los tenemos, lo que sí ha quedado es un norme orificio en el cráneo de la momia, y todo para nada, o bien sí, pero no conocemos la verdad. Después se enfadan los científicos por unas críticas vertidas en la revista **Nature** sobre la ciencia en España

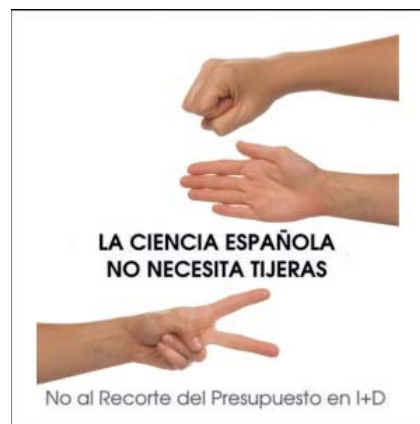
[Editorial, Nature 462, 137-138, 12 November 2009.](#)

No turning back

Spain should not use the recession as an excuse to stall plans to boost its scientific enterprise.

SERES PEQUEÑOS DEL MUNDO

En este apartado no nos podemos extender todo lo que deseamos y sólo haremos constancia de un ser encontrado con vida junto a otros en Puerto Rico, en la localidad de Salinas, en





un lugar llamado la Tetas de Cayey. La historia nos había llegado a nosotros con diferentes planteamientos, así que decidimos ir para averiguar la verdad. Resumiendo, podemos decir que el caso en síntesis es el siguiente.

Un joven apodado El Chino, junto con un amigo se dirigieron a una cueva a buscar restos de la primigenia cultura taina. Estando allí, salieron de una fisura una serie de seres pequeños, de unas 12 pulgadas, que arremetieron contra los jóvenes. Asustados, uno de ellos, El Chino, con un madero que encontró en el suelo le dio un golpe a uno de ellos y lo mató, llevandoselo. Para su conservación contó con la funeraria y después surgieron policías que lo vieron metido en un frasco con formol. Tanto en la Comisaría Central, como con los diferentes agentes que hablamos, e incluso con su hermana, todos dijeron haberlo visto, y todos sin excepción afirmaron que se lo llevaron los gringos con destino a la NASA. Esto último ya es un juicio temerario, pues hasta donde podemos llegar es que se lo llevaron, después sólo Dios lo sabe.

Para comprobar todo el proceso del caso de las Tetas de Cayey, contactamos con la Funeraria Monserrate, donde se procedió a introducir el ser en un bote con formol. Lo vieron el hijo de Wito Monserrate, ahora ya adulto, la hermana del Chino, Elizabeth Zayas y uno de los policías, ya retirado, y también los policías hermanos Morales. En algún otro momento nos ocuparemos del caso.



El propietario de la funeraria Monserratina.

OTRAS CONSIDERACIONES

En todo el largo proceso que hemos mantenido durante años no hemos descrito los pormenores de cada investigación, que han sido muchos; aquí solamente hemos querido dar algunas pinceladas.

Hablando con el Dr. Ramón Parés, un hombre genial, de mente abierta a los adelantos de la ciencia y también abierto a lo que la ciencia no puede explicar, nos recomendó que si dispusiéramos de otro ejemplar o material que hubiera usado esa civilización, la cosa cambiaría. Me recordó las pruebas fotográficas que no sirven para nada, solamente para los juicios entre humanos, pero para nada más.

Viendo que la petición de don Ramón no era descabellada, hicimos un viaje de quince días al desierto de Atacama, y aunque parezca imposible estuvimos a punto de lograrlo. Llegamos tarde sólo por unos días, pues un terremoto, el de Tarapacá, y la separación de un matrimonio aymará fueron las causas de que perdiéramos la pista de un ser igual al que buscábamos, pero este metido en una vasija, tal como solían guardar los cadáveres esos diminutos seres. El tiempo y otras obligaciones son el enemigo mayor que tenemos; nuestra constancia es infinita pero las trabas también van en consonancia con nuestro esfuerzo.



Sra Zaya con ex policía y Jaime.

Sra. Zaya indicando tamaño del ser.

Antes de venir del último viaje de 2008, encomendamos la tarea a nuestro colaborador y amigo Iván Voreved. Le proporcionamos los datos que habíamos recopilado y le deseamos una feliz y próspera investigación.

Una de las llaves en este entramado está en manos de una autoridad aymará, Alejandro Capetillo, un ingeniero químico que está en las minas de Calama.

Un año antes de aparecer el ser de Atacama surgió un pequeño cuerpo que podía servir como

soporte a nuestro trabajo. Nos pusimos en contacto con su propietario, Armando **Alexis Henríquez Carreño**, quien después de muchas gestiones nos lo cedía para su estudio; solamente teníamos que costearle el viaje a España. Le ayudamos en la obtención del pasaporte, pero a última hora nos llegaron dictámenes negativos sobre la naturaleza del ser. Podía entrar en lo que algunos describieron como perteneciente a un marsupial chileno, conocido como monito del monte.



El TOY, detalle del brazo.

EXAMEN DEL Dr. STEVEN GREER Y LA Dra. BRAVO

Desde hacía tiempo, y después del análisis de la Universidad de Granada, nos pusimos en contacto con la Dra. Bravo. En Dallas le entregué unas dos gotas, no más, que me había mandado el departamento de ADN de Granada. Jam no me dijo nada, pero unos años después me comunico que lo que le había entregado no sirvió para nada. Eso lo debían de saber los que me entregaron la muestra. Ella, sabiendo el esfuerzo que hice, no dijo nada hasta que estuvo en nuestra sede con el Dr. Creer.

El largo y detenido examen que realizaron no lo vamos a exponer ahora, pero su especialidad es



Dallas. Dra. Bravo. Entregando muestra.



Ramón Navia junto al Dr. Greer y otros investigadores.



Dr. Greer en la sede del IIEE de Barcelona.

traumatólogo, lo que le hace un experto en huesos, y dejó bien claro que el espécimen no era humano y que habría que realizar algunas pruebas más profundas. En la situación que están las cosas en estos momentos, por cuestiones de aduanas, es peligroso. Recuerdo que cuando pasé la Aduana de Viena estuve a punto de perderlo, pero con un manejo rápido de mano salí airoso, pero temblando. Nuestra única llave es Klaus Dona, pero por ahora no tiene ninguna exposición en los EEUU.

CONCLUSION

Hemos hablado con profesores, catedráticos y personajes de renombre y nos han dado, la mayoría de las veces, una pobre imagen, además de un nulo interés.

De la Complutense nos han dicho que la momia la hemos fabricado nosotros con huesos de pajaritos. Nada más había que ver los dedos de las manos y de los pies, nos dijo un personaje de la Complutense, para ver que es un montaje. Creo que no hacen falta más comentarios.

Otro doctor de la Complutense nos dijo que no podía hacer ningún informe aunque se lo pagásemos, pues estaba con una importante hipoteca. La interpretación es muy sencilla, el hombre tenía miedo de decir lo que era, pues podía peligrar su cátedra y por ende su remuneración económica. En resumen podemos decir que tenemos algo merecedor de estudio pero pocos han considerado la pieza como digna de un meticuloso examen. Por lo visto nadie se ha molestado en analizarlo anatómicamente paso a paso, los que lo han hecho han afirmado que no conocen nada igual. No estamos dentro de los que proclaman que es ET, aunque morfológicamente tiene un enorme parecido con algunos de ellos, no lo podemos negar, pero antes de llegar a esa posibilidad hay otras que debemos considerar.

Resumiendo, no tenemos pruebas concluyentes que determine la naturaleza del espécimen.

En este proceso, las personas más indicadas para saber si es o no feto son las madres que han tenido hijos, pues a todas a las que hemos preguntado han dicho que es imposible que eso sea un feto. Me fío más de las madres, que de aquellos otros que por miedo dicen lo que no piensan. Y así, poco a poco se va escribiendo la historia, naturalmente toda falsa.

Imágenes del museo de los Horrores en Madrid, tomadas durante la visita que efectuó el presidente del IIEE a esta entidad.





Raúl Núñez

FRIENDSHIP

Matices, situaciones, personas, y Algunos detalles más

Últimamente el tema de una supuesta isla en el Cono Sur, localizada según algunos, en los finales de los mares de Chile ha saltado nuevamente a la palestra. ¿La culpa? Un programa de distracción ligera en la cadena de televisión La Red, de Chile.

Entre jocosos comentarios, risas, alusiones a temas nada que ver con lo tratado, y unas bellas panelistas que alegran los ojos de los más incorruptos personajes, se analizan situaciones paranormales, videos de fantasmas, casas encantadas, Ovnis paseándose por los cielos del mundo... etc... etc.. y la famosa isla de Friendship no escapó a este repaso de incógnitas más o menos divertidas, que no se sabe si hablan en son de broma o hay algo de seriedad en sus exposiciones. Lógicamente, que los jóvenes quienes recién se incorporan a estos temas han sido los primeros en enterarse y distribuir vía on-line sus inquietudes y ganas de saber más sobre esta insula misteriosa.

La verdad que Friendship desde el mismo Chile ya tuvo un mal comienzo. Este tema tan atractivo como a la vez controvertido se le escapo de las manos a los ufólogos chilenos, especialmente a los que se movían en los medios de comunicación en aquellos años.



En el año 1997 cuando Josep Guijarro a su regreso de un Congreso en Chile, me comentaba no entender como este tema no estaba en los medios de comunicación chilenos, astutamente lo publicó rápidamente en la revista Karma-7 de España y los “avispados” ufólogos chilenos, sobre todo él siempre criticado Cristián Riffo reaccionó con un mes de atraso en la Revista “Conozca Más” de Chile. Lógicamente que el punto a favor fue para la Revista Karma-7 (periodísticamente hablando) quienes fueron los primeros en dar la noticia para todo el mundo y en la Península, a pesar de los pataleos y

rabias ocultas de los Riffos y algunos otros.

En este punto hay muchos entretelones para desmenuzar tanto del lado chileno como del español. Lógicamente que el grueso del público no tiene idea de muchos detalles, y que tampoco importa mucho que la gran masa lo sepa, pero sí, que te indica claramente quienes somos los que nos movemos en estos temas, porque razón lo hacemos y las motivaciones intimas de cada uno.

Seguramente en las últimas páginas de un póstumo testamento de mi parte quizás cuente las acciones que se movieron al principio de conocerse este affaire llamado Friendship, pero siempre he creído que es primordial la investigación misma y los trapitos sucios se deben lavar en casa, y que cada uno cargue con su muerto cuando le corresponda. Para los malpensados puedo decirles que ese póstumo testamento que indico no será para dejar la repartición de los beneficios que me

ha dado el tema Friendship, sino en este punto hay que mirar en otra dirección y en otras personas que sí han vivido varios años de hablar de este asunto, con todos los errores que puede significar no conocer el entorno, ni la idiosincrasia del lugar, ni las distancias, y el haber estado en el país austral lo justo y necesario para colocarse en la foto de turno, pero esto es harina de otro costal y como he dicho últimamente todo a su debido tiempo. Este comentario es para España donde aún se cobra por contar ciertas historias sin comprobación seria de ningún tipo, en algunos medios “especializados”.

El tema de Frindship ha traído consigo una serie de personajes que ya han pasado a engrosar el mito y la leyenda en los anales del Chile misterioso. Nombres como Octavio Ortiz, Ernesto de la Fuente, Hugo Pacheco (QEPD) están unidos desde un principio a este controvertido asunto y son inamovibles en esta historia. Existen otros personajes en este tema que también merecen cierta atención dado que resultan altamente curiosos, y que me permitirán desglosar con algunos comentarios al respecto y que dicho sea de paso son realizados con el debido respeto a sus personas. Solo mi curiosidad infinita me hace preguntarme ciertas cosas y tratar de analizar otras que espero descubrir algún día.

Capítulo aparte merece nombres como Rodrigo Fuenzalida, un simpático joven, gran comunicador, que dice ser sociólogo, y que es capaz de realizar horas y horas de charlas durante todo el día sobre los Ovnis, y a las 4,00 de la madrugada caer extenuado de cansancio en una emisora de radio. Lo mencionado lo he visto con mis propios ojos, pues he seguido su maratónica carrera un

día entero y termine escucharle las más planteamientos, todo lo imaginable de Rodrigo es la imagen los Ovnis en Chile. controla él y varios los medios que les cuando hablar de estos en estas temáticas entorno social sin (a diferencia de hecho no escaparse y ni siquiera roza ni otros misterios anexos relación con los no el lector lo quiere leer



Ernesto de la Fuente

hasta la coronilla de diversas hipótesis, anécdotas, todo de los Ovnis.

mediática de El monopolio lo amigos más en interesa de vez en temas... Sus años y seguramente el mucha competitividad España) le ha nunca de este tema, presta atención a que podrían tener identificados. O si más claro, los Ovnis

son los que le permite estar en candelero. No ha crecido en otras inquietudes que nos relacionan con el misterio mismo. La muestra de lo dicho, es que fue el primero que tuvo el “extraño ser de La Noria” en sus manos ante las cámaras de la TV y concluyó el tema de un zarpazo diciendo: **Este es un tema arqueológico no ufológico...** y punto, nunca más.

Cada acción en Chile junto a Rodrigo era algo espectacular, rápido, correr y correr, entrevistas sin fin, divulgación a tope del tema OVNI.

Sus relaciones personales con novias espectaculares y la siempre “casualidad” de incluirlas dentro del tema Friendship, me han dejado grandes dudas, pero como los años en estos temas me han puesto una coraza ante todo tipo de acciones, soportaba todo y sólo recopilaba la información. Además en este punto debo confesar mis sentimientos encontrados con estos personajes tan especiales de Chile pues debo confesar que, siempre en el ámbito personal me han tratado muy bien, han sido atentos, amables y hospitalarios. Los padres de este singular joven divulgador, son unas excelentes personas y aún recuerdo cuando luego de una ovípara comida chilena ingresé en un hospital de urgencias. Al día siguiente visite a Rodrigo en su casa. Sus padres me habían preparado una dieta especial para mí, una delicadeza que agradezco con mi corazón, pero Rodrigo Fuenzalida seguía y sigue siendo una gran incógnita para mí. Lo confieso.

¿Porque razón lanzó este tema de Friendship y lo promovió de forma tan sutil?

¿Quién esta detrás de Rodrigo Fuenzalida?

Digo esto, con la frente alta, pues Rodrigo me parece un chico excelente. Sus comienzos en la Misión Rama juegan siempre en su contra. Su carrera ha sido ir por todos los caminos habidos y por haber en este tema de los Ovnis, pero Friendship ha sido su piedra filosofal.

¿Es Rodrigo Fuenzalida el José Luis Jordán Peña de Chile?

Interesante pregunta si se tiene en cuenta que José Luis Jordán Peña es el creador del misterio UMMO en España (según él)

En este mundo de los Ovnis nos podemos esperar cualquier sorpresa y es bueno clarificar punto por punto estos detalles. De todos modos, para terminar este análisis personal sobre uno de los iniciadores del tema Friendship en Chile, Rodrigo Fuenzalida, sólo agregaría que su simpatía no es proporcional a su seriedad en cuanto a realizar negocios con él, por lo tanto, no se lo recomiendo a nadie en esta faceta. Lo dicho fue sufrido en carne propia.

Otro personaje es el doctor psiquiatra Mario Dussuel. He hablado con él solo a nivel profesional. Aunque me parece una persona **POCO OBJETIVA** ya que tiene un cariz acusado de creyente en ETs y Ovnis por doquier. Como todo chileno es bueno para la broma y me pareció que sabe volver a su sitio profesional rápidamente cuando la oportunidad lo requiere. Me presentó gente muy especial, pero uno sobresalía. Este doctor lo presenta con el calificativo de **“ET juguetón”**.

El individuo a quien me refiero era mayor, usaba una coleta de pelo largo caída detrás de su espalda, y dijo llamarse Osvaldo Quijada (QEPD) De risa fácil y con un grado de misticismo que más que sobrecogimiento causaba risa e hilaridad. Siento decirlo de esta forma tan burda pero es la verdad absoluta. Recuerdo perfectamente cuando brindamos un exquisito pisco-souer en casa del doctor Dussuel con una bella chica que nos atendía, y el brindis fue extensible a los **“hermanos de luz”** que en ese momento nos acompañaban (según el ET juguetón) La verdad que yo de inmediato conté los piscos bebidos por mí y juro que era el primero, o sea yo no estaba ebrio ni nada parecido, pero el **ET juguetón** trataba de impresionarme con una jerga digna de un comediante consumado y el pobrecito de mí tuve que aguantar toda la tarde al individuo este. Repito, para reírse estupendo, son gentes amables, cordiales y hospitalarias, pero yo por mis años de vivir en Cataluña, me gusta **“ir por faena rápido”** y la verdad que no sabía donde encajar al ET juguetón, al doctor Dussuel, cuando me apremiaba saber cuanto antes más de Friendship.

Internet y Friendship

La red Internet ha sido un escenario recurrido rápidamente por elementos al borde del misticismo más irracional. Una tal señora Isabel López se permite vaticinar y predecir avistamientos Ovnis, descripciones al borde de la fantasía absoluta y mostrarse cuando a ella le conviene, además de una acusada inclinación a ser gurú de incautos. Digo esto, ya que cada vez que he viajado a la ciudad de Miami, donde dice vivir, lamentablemente no ha dado nunca la cara. ¿Su disculpa? ***Esta de viaje en la isla de Friendship, ausente de Miami.***

No puedo dejar de lamentar mi mala suerte de no tener el privilegio de conocer a esta singular señora que se permite visitar la isla de Friendship de igual forma como sale a comprar al supermercado más popular todas las semanas. Podría añadir otras páginas WEB. Esencial es que el lector se situé lo que esta pasando con este tema últimamente.

Hace algún tiempo atrás por una emisora de radio nacional (Noviembre del 2001) el periodista Josep Guijarro y quien escribe tratamos este tema y expresamos claramente la conexión nazi y mormona en las nuevas hipótesis sobre Friendship. Incluso emitimos extractos de la entrevista realizada a Miguel Serrano, líder y escritor nacionalsocialista chileno, donde se expresaba sobre Friendship. Además emitimos otras exquisiteces donde algunos personajes de Chile no dudan de hablar de algunos ufólogos chilenos e incluso Rodrigo Fuenzalida se despacha a gusto hablando de Ernesto de la Fuente.

¿Dónde estaba toda esta gente en los años 90 cuando la ufología chilena no sabía que hacer con las cintas sobre Friendship que se publicaron en España?

Un matiz especial a mencionar en este apartado es que, en el libro sobre Friendship editado en España por el Sr. Octavio Ortiz aún cree que los “españoles” le engañamos y nos beneficiamos económicamente sobre esta primera cinta que fue publicada junto a la Revista Karma-7 en el año

1998. El Sr. Ortiz desconoce que “una persona muy cercana a él”, nos hizo entrega de esta cinta, y existían varias cintas más recorriendo Santiago en manos de otras personas, lo cual indica que era un “secreto a voces” la existencia de estas, y sólo el buen olfato de los “españoles” hizo que se conocieran en el mundo entero. La vida esta hecha con estas injustas calificaciones, pero la verdad siempre aflora, aunque tarde.

Prejuicios y Comentarios

Un aspecto curioso es que ciertas personas en Chile, a estas alturas de la vida aún muestren ciertos prejuicios sobre la masonería en este país. Lo dicho es a cuenta de la correspondencia que acusa a elementos de esta Sociedad y su relación con Friendship.

Es un secreto a viva voz que los grandes próceres de la independencia de Sudamérica tenían casi todos militancia masónica y hubo grandes pactos de Estado para liberar países completos y aún perduran esas logias que actúan como cualquier sociedad de este tipo. No por eso sus miembros son fraudulentos ni indeseables, todo lo contrario.

No puedo dejar de agregar que al terminar de leer algunos de los cientos de escritos que me llegan sobre Friendship, que muchos de los nombres relacionados y que suenan constantemente relacionados con la isla en cuestión, me huelen a un exagerado tufillo con misticismo extremos, o alguna relación frustrada dentro de un colectivo religioso, donde nos recomiendan incitaciones a orar y peticiones a Dios que nos guié en nuestras investigaciones. Personalmente, creo que nuestro

Dios o Dioses deben estar bastante ocupado en otros menesteres mucho más importantes en nuestro planeta, y la identificación de la isla la deben tener totalmente superada... no creo que este insignificante misterio en un lugar tan lejano e inhóspito les interese mucho.

Uno de los nombres que sale relacionado a menudo con el tema Friendship es el joven chileno Michel Jordan, quien expresa algunas verdades que mucha gente no sabe en Chile. Me agrada que sea una persona de dentro de Chile que diga esto respecto a algunos personajes relacionados con el mundo de la farándula ufológica chilena. Yo generalmente viví lejos de los acontecimientos nacionales durante muchos años, pero los últimos seis años que he pasado en Chile han sido jugosos en información y muchas veces he tenido que darme un descanso de días para no terminar “turumba” (loco) de ciertos personajes que conviven cotidianamente con el tema Ovni en este austral país. Lamentablemente, no he tenido el contacto adecuado con este señor por circunstancias que conozco perfectamente. Esta persona dice verdades enormes y con mucha razón de su parte... no se puede negar. Pienso que nuestras acciones están determinadas en el espacio-tiempo y seguramente no ha sido el momento de conversar con este joven chileno de aspecto ario, que tiene una vigorosa posición ante este tema de Friendship y su entorno.

Otro joven dentro esta temática de Friendship, y el cual ha sido bastante apartado de los medios, pues su trabajo habitual es otro muy diferente, pero que sí ha invertido dinero, vacaciones y tiempo en investigar, es Sergio Alcayaga. Hoy en día, este joven muy allegado al IIEE de Chile ha evolucionado, ha calibrado las revoluciones de su propia juventud y ha templado sus ímpetus de



Revista K-7 y la cinta añadida publicada en España

saber la verdad en unos pocos días. A cambio, ha logrado contactos y material realmente interesante para futuras investigaciones, el cual aún no ha salido a la luz y seguramente en un futuro próximo sí lo resaltaremos.

Friendship Hoy

En mi última participación en un programa de Onda Radio de Barcelona sobre este tema Friendship, advertí la participación de Rodrigo totalmente a la defensiva, sin aportar nada nuevo, incluso diría de explicaciones muy escuetas - que ya es decir en Rodrigo Fuenzalida - Seguramente huele que el cerco se cierra y hay algunos temas que no dan para más en cuanto a la especulación.

Esta forma de actuar la ha repetido últimamente en Chile, en un programa de radio on-line, sin aportar muchas facetas nuevas al tema, pero sí tratando de agarrarse a esta cobertura mediática que ha ofrecido La Red y su periodista estrella Andrés Salafate en relanzar Friendship de nuevo a los medios de comunicación.

Aunque debo dejar claro que los inicios de Friendship sí tuvo una base sólida y un proyecto a futuro pero como todos los grupos de personas enlazadas por temas de este tipo jugaron circunstancias que los inicios quedaron totalmente obsoletos y la organización ha sido utilizada para otros fines totalmente diferentes de los ideales de su creación.

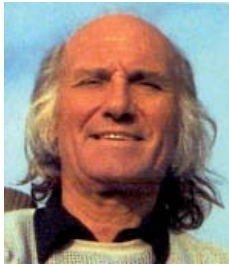
Con todos los respetos para las personas que le dan un cariz místico a este asunto, creo que nuestro Supremo Creador o Dios, o la Energía que nos dirige tiene cosas mucho más importantes que andar preocupándose de salvar personas que dicen irse a esta supuesta isla dejando a sus familias. Incluso me atrevo a decir que en su Infinita Sabiduría sabría fácilmente discernir quienes son sus ovejas sanas y cuales están un poquito "piradas"

Supongo que en mis ratos de reflexión y de contactar con mis Energías Superiores pediría por esas personas, también por los investigadores perdidos en el limbo de Friendship, para que nos ilumine no solo en la búsqueda de la famosa isleta, sino que nos haga más humildes y donde el protagonismo sea la propia investigación y no los investigadores propiamente tal.

CAPÍTULO DE AGRADECIMIENTOS A EMPRESAS Y PERSONAS GRACIAS A LAS CUALES HA SIDO POSIBLE LA ELABORACIÓN DE ESTE NÚMERO ESPECIAL DE ESPACIO COMPARTIDO

Dr. Raúl Antesana Sanabria
Dr. José Ignacio Lao
Senén Duran Gutiérrez
Europa Press
Rupert Sheldrake
Ana Fernández Larragueta
José Luís Ortiz Robles
Dr. Alberto Valles González
Dr. Bernardo Arriaza
Dr. Miguel Botella
Charles Berliz
Fisica.net
Ilán Science Team

Tenornadamás
Quinta Dimensión
Ing. Gilberto e. Rivera
alaeran-myblog
portafolioblog
Mapas de México
Portal de Desarrollo. México
Hoy.es
Forumriberabesos
Swe. Siemens
La cima de la realidad
Patillas de Asimos
Picasaweb.google.com



Salvador Freixedo

LA GRANJA HUMANA

4ª Parte

Caso n.º 3 BROMA MACABRA



Antes de entrar de lleno en lo que constituye la médula de este capítulo quiero poner al lector al corriente de algunos hechos que le ayuden a comprender lo que narraré al fin y que admito que no es nada fácil de aceptar si no se está en antecedentes.

Por el mes de noviembre de 1978 hice una visita al Estado de Tabasco, en el sudeste de la república mexicana. Pues bien, a poco que uno investigue en aquella región en lo referente a avistamientos de OVNIS o de seres insólitos, se encuentra con una gran cantidad de relatos fidedignos provenientes de todas las clases sociales y de todos los rincones del Estado. Naturalmente que toda esta actividad ovnística no se circunscribe a los límites de Tabasco, sino que es abundante en los Estados vecinos de Campeche y Veracruz.

Nos bastó hacerle una visita a don Santiago Gil para salir de allí con una serie de datos impresionantes de los que él había sido testigo, con todos los peones de su finca, existiendo de ello muchas fotografías —actualmente en poder de un periodista que las guarda con gran celo— que yo pude observar detenidamente.

Uno de los incidentes que más había impresionado a don Chago, a pesar de que él no es fácilmente impresionable después de haber sido testigo de muchas cosas extrañas en su finca, fue el hecho ocurrido el día 9 de septiembre de 1978, muy cerca de las cuadras y casas que constituyen su granja, situada a 78 kilómetros de Villahermosa, cerca del alto de Tulijá.

«Lo primero de todo —comienza diciéndonos— oímos un estruendo enorme, como si un camión hubiese dejado caer de repente toda una carga de grandes tubos de hierro, de los que la “PEMEX” (“Petróleos Mexicanos”) usa para sus oleoductos. En seguida apareció en medio del campo, como a unos 50 metros de nosotros, una gran bola de humo blanco que aplastó el sitio donde cayó, al mismo tiempo que hervía y se iba haciendo cada vez más grande. La bola cayó —nos decía don Chago— precisamente en el sitio en donde yo había estado parado a caballo unos momentos antes, de modo que si no llego a moverme me aplasta.

»En seguida comenzó a moverse lentamente y daba la impresión de que quería levantarse y no podía, porque avanzaba dando saltos y ganando velocidad, pero no lograba elevarse y en su carrera iba arrancando terrones de tierra y hierba del suelo y lanzándolos a gran distancia. Todos estábamos pasmados viendo aquello que no podíamos explicarnos qué podía ser. Sentíamos que era algo que no pertenecía a este mundo y al mismo tiempo nos daba la impresión de que tenía vida propia. En su carrera a saltos llegó hasta el extremo de la finca en donde hay grandes árboles; al llegar a uno de ellos, lo rodeó y repentinamente vimos cómo el árbol, cuyo tronco tenía bien unos 70 centímetros de diámetro, fue arrancado con raíz y todo y allí está todavía para el que lo quiera ver.» De hecho yo pude ver no sólo este árbol, sino otros muchos a los que les habían desgajado grandes ramas, al igual que una larga cerca de alambre que «la bola» fue arrancando en su carrera y lanzando por el aire a gran distancia. Don Chago se quejaba de que había tenido que reponer como unos cien metros de alambrada.

La cosa por fin logró despegarse del suelo, aunque sin coger altura. Entonces se dirigió hacia las casas, y como iba tan baja chocó contra el techo del jacal que servía de morada a uno de los peones y lo dejó todo inclinado, tal como podía apreciarse en una de las fotografías. Por fin ganó un poco más de altura, y cuando iba como a unos 50 metros del suelo comenzó a echar unos chorros de humo hacia arriba hasta que se perdió de vista en el horizonte.

Y esta noche no fue, ni de lejos, la única vez que don Santiago Gil ha tenido en su finca la visita de extraños artefactos.

En otra ocasión, en 1976, por la noche, se vio encima de la finca una especie de tablero rectangular, vertical, que estaba parado y suspendido en el aire. De repente salió de él un rayo potentísimo de luz muy concentrada que se dirigió hacia las montañas, iluminando un pequeño sector de ellas. Lo grande del caso es que las montañas a las que se refería don Chago están a no menos de 20 kilómetros, y aquel haz de luz fue capaz de mantenerse compacto en toda esa distancia e iluminar un solo sector de la montaña, como si se tratase de una linterna eléctrica gigantesca.

«Un día, hace como cinco años —nos decía—, fui con mi hijo al río Tulijá y vimos, como a cien metros encima de nuestras cabezas, una especie de cigarro que visto a esa distancia daba la impresión de medir

Tenía unas luces muy lentamente por y se perdió en el
»Otro día, estando cabalgata por mi a darme vueltas y cien metros encima paraba y les decía yo los esperaba, muchas vueltas se

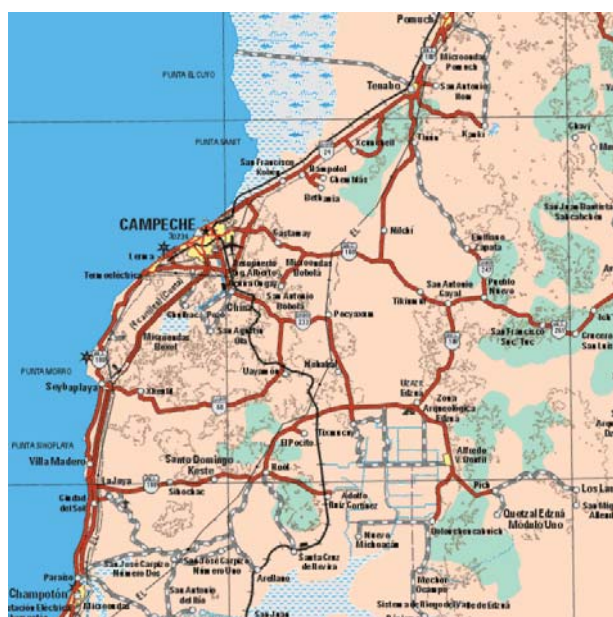
»Otra vez, en 1977, que vino del aire y se en el río. La gente buzos que estuvieron aquello y no hallaron Don Chago nos siguió serie de episodios la mayor parte de familia y empleados sido testigos de

los OVNIS. Y, aparte de don Chago, nos encontramos con otras personas que nos relataron avistamientos, aterrizajes y encuentros de todas clases, que se habían producido aquel mismo año o en los años inmediatamente anteriores.

Con estos antecedentes el lector estará más preparado para oír el relato que a continuación haremos, sucedido no sólo en el mismo Estado de Tabasco (que no es muy grande en extensión) sino en la misma región en donde sucedieron los hechos anteriormente descritos.

El caso a que me refiero sucedió en la noche del 9 de enero de 1978. Siete hombres —trabajadores todos ellos de «Petróleos Mexicanos»— se dirigían apretujados, en plan de fiesta, en una furgoneta marca «Gremlin», por la carretera del Circuito del Golfo, de Villahermosa a Cárdenas. Iban muy alegres y dispuestos a divertirse aquella noche, pues acababan de cobrar. Cuando más divertidos estaban con sus chistes y bromas, un tremendo impacto sacudió el automóvil, y todos sintieron en sus rostros el golpear de pequeñas piedras, que luego resultaron ser los minúsculos pedazos del parabrisas, tal como les sucede a los vidrios de los automóviles, que cuando reciben un fuerte impacto se fragmentan en mil pequeños pedazos.

No se habían recuperado de este susto cuando los tres que iban en el asiento delantero comenzaron a gritar al chófer para que se detuviera, porque encima de sus piernas sentían el peso de algo que



Campeche. Veracruz, México.

un metro y medio. rojas y azules. Pasó encima de nosotros horizonte.

yo por la noche de finca, una luz empezó más vueltas, como a de mi cabeza; yo me que bajasen, que pero después de dar fueron.

vimos un objeto raro metió debajo del agua, se enteró y vinieron buscando por todo nada.»

narrando toda una en que tanto él como los miembros de su de la finca habían las andanzas de

por la oscuridad no podían saber bien lo que era, pero que daba la impresión de ser un animal grande o un hombre al que le faltaba una parte.

El chófer, presa del pánico, en vez de frenar, aceleró más. Fue un verdadero milagro que en aquellos momentos no chocasen o se saliesen de la carretera, porque lo que se formó dentro del coche fue infernal: gritos de espanto y de desesperación de los de delante por quitarse aquello de encima, empujones de los de atrás al chófer para que se parase, mientras éste apenas si podía ver tras el impacto de los cristales del parabrisas en su rostro. La realidad fue que el vehículo no se detuvo hasta unos tres kilómetros del sitio en donde había sentido el extraño encontronazo. Para entonces, ya los que iban en el asiento delantero habían podido darse cuenta de que lo que llevaban encima de sus piernas era medio cuerpo humano, al que habían cortado por la cintura. La parte que ellos llevaban era la parte superior.

Cuando por fin se detuvieron, más adelante del pueblo de Loma de Caballo, en medio de la oscuridad de la noche, con una excitación y un nerviosismo comprensibles y sin saber qué hacer, decidieron abandonar allí mismo el cadáver de aquel medio hombre y volver al lugar de donde habían partido. Naturalmente no fueron capaces de callar lo que les había ocurrido y como resultado de ello a los pocos días estaban todos en la cárcel acusados de haber arrollado a aquel hombre. Todos menos el chófer, llamado Fabián, que posiblemente más atemorizado que los demás, pues era a él a quien iban a echarle toda la culpa del suceso, desapareció sin que pudiesen dar con su paradero. Desde un principio dijo que él en ningún momento había atropellado a nadie y ponía de testigos a todos sus compañeros.

La mitad inferior del cuerpo apareció en un sitio cercano al lugar de la carretera en donde ellos habían sentido el impacto en el parabrisas, con la consiguiente aparición de la mitad superior del cuerpo encima de sus piernas. Pero curiosamente no estaba en la calzada de la carretera o en la cuneta, sino en un campito cercano. El muerto resultó ser un pobre jornalero.

¿Por qué ponemos este caso como provocado por la intervención de algún OVNI, cuando los hombres fueron acusados de haberlo atropellado con su vehículo?

Es cierto que no tengo pruebas concluyentes de que todo el hecho se le deba achacar a los ovninautas; sin embargo, hay muchas circunstancias que nos llevan a sospechar que efectivamente se trató de una broma más de cierto tipo de seres misteriosos, que parece que se dedican a jugar con los hombres, ejecutando a veces bromas tan macabras como la descrita y como otras semejantes que conozco y que no describo aquí porque no las he investigado personalmente como ésta.

Si fuese el primer hecho de este tipo con el que me encontrase, ciertamente tendría mucho reparo en admitirlo sin más, pero desgraciadamente es uno más en una muy larga lista; y esto por más que les pese a los defensores de los «hermanos mayores del espacio» o a los que quieren llevar la investigación del fenómeno OVNI con una metodología y unos estilos científicos «químicamente puros».

He aquí las razones para sospechar que todo el hecho constituyó una broma macabra de este tipo de entidades malignas a las que nos referimos anteriormente.

En principio, los testigos inmediatos del caso —los siete hombres que iban en el auto— juran y perjuran que ellos no arrollaron a nadie y que el cuerpo cayó verticalmente del aire. Y ciertamente es muy difícil que alguien que es arrollado por un coche sea partido por la mitad y que una de las mitades pase por encima del motor y todavía tenga fuerza para destrozar por completo el parabrisas. Además, se da la circunstancia de que el parabrisas de los «Gremlin» está muy inclinado hacia atrás y ofrece poca resistencia a un objeto que venga de frente, empujándolo más bien hacia el techo del coche. Lo normal es que el automóvil golpee primero a la persona y si no la lanza hacia un lado, acabe pasándole por encima. Sin embargo, admitimos la posibilidad de que hubiese sido arrollado, y no tendríamos inconveniente en dejar así las cosas si no hubiesen concurrido otras circunstancias que hacen el hecho muy sospechoso.

Estas circunstancias nos fueron comunicadas por el hijo de la víctima, al que fuimos a visitar a su casa, aparte de que ya eran conocidas por las autoridades y por los jueces, cosa que en parte motivó el que al poco tiempo los dejasen salir a todos de la cárcel, hasta que se esclareciese todo el extraño suceso.

Lo primero que nos extrañó en nuestra conversación con el hijo del «arrollado», fue que espontáneamente nos dijese que él no creía que su padre hubiese sido atropellado en la carretera

por el auto. Las razones que tenía para decir esto eran principalmente dos. La primera era que su padre era un hombre muy casero y tranquilo y no tenía nada que hacer a esa hora de la madrugada en un paraje tan alejado de su casa; ciertamente él no acostumbraba a andar por aquel lugar solitario a aquella hora y menos aún por el medio de la carretera.

La otra razón a la cual su hijo le daba más peso era que su padre no presentaba las heridas normales que tendría que tener alguien que hubiese sido atropellado por un auto, con la violencia con la que se supone que su padre fue impactado.

—A mi padre lo aserraron por la cintura. No sé quién. Pero no lo arrolló ningún coche.

Esta aseveración de su hijo sin que yo le hubiese sugerido nada me electrizó, pues automáticamente recordé otros incidentes similares que conocemos los que estudiamos sin prejuicios el fenómeno OVNI. Según él, su padre daba la impresión de haber sido cortado cuidadosamente por la cintura con algún instrumento; no había desgarraduras de ningún tipo en las ropas ni en la carne, a pesar de que el corte era en una región en la que necesariamente tendría que haber tejidos colgantes, bien fuese del estómago y sobre todo del intestino; tampoco había jirones de tela. Ropa y carne estaban cortadas de una manera rectilínea como si lo hubieran hecho con una gran guillotina o con un cuchillo gigante. Además, todo era extrañísimo porque no había sangre por ningún lado, cuando lo natural es que el hombre se hubiese desangrado completamente dejando un enorme charco.

De hecho, estos inesperados detalles le causaron tanta impresión a su hijo que ya no pudo observar más y llamó a su mujer para que ella se encargase de todo, pues él no tenía fuerzas para contemplar aquello. Su esposa nos corroboró todos estos detalles, incluido algo que tiene gran importancia en toda esta investigación: la falta de derramamiento de sangre. Los vestidos tampoco estaban ensangrentados, lo cual es un detalle muy extraño y altamente sospechoso para ayudar a esclarecer lo que estamos tratando de probar; es decir, la injerencia de algún elemento raro en todo este asunto.

Según me dijo —cosa que no pude comprobar— tampoco había fracturas de huesos, algo que sería de esperar en alguien que había sido golpeado de una manera tan violenta; al haber sido partido por la cintura, el único «hueso» que se rompió fue la columna vertebral y ésta, según parece, estaba cortada limpiamente sin fracturas en las vértebras. Como es natural, ni el hijo ni la nuera del muerto me pudieron dar muchas explicaciones médicas acerca de estos detalles, y tengo que confesar que me quedé esperando el resultado de la autopsia practicada por el forense.

Otro detalle fue que la ropa no sólo no estaba manchada de sangre sino que tampoco estaba desgarrada ni sucia de tierra o polvo. En la hipótesis de que hubiese sido arrollado estas dos circunstancias no tienen explicación, ya que lógicamente tendría que haber sido arrastrado de alguna manera dejando esto huellas inconfundibles en la ropa. Una de las cosas en que tanto su hijo como su nuera hacían más hincapié era precisamente ésta: la camisa cortada como con tijera, sin desgarraduras ni sangre ni suciedad.

La familia simplemente no sabía qué había pasado y me da la impresión de que el fuerte nerviosismo que se apoderó de su hijo fue producto de que de una manera confusa cayó en la cuenta de que aquello no era cosa natural, y en el fondo tenía que ver con brujería o con algo misterioso que él no podía ni imaginar y por eso mismo lo aterrizzaba. No cesaba de decir: «A mi padre lo “serrucharon”.»

No quiero relacionar aquí detalladamente este caso con otros semejantes con los que nos encontramos en la abundantísima casuística OVNI. Ello nos tomaría demasiado espacio y nos apartaría mucho del tema fundamental del libro. Pero el lector debe saber que en los anales de los OVNIS se pueden hallar sucesos muy parecidos a este que aquí hemos descrito, y en aquéllos se llegó a la conclusión de que el extraño hecho había sido causado por los tripulantes de un OVNI.

En éste se da la nueva circunstancia de que lo dejaron caer desde arriba encima del parabrisas de un coche en movimiento, con la premeditada intención de que lo rompiese y penetrase en el vehículo asustando a sus ocupantes. Pero aun en este dejar caer desde arriba cuerpos humanos descuartizados hay antecedentes en la historia del fenómeno OVNI y de ello me he ocupado en otro libro.

Los detractores de todo el fenómeno y los eternos dubitantes que siguen diciendo que no hay «hechos comprobados», lo que deberían hacer es leer un poco más y no hablar de lo que desconocen.

Caso n.º 4 APAGÓN EN HONDURAS

Desde hace años se vienen relacionando los grandes apagones de ciudades y regiones enteras con los avistamientos de OVNIS. Sin embargo tengo la impresión de que en ninguno de ellos se ha podido establecer una relación tan clara entre la causa y el efecto, es decir, entre los OVNIS y la suspensión de la energía eléctrica, como en este que le presentaremos al lector.

El crédito de esta excelente investigación hay que atribuírselo enteramente al ingeniero Enrique Castillo Rincón y al señor Samuel Medina. El primero es un conocido «contactado» de Costa Rica, que en varias ocasiones ha viajado a bordo de un OVNI, y de ello son en parte testigos las autoridades de Colombia y Venezuela. Otra prueba de que sus aventuras no son imaginarias podría ser el hecho de que fue llevado casi por la fuerza a Washington por misteriosos agentes norteamericanos. Allí, durante varios días fue sometido a un interminable interrogatorio y devuelto posteriormente en un avión especial a Bogotá. Con ambos investigadores me une desde hace muchos años una gran amistad que me honra.

Los hechos a los que se refiere el presente capítulo sucedieron el 14 y el 27 de octubre de 1978 en Honduras. El 14 hubo un apagón en casi todo el territorio nacional que duró 10 minutos en la zona central y 25 en la zona sur, comenzando a las 18.10 horas.

Antes de exponer las razones que tenemos para asegurar que el apagón fue causado por los OVNIS, queremos hacer algunas reflexiones respecto de otros apagones famosos. Aunque la gente conoce mayormente los dos célebres apagones de Nueva York (en gran parte porque esta ciudad es la sede de las grandes agencias noticiosas del mundo y todo lo que en ella sucede adquiere muy fácilmente notoriedad mundial) ha habido una gran cantidad de apagones igualmente grandes y extensos, que se considera que han sido también causados por los OVNIS. Entre ellos recordamos en este momento dos en Canadá, uno muy extenso en Texas, dos en Argentina, uno en Australia, etc. Es cierto que en algunos de éstos se han tomado incluso fotos de OVNIS sobrevolando la ciudad a oscuras (Nueva York), cosa que a lo que parece no sucedió en nuestro caso. Sin embargo la abundancia de testimonios, lo concreto de sus observaciones y lo extraño de algunos fenómenos testimoniados por los mismos ingenieros de las centrales eléctricas nos lleva a la certeza de que los dos apagones fueron causados por la obra concertada de varios vehículos espaciales de origen desconocido.

No tenemos más remedio que prescindir de buena parte del material abundante pacientemente recopilado durante 15 días por los señores Castillo y Medina, así como de numerosos testimonios para no hacer demasiado largo este capítulo. He aquí lo que narró Rogelio Bercian, de 24 años, coordinador de publicidad del periódico *La Tribuna* de Tegucigalpa:

«Eran exactamente las 18.06. Me encontraba en las inmediaciones del cerro El Picacho revisando mi automóvil, cuando divisé en la lejanía un extraño objeto que se desplazaba a gran velocidad de Sur a Norte. Creyendo que era un avión convencional lo observé con estupor y muy detenidamente, pues iba muy rápido y se acercaba peligrosamente a una zona muy poblada. Desde el sitio en que me encontraba podía ver muy bien toda la ciudad. De pronto, el objeto describió una rapidísima maniobra casi suicida, en forma de



Central Eléctrica.

ocho, y pude ver entonces su forma y configuración; se parecía a un gigantesco “bumerán” o Ala Delta, con una luz en el centro muy brillante. En el momento en que bajó y se produjo el mayor acercamiento a la ciudad, y casi sobre el aeropuerto de Toncontín, inmediatamente se fue el fluido eléctrico de la ciudad; vi cómo se empalidecieron todas las luces hasta quedar totalmente apagadas. El extraño objeto volador ascendió rápidamente hacia el cielo, llevándose “como pegado” a él una cola de luz, después de describir una maniobra inverosímil y de lanzarse casi en línea vertical hacia arriba. Posiblemente el momento en que voló más bajo sobre la ciudad estaría a unos mil metros de altura sobre la zona sur. Las dimensiones aproximadas del objeto que yo vi serían de unos 25 metros de ala a ala y unos 8 metros de largo aunque no puedo calcular el grueso o altura del mismo.» Este relato fundamental podría ser corroborado prácticamente en todas sus partes por muchos otros testigos.

«Eran aproximadamente las 18.10 cuando salí a tomar el microbús; observé como si una estrella se desprendiera del firmamento y luego hiciera una extraña maniobra, como si estuviera frenando en su caída, cuando de pronto cambió de rumbo, describiendo una media onda, y elevándose rápidamente hasta perderse de vista. En el momento en que frenó la caída, observé como un destello e inmediatamente se fue la energía eléctrica de la ciudad... El objeto que yo vi tenía alas en forma de delta... Puedo decir que era grande...»

Con relación a este objeto Castillo y Medina todavía obtuvieron más testimonios, pero lo curioso es que hubo otras personas que a la misma hora vieron otros objetos extraños en diferentes puntos de la ciudad.

«Varios objetos en el cielo en forma de bola anaranjada de unos dos metros y también un objeto cilíndrico que desapareció haciendo un extraño silbido.» (Luis Silva, 12 años, y una amiga suya también de 12 años; ambos viven en la Colonia Torotagua.)

Hay que tener presente que la Colonia Torotagua está al sur de la ciudad, en tanto que los relatos de los dos primeros testigos están ubicados al norte, encima de La Leona, que es la subestación que distribuye la energía eléctrica a Tegucigalpa.

Todavía hay más testimonios en los que otros testigos vieron «a eso de las 17.11 minutos» otros tipos de OVNIS en otras partes de la ciudad. Una señora (que no quiso dar su nombre) junto con sus cuatro hijos, más una vecina, vio «dos objetos que se desplazaban juntos a gran altura y de color plateado; después se separaron y tomaron direcciones opuestas».

Otro detalle curioso que coincide con el de otros apagones sospechosos es que al día siguiente se vio «una escuadrilla de OVNIS volando muy alto» y dos días más tarde un profesor del Instituto Central Vicente Cáceres (que también prefirió el anonimato) descubrió en la grama, a la entrada del Instituto, unas extrañas marcas, como si un ventilador hubiese estado flotando a muy poca altura del suelo.

Las averiguaciones hechas por Castillo y Medina con relación a este primer apagón tienen únicamente testimonios de la capital, pero curiosamente, cuando se dirigieron a las autoridades competentes en busca de alguna explicación técnica para el apagón, se encontraron con que éstas les dieron nuevos detalles de «anomalías sin explicación» sucedidas muy lejos de Tegucigalpa,

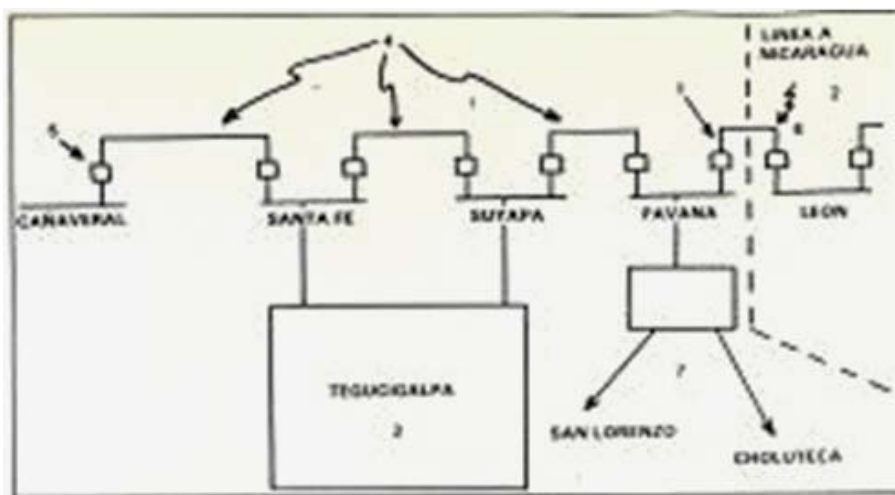


Ilustración 1. Apagón del 14 de octubre de 1978. 1 = error de conexión encontrado; 2 = línea de transmisión a León; 3 = subestación La Leona; 4 = líneas de 138.000 Kw; 5 = lugar afectado después de observar un extraño resplandor; 6 = lugar posible de caída de un rayo que afecta Pavana; 7 = zona sur del país afectada también por el apagón.

en concreto en la estación generadora de El Cañaveral. Tal como el lector podrá ver en el primer grabado —hecho por un ingeniero de la «ENEE» («Empresa Nacional de Energía Eléctrica»)—, la planta de El Cañaveral dejó de funcionar «después de observarse un extraño resplandor».

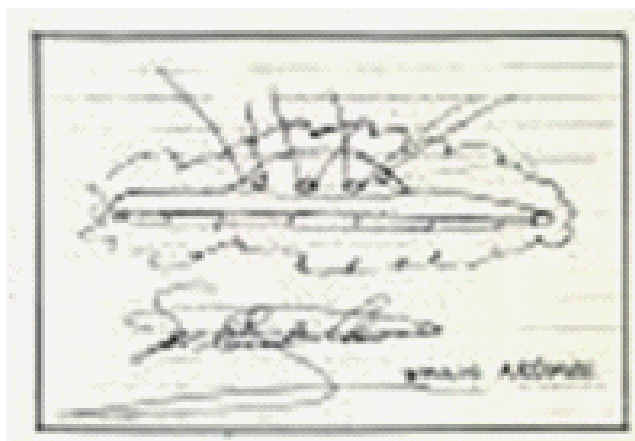


Ilustración 2. Éste es el dibujo realizado por el señor Emilio Aronne, otro de los testigos del apagón del 27 de octubre en la ciudad de Choluteca. Honduras. 100 metros de largo por unos 25 de altura.

Pero no sólo eso, sino que a 200 kilómetros de Tegucigalpa, en la zona sur del país, las estaciones de San Lorenzo y Choluteca también se vieron afectadas. Y como explicaba el ingeniero Martín Baide, jefe de relaciones públicas de la «ENEE», «no nos es posible explicar plenamente cómo sucedió el apagón; pues si éste se hubiera generado en la zona sur Choluteca-San Lorenzo, sólo debería haberse afectado ese área y no continuar hasta Tegucigalpa, como ocurrió, pues el circuito se hubiera desconectado automáticamente...».

Y es muy de notar que exactamente un año antes se habían producido varios apagones y fallas a las que, según el mismo ingeniero Baide, «nunca se les pudo hallar la causa; fueron varios y de muy corta duración, regresando o fluyendo la energía sola de nuevo». Esto es completamente normal en todos los apagones misteriosos. La

energía vuelve a fluir sin que los técnicos sepan cómo.

La síntesis de este primer apagón es la siguiente: En el preciso momento en que varios tipos de OVNIS son avistados sobrevolando Tegucigalpa y cuando precisamente uno de ellos se lanza en picado en las inmediaciones de la subestación de La Leona al norte de la capital, y en el preciso momento en que la planta generadora de El Cañaveral, muy lejos de la capital, se observa un extraño resplandor,

se produce un gran apagón que afecta a la mayor parte del territorio hondureño y a la región de León, en la vecina Nicaragua, que está conectada a la red hondureña.

Como colofón diremos que preguntado el ingeniero Baide si veía alguna posible relación entre la presencia de los OVNIS y el apagón contestó: «Personalmente no descarto la posibilidad de que tecnologías superiores a las del hombre puedan ser las causantes de estas anomalías, pues nosotros no hemos podido explicar satisfactoriamente las verdaderas causas de estos apagones.»

Veamos cómo fue el apagón del 27 de octubre. Si en el del día 14 vemos una relación bastante

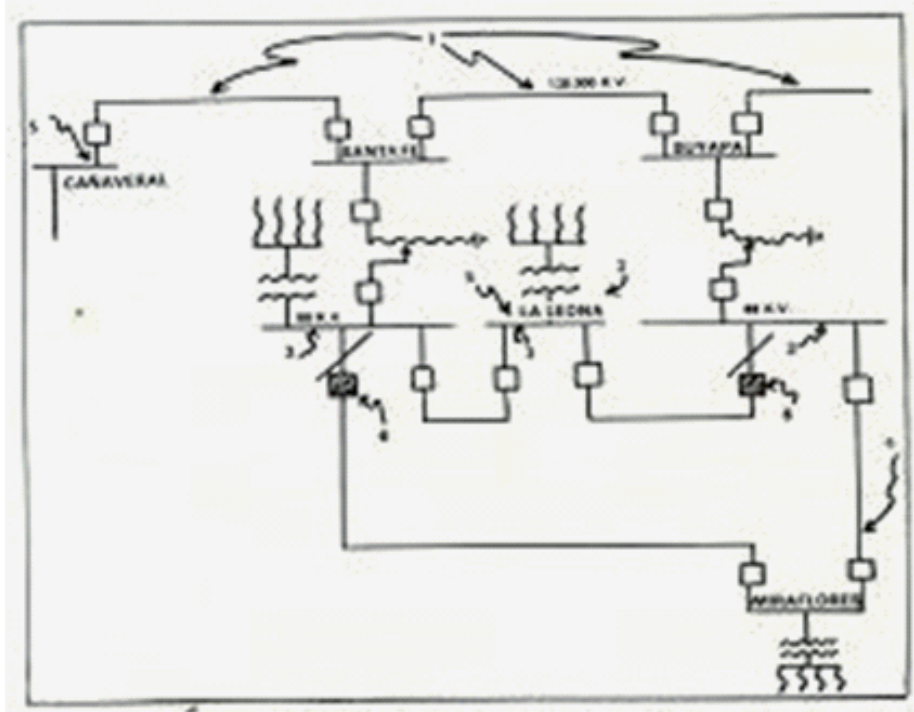


Ilustración 3. Apagón del 27 de octubre de 1978 a las 20.30 horas. 1 = líneas de 138 Kw; 2 = subestación La Leona; 3 = líneas de 69 Kw; 4 = línea Miraflores donde encontraron una cola o mecate; 5 = extraño resplandor simultáneo en Cañaveral y La Leona; 6 = circuitos abiertos cuando sucedió el apagón.

directa entre los OVNIS y la suspensión de la energía eléctrica, en el del día 27 la veremos aún mayor. (Ver ilustraciones n.1, 2 y 3.)

Una de las circunstancias especiales de este apagón, que nos da pie para relacionarlo más con el fenómeno OVNI, es que no fue simultáneo como el del día 14 en las diferentes ciudades que afectó. Y con el agravante de que los respectivos apagones se produjeron precisamente cuando las diferentes ciudades eran sobrevoladas por misteriosos objetos no identificados.

Oigamos en Choluteca (a 200 kilómetros al sur de Tegucigalpa) el testimonio de doña Aída Zúñiga de Oviedo, de 40 años, directora de la Academia Independencia de secretariado femenino:

«A las 6 pasaditas empezó a llover fuerte, con descargas eléctricas al principio... Yo me encontraba en mi oficina cuando una de las alumnas llamada Egdomilia Quiroz fue llamada por una compañera, para que saliera a ver algo muy extraño que emitía destellos entre una gran nube. Su apariencia era como de una palangana gigantesca, que según los cálculos de seis señoritas era como de cien metros de longitud. Era realmente impresionante. La altura a que se encontraba estático el aparato podía ser de unos 800 metros y se le alcanzaba a ver como ventanillas alrededor; todas las muchachas se pusieron muy nerviosas hasta el punto que dos de ellas casi entraron en histeria gritando. El aparato estaba camuflado con una gran nube o niebla pero se podía ver su forma claramente; parecía como si un vapor saliera de alrededor de él. Una de las muchachas dijo que se parecía al de Encuentros en la tercera fase.

»Estuvo como 10 minutos estacionado en el mismo lugar, sin hacer ruido; sólo salían relámpagos pero no sonaban. Después se empezó a mover y a desvanecerse. Todavía había luz eléctrica pero minutos después se fue toda la luz en Choluteca. Algunas personas creyeron que había un gran incendio en alguna parte de la ciudad, pues la luz que veían era circular y pensaron que se trataba del resplandor del incendio.

»Lo más extraño de todo fue que cuando el aparato se fue dejó de llover inmediatamente. La luz del objeto cambió de color, de rojo amarillo a rosa pálido y desapareció. Varias personas quisieron arrancar sus automóviles y no pudieron. Después que dejó de llover algunos autos prendieron normalmente... Este momento fue algo aterrador para las muchachas y no lo podremos olvidar jamás.»

Es de notar que la ciudad de Choluteca, al igual que muchas otras del Sur, recibe su energía de la central de Pavana que «inexplicablemente también fue afectada-», según atestiguaron los expertos de la «ENEE». Y asimismo se afectó la vasta región de Nicaragua que se surte de esta misma central.

Exactamente dos horas más tarde hizo su aparición sobre Tegucigalpa un extraño aparato que se dirigió directamente a la subestación de La Leona. De este aparato y de sus maniobras los investigadores recogieron testimonios muy precisos y abundantes.

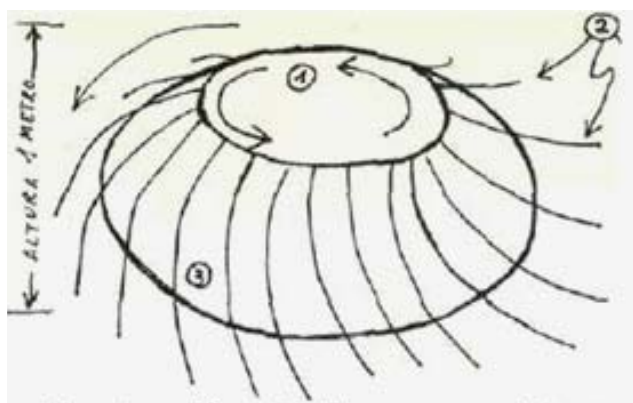
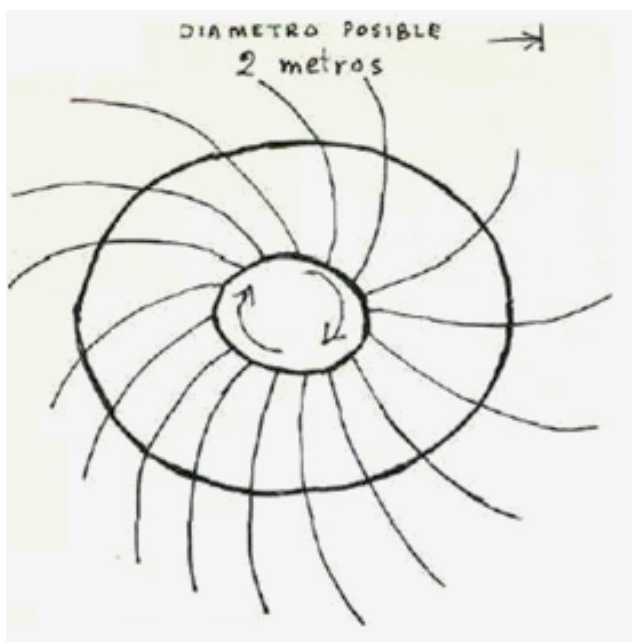


Ilustración 4. Esquema del grupo observa sobre la estación de La Leona. 1 = cúpula verdosa girando a la que estaban nectadas las «barbas»; 2 = «barbas metálica brillantes girando lentamente; 3 = Parte interior que permanece estática.

He aquí lo que contó Miguel Herrero, el operario que estaba de guardia en La Leona la noche del apagón:

«Eran exactamente las 20.06 de la noche, pues acababa de mirar aquel reloj grande eléctrico..., cuando de pronto la imagen de un televisor pequeño comenzó a palidecer hasta que se perdió y al mismo tiempo vi un resplandor azulado e inmediatamente se produjo una explosión en el patio donde están los transformadores y la distribución de salida. Quedé como ciego momentáneamente y apenas me recobré me dirigí al patio corriendo y vi que salían chispas de aquella torre donde están los aisladores... Entonces vi que una luz muy cegadora se elevaba hacia el cielo; tuve que cerrar los ojos nueva-mente pues la luz me cegaba y además los ojos desde el comienzo de todo me estaban lagrimeando. Era algo indefinido... Se elevaba con un zumbido.»

Miguel Herrero (que varios días después del apagón todavía llevaba lentes oscuros porque decía que tenía los ojos muy rojos e irritados) dijo que en el momento del apagón estaban desconectados dos circuitos, de modo que no hay explicación posible de cómo pudo afectar todo el país. Según él, las agujas de los tableros de control sufrieron una extraña alteración «como si se hubiera esfumado o perdido la energía».

Al igual que en el anterior apagón del día 14, a lo que parece no fue uno solo el OVNI que sobrevoló la ciudad, sino varios, a juzgar por los muchos testigos que afirman haber visto varios objetos. Un testigo de excepción, que estando ajeno a todo fue sin embargo el receptor y unificador de muchos testimonios, fue el licenciado Rodrigo Wong Arévalo, subgerente de la emisora Cadena Radio América y director de El Noticiero, en Tegucigalpa:

«Recibí muchas llamadas —en total 12— de personas que aseguraban haber visto extraños objetos voladores; dos de ellos me dijeron haber visto un objeto volador en forma de pulpo —obsérvese cómo todos los testigos coinciden en este detalle aunque lo describan de varias maneras—. Mantuvimos muy bien informado al público de lo que estaba ocurriendo. Yo no sé si decían la verdad: me limité a informar. Algunas de las personas que llamaban estaban realmente excitadas.»

La señorita Julia Martínez Flores, policía femenina del destacamento de La Leona, dijo textualmente: «Eran las 8.10 de la noche y yo estaba de guardia sola cuando se fue la luz. Salí a la calle a ver qué sucedía y observé unas luces que giraban en el cielo. Vi una luz muy baja que giraba sobre sí misma con un color rojo brillante y estaba más o menos encima de la planta de La Leona; era silenciosa en el vuelo; tenía “colitas” así para abajo; creí que era el fin del mundo.»

El guardián de un edificio de apartamentos, Rosendo A. Ponce, dijo que había sentido un ruido como de choque en el preciso momento en que la luz se fue. Salió y vio una luz como de dos metros muy rara que venía por encima de los cables de alta tensión; pasó como a dos metros de él «silbando de una manera muy rara».

El taxista Roberto Aguilar dijo que había visto una luz muy grande en el cielo. Cuando lo vio, estaba bajando bastante y lo pudo mirar mejor; se quedó aterrado «pues el aparato o lo que fuera tenía forma de pulpo con tentáculos que se movían girando; llegó hasta el sitio de La Leona y de pronto la luz de la ciudad se fue, lo cual me produjo un tremendo escalofrío pues supuse que lo que acababa de ver tenía relación con el apagón». (Ver ilustración n.º 4.)

Otro detalle curioso de este testigo, que coincide con lo que a todo lo ancho del mundo han dicho muchos otros testigos de OVNIS, es que a su juicio «se trataba de un animal volador».

Estos testimonios, con ser contundentes, son a mi manera de ver secundarios si los comparamos con el testimonio global de la familia Elvir Hernández, que habita muy cerca de la estación de La Leona. He aquí lo que narró la señora Donatila Hernández de Elvir, de 40 años, ama de casa:

«Eran las 8.10 y me encontraba en la cocina, cuando de pronto vi un resplandor muy extraño que inundó toda la cocina e inmediatamente escuché una explosión, al tiempo que se iba la luz eléctrica. Me asomé en seguida a la ventana que da a la estación de La Leona y cuál no sería mi sorpresa cuando vi un aparato extraño inmóvil encima del árbol de mango; como un metro encima de él. Tenía un metro de grueso por dos de largo y su forma era de aspecto raro, ya que alrededor del aparato giraban unas barbas metálicas largas de donde salían visos de varios colores; sin embargo, lo que parecía una cúpula estaba quieta; sólo giraban las barbas y el aparato brillaba tanto que no pude sostener la mirada; entonces grité tan duro como pude del miedo que me produjo aquella “cosa”. Una cosa muy rara sucedió también: en el momento en que la luz violeta invadió la cocina

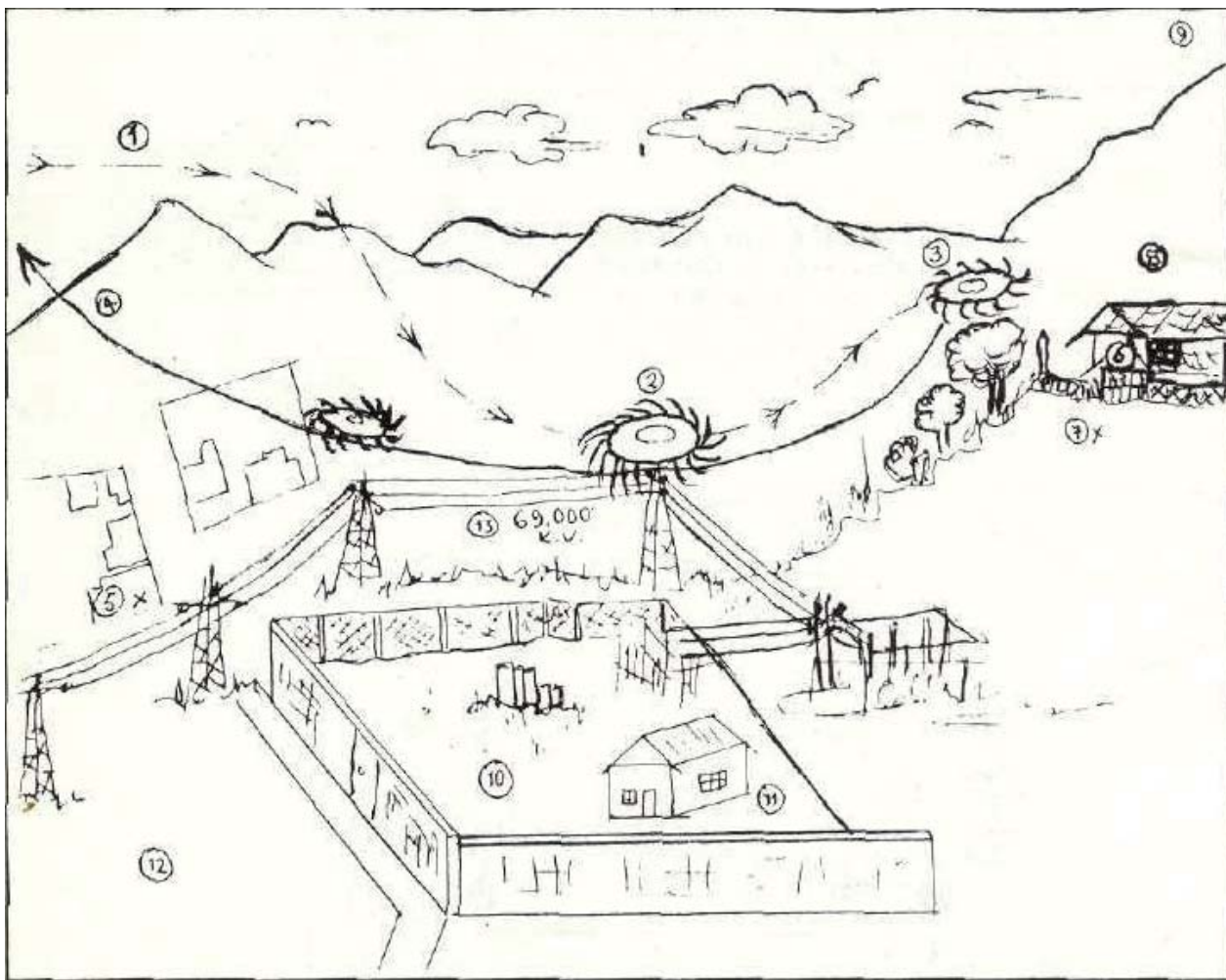


Ilustración 5. Perfil esquemático de la subestación de Tegucigalpa La Leona.

1. Ruta de llegada posible del OVNI. 2. Punto de estacionamiento donde causó la explosión (cortocircuito).
3. Punto de observación del OVNI, después del «accidente». Encima de un árbol de mango. 4. Ruta aparente de salida del OVNI. 5. Punto de observación del testigo Rosendo Ponce, vigilante del edificio de apartamentos. 6. Lugar de observación de la señora Donatila y su hija Elizabeth, desde el balcón de su casa. 7. Lugar de observación de la niña Isabel Manzanares, en el patio de la casa de Donatila. 8. Casa vecina a Donatila, desde donde observó el tendero del granero (Abastos) y su suegro. 9. El cerro El Picacho con 1.200 m. de elevación sobre el nivel del mar.
10. Subestación La Leona. 11. Caseta de tableros de control, donde estaban los operarios de turno.
12. Calle aledaña a la subestación, por donde se entra a La Leona. 13. Líneas de transmisión de 69 Kw.

empezó a sonar un extraño zumbido que permaneció en la cocina varios segundos... El color violeta permaneció «pegado» a las paredes de la cocina hasta desvanecerse...»

Elizabeth, de 17 años, hija de Donatila, estaba todavía en posición mejor para ver el incidente ya que cuando después de la explosión el OVNI se acercó al árbol de mango, ella estaba sólo a unos siete metros de él. Prácticamente da los mismos detalles que su mamá, aunque Elizabeth vio el OVNI desde que apareció brillando en el cercano horizonte. «La luz era tan fuerte y de un azul tan intenso que me cegaba; aparté la cara y me la tapé con las manos porque creí quedarme ciega.» De hecho estuvo sin poder ver durante varios minutos y cayó en un ataque de histeria y nervios que le duró dos días, con jaqueca y malestar. (Ver ilustración n.º 5.)

Los que dicen que «de los OVNIS no hay pruebas concretas» y que todo es fruto de la mente, es porque desconocen casos como éste en donde docenas de testigos de todas clases coinciden en afirmar y describir el mismo hecho; un hecho concretísimo como es el corte de energía eléctrica en toda una ciudad.

En cuanto a que la afirmación de los testigos no es una «prueba», no lo será en el terreno puramente científico —y aun esto lo podríamos discutir, puesto que los últimos y definitivos testigos de los aparatos de los laboratorios son los sentidos de las personas que los manejan y comprueban— pero sí son una auténtica «prueba» en un sentido humano. Los jueces de un tribunal condenan o absuelven en virtud de «pruebas» o testimonios que en muchas ocasiones no son tan abundantes ni tan acordes como éstos de los apagones de Honduras.

Caso n.º 5 EL NIÑO CURADO POR «DIOS»

El caso siguiente puede darnos la clave para explicar de una manera radical el fenómeno religioso. Naturalmente, en el fenómeno religioso hay que tener en cuenta muchísimos otros aspectos, pero creemos que en este caso (y en infinidad de otros similares sucedidos a lo largo de la historia) hay ciertos elementos que son básicos para enjuiciar de una manera radical el interesantísimo fenómeno psicosocial llamado religión.

Sucedió en Perú el año 1960, en un lugar llamado Bailanca, a cien kilómetros al sur de Chimbote y en las inmediaciones de una gran central hidroeléctrica.

El testigo principal (del cual tengo una grabación minuciosa, no sólo del hecho que voy a narrar, sino de otros que anterior y posteriormente le sucedieron en aquella misma región) es un ingeniero yugoslavo, jefe de mantenimiento en la central y persona completamente descreída en lo que se refiere a seres extraterrestres o platillos volantes hasta que le sucedieron los hechos que aquí narramos. Dotado de un carácter muy fuerte y con una profesión muy técnica y muy apegada a las leyes de la materia, es el tipo de persona totalmente opuesto a fabulaciones y a todo aquello que huele a misticismos o realidades no tangibles.

Su primera relación con el fenómeno OVNI fue un apagón momentáneo, a medianoche, en la central. Cuando salió de la oficina furioso para indagar cuál había sido la causa, oyó que uno de sus ayudantes, llamado Quirós, decía aterrado con voz entrecortada:

—¡Ha vuelto a bajar esa gente extraña! Cuando se disponía a preguntarle de qué gente hablaba, se dio cuenta de que a pesar de ser medianoche, fuera de la central estaba todo iluminado como si fuese de día. Se dirigió a toda prisa hacia fuera para investigar la fuente de la luz cuando vio en el extremo de la explanada una nave grande en forma de lenteja, y mientras lleno de asombro estaba contemplándola vio a dos individuos que hablaban entre sí, e instintivamente cayó en la cuenta de que ellos eran la «gente extraña» a la que se había referido Quirós.

Sin dudarle un momento y malhumorado se dirigió hacia ellos y les preguntó qué hacían allí, con qué permiso habían entrado y si sabían las consecuencias tan nocivas que produce un apagón, aunque sólo sea momentáneo. Ellos se sonrieron, trataron de apaciguarlo y le dijeron que no eran responsables del apagón.

Hablaban con él de una manera pausada, queriendo en todo momento quitarle el mal humor que abiertamente demostraba, ya que según él mismo confiesa, les dijo palabras «de las que no se pueden repetir en público». Le dijeron que el momentáneo apagón había sido producido por un gallinazo (una especie de buitre o zopilote que por allí abunda bastante) que había hecho contacto entre dos cables con sus alas abiertas. Le añadieron que no venían a hacer daño a nadie y que ellos estaban viniendo a la Tierra desde hacía muchísimos años desde su propio planeta llamado Apu.

El yugoslavo, lejos de tranquilizarse con estas explicaciones, prorrumpió en nuevas impresiones contra ellos porque le parecía que le estaban tomando el pelo; les dijo que no les creía absolutamente nada de las tonterías que le estaban diciendo y que tenían que irse inmediatamente de los terrenos de la central.

Sin oír más explicaciones, dio media vuelta y, siempre furioso, se dirigió de nuevo hacia el interior del edificio. Pero antes de entrar, acordándose del extraño vehículo que había visto al extremo de la explanada, se volvió para ver si estaba todavía allí, rodeado de aquella luz tan extraordinaria.

El vehículo estaba entonces elevándose verticalmente; cuando llegó a una altura de unos 1.000 metros, cogió un rumbo más horizontal, aceleró a gran velocidad y se perdió en seguida en el espacio por encima de las altas cumbres.

A pesar de todo lo que había visto, nuestro hombre seguía sin dar su brazo a torcer, aunque no dejaba de darle vueltas en su cabeza a todos los sucesos de aquella noche. Pero no lo comentó con nadie ni cambió en nada sus pensamientos ni su régimen de vida, tratando de olvidar todo el incidente como si hubiese sido un sueño sin consecuencias.

Poco tiempo después, mientras cazaba venados en alturas de la cordillera de los Andes superiores a los 4.000 metros, volvió a tener otro encuentro en el que entró en conversación más amigable con ellos. Tras este segundo encuentro vinieron otros en los que siguió recibiendo nuevas noticias e informaciones acerca del planeta de origen de los extraños visitantes, de la formación de los astros del sistema solar y de muchos otros temas que a él le interesaban y que conservo en la cinta grabada a que hice referencia.

Para entonces ya nuestro ingeniero había depuesto su actitud hostil hacia ellos y se había convencido de que efectivamente se trataba de seres no humanos aunque por sus formas se parecían mucho a nosotros. Sin embargo quiero hacer hincapié en uno de sus encuentros con los «extraterrestres» que, como dije antes, considero clave para entender un aspecto intrigante de la historia humana.

Cierto día en que nuestro ingeniero se dedicaba a su pasatiempo favorito, la caza, caminando tras el rastro de venados y osos a más de 4.000 metros de altura y en lugares muy escasamente poblados por indios completamente alejados de la civilización, desembocó en un pequeño valle cerrado, rodeado por cerros altos. Se extrañó al ver un grupito de indios en torno a algo que no podía ver muy bien desde la distancia. A pesar de que él no hablaba quechua, y la mayor parte de aquellos indios no hablaban castellano, se acercó a ellos para ver qué era lo que allí sucedía. De ordinario, en sus cacerías lo acompañaba un empleado de la central, indio puro, que conocía bien el quechua y que le servía de intérprete para comunicarse con los nativos; pero en aquella ocasión no lo acompañaba.

Acercándose más, pudo distinguir que los indios estaban todos reunidos alrededor de un niño que estaba tirado en el suelo y cubierto con una gran cantidad de ropa ya que el frío era intenso y había bastante nieve. El niño daba la impresión de estar muy mal, pues ya no tenía color y todos los indicios eran de que se estaba muriendo.

El ingeniero fue recibido con gran frialdad y desconfianza y cuando preguntó por señas qué era lo que le pasaba al niño le dijeron que se había caído de lo alto de unas rocas y se había fracturado algunos huesos. Viendo el estado de desesperación en que se encontraba y viendo al mismo tiempo la tristeza y resignación de sus padres y familiares les dijo que él se ofrecía a llevar al niño hasta el hospital más cercano si ellos se lo llevaban hasta su jeep que estaba mucho más abajo en la montaña, bastante distante. Los padres del niño se inquietaron mucho con esta oferta de ayuda y cuando el ingeniero les volvió a insistir en que tenía que llevarlo al hospital porque el niño estaba muy mal y en un grave peligro, ellos rehusaron vehementemente.

Intrigado entonces ante aquella actitud de los padres y ante la oposición a que él hiciese algo, a pesar de que se daban cuenta de que el niño estaba muy grave, les preguntó que por qué ellos no querían que fuese llevado al hospital si sabían que el niño se iba a morir si no lo hacían. Entonces ellos le contestaron con toda simplicidad algo que el ingeniero logró entender pero que al mismo tiempo lo llenó de estupor:

—Porque «papá» Dios va a venir a curarlo.

Con sus manos señalaban al mismo tiempo hacia lo alto y luego inmediatamente hacia el niño. Él trataba de imaginar qué tenía que ver Dios con todo aquello y seguía persuadiéndoles de que le llevasen al niño hasta su jeep, para que él pudiese transportarlo en seguida al hospital. Cuando ya había decidido irse y dejar al niño a su suerte, oyó que los indios empezaban a dar exclamaciones y a mirar todos hacia un punto en el cielo. Miró en seguida hacia donde ellos miraban y vio cómo un vehículo, en todo semejante al que él mismo había visto meses atrás en la central hidroeléctrica, se precipitaba a toda velocidad desde la altura posándose suavemente a poca distancia del grupo de indios. Estos lo recibieron con gritos de alegría viéndose claramente en sus rostros que eso era lo que ellos estaban esperando allí desde hacía mucho rato.

En seguida salieron de la nave varios individuos como los que él había visto en otras ocasiones y entre ellos una mujer, que al igual que sus compañeros llevaba un traje de mallas no muy ajustadas. Se dirigieron a donde estaba el niño y con ayuda de sus padres lo llevaron en seguida hacia la nave en la que permaneció por espacio de unos 15 minutos. Al cabo de ese tiempo el muchacho salió por su propio pie por la portezuela de la nave y se dirigió corriendo hacia sus padres, dando saltos y lanzando piedras para que viesen que no sólo había recobrado todas sus fuerzas, sino que ya tenía el brazo completamente bien. Todos los indígenas prorrumpieron en gritos de júbilo mientras rodeaban al muchacho y lo palpaban para ver si estaba completamente curado.

La seudoextraterrestre le explicó al ingeniero cómo habían hecho la operación en tan poco tiempo. Según ella habían desintegrado todas las partículas enfermas y las habían integrado de nuevo, poniendo cada cosa en su lugar.

Dije «seudoextraterrestre» porque, según ella misma explicó, había nacido en nuestro planeta y de muy niña —hacía 47 años— había sido llevada por los de Apu a su planeta, en donde se había aclimatado completamente llegando a ser como uno de ellos.

Lo extraño del caso —que a mí me suscita grandes dudas— es que ella era también yugoslava, ¡y precisamente de la misma región que el ingeniero!, de modo que los dos hablaban en su dialecto. Esto a él parece que no le extrañó nada, sobre todo después de las cosas que ya había visto y que años antes no se las podía imaginar, pero a mí confieso que me deja del todo perplejo, pues este pequeño detalle se me parece mucho a otros. «pequeños detalles» sospechosísimos con los que me he encontrado en otros casos.

Otra de las circunstancias que más nos interesó en toda la larga narración del ingeniero fue la cantidad de veces que él en sus correrías por las alturas de la cordillera en busca de caza mayor se encontró a grupos de indígenas sentados tranquilamente alrededor de extraterrestres, oyendo atentamente la conversación de éstos, que por supuesto les hablaban en un perfecto quechua. Al parecer en aquellas altitudes, alejadas de nuestra «civilización», la comunicación de los «dioses» con los indios sigue siendo como lo fue en tiempos pasados en todo el planeta, cuando las tribus aborígenes con culturas muy primitivas los consideraban dioses y les rendían algún tipo de culto.

El hecho de estar esperando con el niño enfermo a que ellos bajaran nos dice que de antemano sabían de alguna manera que «dios» iba a venir; bien sea porque solían descender allí en fecha fija o porque se habían comunicado con alguno de los indios para decirles cuándo y dónde iban a venir o también porque los indios tenían alguna manera de llamarlos y de comunicarse con ellos. Lo cierto es que el ingeniero yugoslavo los sorprendió varias veces en este tipo de reuniones desconocidas por todos los «civilizados» de su país.

De hecho, en una ocasión en que él los había sorprendido y había incluso participado en la conversación, cuando ya los extraterrestres se habían retirado y él se disponía a bajar de la montaña, uno de los jefes se acercó y le suplicó que no dijese nada a las autoridades de lo que había visto allí. Cuando él le preguntó la razón de esto le dijo que si las autoridades se enteraban era muy probable que mandasen soldados para ver qué estaba pasando allí y que iniciasen alguna investigación y esto probablemente haría que sus amigos del cielo no volviesen más, lo cual a ellos les daría mucha pena porque se sentían muy protegidos con su amistad.

Como dije al principio de este capítulo, este episodio puede darnos mucha luz para enfocar desde un punto de vista nuevo muchos de los relatos bíblicos —sobre todo del Pentateuco— y de todos los libros sagrados de las grandes religiones, lo mismo que puede servirnos para interpretar correctamente la enorme cantidad de tradiciones y leyendas parecidas a ésta de las que está llena la historia de todos los pueblos.

I.I.E.E. **ESPACIO COMPARTIDO**

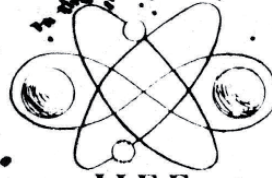
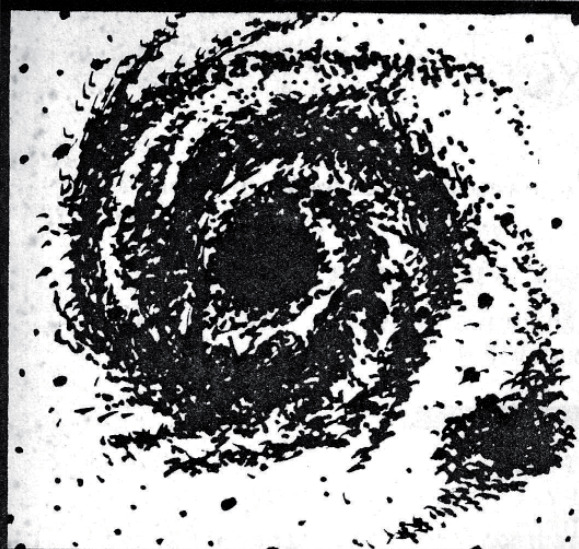
REPRODUCCIÓN DEL NÚMERO 1 DE ESPACIO COMPARTIDO

En las siguientes páginas el lector encontrará, en su integridad, el primer ejemplar de esta revista que el IIEE editó en Mayo de 1980.

La confección de EC en aquellos años era una tarea prácticamente manual, sólo se contaba con la máquina de escribir ¡y ya era mucho!, con el letraset y las posibilidades que ofrecía el laboratorio fotográfico para ampliar o reducir los gráficos y fotografías que finalmente saldrían publicadas.

El mayor aporte era el esfuerzo personal de todos los participantes que ponían su saber hacer y su tiempo libre al servicio de la publicación para que saliese dignamente de cara al lector de la época...

ESPACIO COMPARTIDO



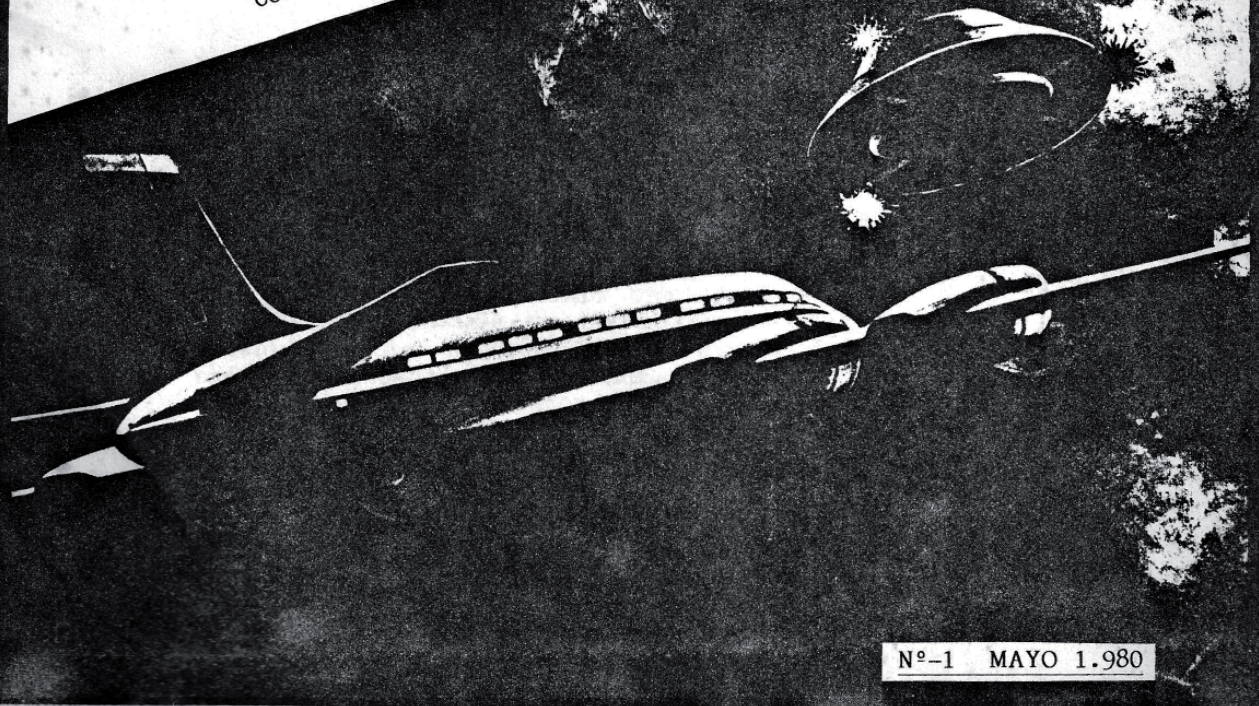
I.I.E.E.

ESPACIO COMPARTIDO

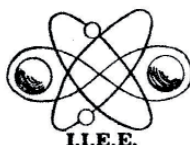
BOLETIN INFORMATIVO DEL
INSTITUTO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS EXOBIOLÓGICOS
BOLIVIA, 19 - TEL. 300.76.15 - 388.56.53
BARCELONA (18) - ESPAÑA

"CASO DE VALENCIA"

LOS HECHOS SE REPITEN
CASI 12 AÑOS ENTRE LA PRESENTE
COMPOSICION Y EL "CASO DE VALENCIA"



Nº-1 MAYO 1.980



I.I.E.E.

INSTITUTO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS EXOBIOLOGICOS

BOLIVIA, 19 - TEL. 3007615 - 3885653 - BARCELONA (18) - ESPAÑA

Secretaría de la

**COORDINADORA DE ESTUDIOS SOBRE
EL FENOMENO O.V.N.I.**

CENTROS MIEMBROS DE LA COORDINADORA

C IOVE.....	SANTANDER	CIFE.....	ARCHENA(Murcia)
CHARLES FORT...	VALLADOLID	GIP.....	MONZON(Huesca)
R.N.C.....	SEVILLA	CAUFEX.....	ZARAGOZA
ADEM.....	ZARAGOZA	CRIFOP.....	LOGROÑO
UNEICC...S. DE	COMPOSTELA	I.I.E.E.....	BARCELONA

INVESTIGADORES INDEPENDIENTES MIEMBROS

ENRIQUE DE VICENTE.....	MADRID
PEDRO HUESO.....	BARCELONA
JULIO MARVIZON.....	SEVILLA
PEDRO VALVERDE.....	MATARO (Barcelona)
VICTOR S. AJA.....	BADAJOS
JOSE-LUIS HERMIDA.....	SEVILLA
JOSE BAÑOS BAÑOS.....	SEVILLA

0000000000000000

Miembro de U.G.E.P.I.

Union des Groupements d'Etude
des Phenomenes Inexpliqués

Suiza, Belgica, Luxemburgo, España, Portugal.

0000000000000000

SUMARIO

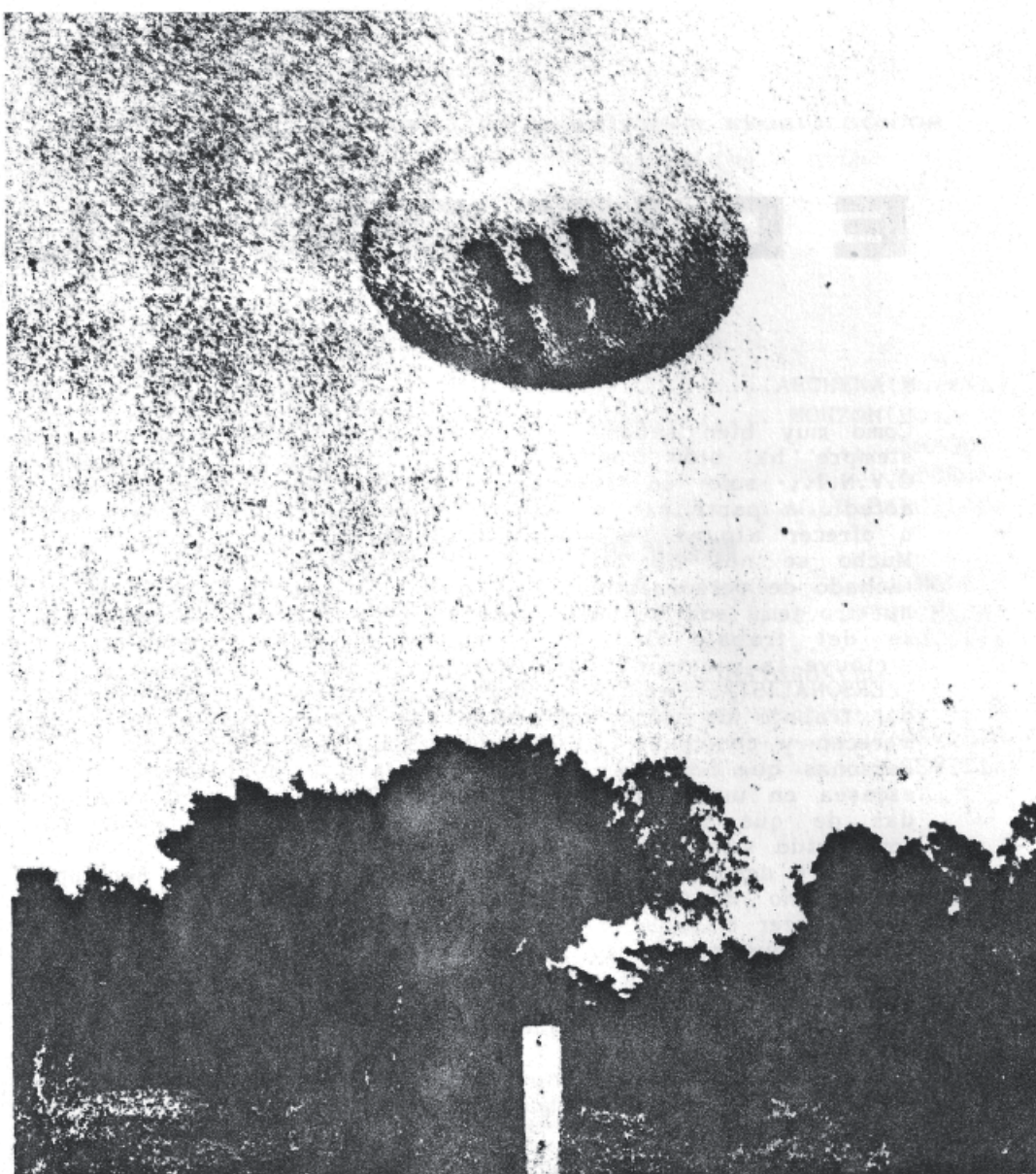
	(Pag.)
EDITORIAL.....	3
CASO DE VALENCIA.....	5
¿PORQUE SE ACERCAN LOS O.V.N.I.S A LOS VEHICULOS?.....	11
MUNDILLO O.V.N.I.....	17

EDITORIAL

Como muy bien saben todos los que nos conocen, el I.I.E.E. siempre ha sido contrario a la divulgación del fenómeno O.V.N.I., solo en compromisos ineludibles nuestro Instituto accedió a participar en algún simposio, coloquio, conferencia, u ofrecer alguna de sus investigaciones para su publicación. Mucho se nos ha criticado por esta actuación. Se nos ha tachado de personalistas, cosa que no es cierta, puesto que en nuestro tema solo se puede denominar así a quien aprovechándose del trabajo de uno o varios grupos de personas, se atribuye la paternidad del mismo. Por desgracia existen muchos "PERSONALISTAS" en este mundillo. Personas que haciendo uso del trabajo de muchos ingenuos, se crean una fama que no merecen y consiguen grandes beneficios a costa de los demás. Personas que no dudan en mentir o falsear información si esta escasea en un determinado momento. Gente que, aún a sabiendas de que un elevado porcentaje de los casos que han conseguido son falsos, ya sea por el placer de mentir, ya por errores o desconocimiento de Astronomía o de Técnicas Aeroespaciales, no dudan en publicarlos y difundirlos, simplemente para poseer más casos que nadie. Es lamentable pero es así. A lo único que nos hemos limitado nosotros es a investigar muy a fondo los casos, y una vez obtenido el resultado final, guardarlo en nuestros archivos para posteriores investigaciones o trabajos. No creemos que por ello se nos pueda tachar de personalistas.

Ahora entramos en una nueva singladura. La calidad de los trabajos de nuestros colaboradores y su dedicación nos obliga a mantenerlos informados, pero queremos que sea una información veráz e imparcial. Esa es la misión de este BOLETIN. Procuraremos seguir en la línea que hemos mantenido hasta ahora, una línea seria y efectiva que no mantiene relación con la superchería ni las organizaciones mesiánicas. No asegurando nada de lo que no poseamos unas pruebas tangibles y prescindiendo en lo posible de todos aquellos que lo hacen. No nos consideramos los mejores, pero dentro de nuestros límites procuramos hacerlo lo mejor posible, si nos equivocamos no es por nuestra voluntad y pedimos disculpas de antemano.

CARLOS LOPEZ



El O.V.N.I. de San José de Valderas, el de "UN CASO PERFECTO", que ni es ovni, ni es perfecto, ni es caso, ya que se ha demostrado que es totalmente FALSO.
(En próximos números daremos amplia información sobre los estudios que se han realizado en torno a este bonito ejemplar).

"CASO DE VALENCIA"

UN SUPERCARABELLE DE LA COMPAÑIA T.A.E. EN VUELO SALZBURGO-LAS PALMAS (CANARIAS), SE VE OBLIGADO A TOMAR TIERRA EN EL AEROPUERTO DE MANISES ANTE EL PELIGRO DE COLISION CON UN SUPUESTO O.V.N.I.

EQUIPO I.I.E.E.

SIN CONCLUIR

EFFECTIVAMENTE, VAMOS A PONER EN VUESTRO CONOCIMIENTO
LOS DATOS QUE POSEEMOS HASTA EL MOMENTO SOBRE
UN CASO TAN POLEMICO A ESCALA INTERNACIONAL COMO ES
"EL CASO DE VALENCIA"

Polémico, sí, ya que 58 de los 109 pasajeros afirmaron no haber visto nada, y que el supuesto O.V.N.I. no fué mas que una excusa para ocultar los fallos técnicos que sufría el aparato. No así otra parte, no tan numerosa, de pasajeros que afirman haber observado a través de las ventanillas unas "luces rojas", las del O.V.N.I., que les perseguía.

Pero vamos a centrarnos y relatar lo más relevante, hasta el momento, de esta interesante observación.



COMANDANTE TEJADA

DATOS TECNICOS

FECHA.-	11 de Noviembre de 1.979
HORA.-	22,05
LUGAR.-	Sobrevolando Ibiza
TESTIGO PRINCIPAL.-	Sr. Javier Lerdo de Tejada
SEGUNDO PILOTO.-	Sr. Zuazu
MATRICULA AVION.-	JK 297
CODIGO RADAR.-	A 3036
CONTROL BARCELONA.-	Oeste y Levante
AVION.-	Supercaravelle
PASAJEROS.-	109
TRIPULANTES.-	6
VUELO.-	Salsburgo-Las Palmas (Escala Palma)
CIA. AEREA.-	T.A.E. (trabajos Aereos y Enlaces)

HECHOS

La conversación que mantuvo el comandante Tejada con la torre de control de Barcelona, se inicia a las 22,02, y se trataba de confirmar una supuesta llamada de emergencia por la frecuencia 121.5, que al parecer el centro de control de Barcelona recibió, pero no se pudo identificar el origen de la señal.

Hacia las 22,05, JK 297 (matrícula del avión de la T.A.E.), pide confirmación sobre posible tráfico, a cuatro o cinco millas de su avión. Torre les responde negativamente, el comandante insiste en que tiene dos luces rojas fijas sin "flashing" a unas tres millas, a las diez de su posición y a su misma altura. Control le indica que es el único que está en esa ruta, y consultado con Palma, les informan que ni a nivel superior ni inferior tienen tráfico notificado.

A las 22,08, el comandante incrementa el "rate" de ascenso a través de 280, y el tráfico éste (luces rojas), sube mucho más rápido que ellos y se acerca cada vez más.

A las 22,09, está al habla con control Levante, y este le pregunta si desea comuniqué con los interceptores de la Defensa, a lo que el comandante responde afirmativamente.

A las 22,12, Levante confirma a T.A.E. su contacto con Defensa.

Para no cansar con más detalles horarios, podemos indicar que las "luces rojas" maniobraban subiendo o bajando, e incluso acercándose.

En nuestra sede social (I.I.E.E.), se registraron varias llamadas reportando avistamientos en la noche del domingo, hay que tener en cuenta que la noticia no había sido publicada, y por tanto hay que descartar la alucinación colectiva.

Sobre las 23,- horas del día 11, uno de nuestros colaboradores vió a los pilotos de la T.A.E. que, habiendo descendido del aparato, se dirigían al Edificio Terminal, se les notaba cara de pánico, y en ese momento explican someramente lo acontecido:

- A unas diez millas después de haber sobrevolado Ibiza, hemos visto "dos potentes luces rojas" (nó reflejos), en el espacio, y procedentes del Sur, y al ver que se nos aproximaban peligrosamente, por miedo a una colisión, viramos tomando rumbo a Valencia. Estas luces rojas nos han seguido hasta encontrarnos a una distancia de 30,- millas del aeropuerto de Valencia, estando siempre situadas a nuestra parte izquierda, al principio a nuestro mismo nivel, después más bajo, y por último mantuvieron el mismo nivel del aparato.

Mientras duraba esta corta narración, algunos miembros del personal del aeropuerto contemplaron tres puntos luminosos, dos de los mismos a unos 30° sobre el horizonte, el primero hacia el Norte, el segundo a Poniente, y un tercero mucho más luminoso que los anteriores, a unos 25° sobre el horizonte y en dirección Sur-Este, dando este último destellos rojos, blancos y verdes.

Desde el radar de Aitona (Madrid), se observan cuatro objetos que habían llegado a estar a media milla del avión de la T.A.E., y que los habían perdido cuando estaban a 9.000 pies de altura.

A las 00,15 horas, uno de los objetos se mantenía estático en el espacio, cuando se estaba observando se aprecia una luz en el horizonte, muy baja, que en un principio se piensa que es el F-1 de Defensa. Esta luz, en un instante, se sitúa a 45° de altura, y se observa un destello blanco que dura unos segundos, y que se dirige al objeto que se mantenía estático, y antes de llegar a él se apaga.

En ese momento se encienden las luces de pista creyendo que va a aterrizar el F-1, cuando recibe notificación la torre de control de que el F-1 se encuentra lejos del aeropuerto, concretamente sobre Calles, a 305° de Valencia y a unas 35 millas. La sorpresa es general.



Este es el aparato, que no presentaba ninguna clase de fallo técnico

DATOS A TENER EN CUENTA

- 1º.- La duración de la supuesta persecución fué de unos quince minutos.
- 2º.- La visión del OVNI finalizó hacia las 4,- horas de la madrugada.
- 3º.- El OVNI tenía el tamaño de un jumbo, (algo grande para ser un reflejo).
- 4º.- El descenso tan rápido del OVNI, 9.000 pies en 30 segundos.
- 5º.- Los hechos ocurren en la zona conflictiva del supuesto triángulo de Ibiza, (este tiene ya varias denominaciones). Recordar que por esa latitud, el buque butanero TAMAMES, observó varios OVNI's en Febrero de 1.979.
- 6º.- Un caso similar le ocurrió a un avión de AVIACO hace escasos meses.
- 7º.- El piloto tiene unas 8.000 horas de vuelo, o lo que es igual, 15 años de vuelo, 6 de los cuales como piloto de reactores de las Fuerzas Aéreas Españolas.
- 8º.- Con anterioridad a los hechos del día 11, un F-1, con base en Los Llanos, efectuó una salida tras un objeto no identificado.
- 9º.- Uno de los datos curiosos del fenómeno, es que unas veces acusa el radar indicación de su existencia y otras carece de señal. Téngase presente que en la salida del F-1 de Los Llanos, fechas antes de producirse el caso de Valencia, los radares no acusaban nada. El mismo día 11, Madrid por el de Aitona lo localiza, y sin embargo Barcelona nó. Quizá puede ser cuestión de emplazamiento, o bien de potencia del radar.
- 10º.- El OVNI siguió al avión de la T.A.E. hasta unos 54 Km. de Valencia, lugar donde se quedan quemando combustible.
- 11º.- El caza que siguió al OVNI, es un Mirage F-1 del Ala 14 de Los Llanos. (lo que pudo observar el caza, es secreto del sumario).
- 12º.- El comandante Tejada redactó un informe para el Ministerio de Defensa.
- 13º.- Se ha llevado, o se está llevando, una investigación oficial de la cual no sabemos nada. ¿Total por unos reflejos?.
- 14º.- Desde la playa de El Saler, la Sra. Ana López y sus hijos, ven varios OVNI's, el 10 de Noviembre de 1.979.

- 15º.- El matrimonio Roca, de Chirivella, observó también el OVNI.
- 16º.- Con unas horas de diferencia, se toman unas fotografías desde Soller (Palma de Mallorca), de una esfera inmensa de color naranja.
- 17º.- D. Jaime Gonzalez Monteagudo toma cuatro fotografías desde la playa de El Saler, el 2 de Diciembre de 1.979, siendo las 21,- horas. Tiene similitud con el de Mallorca y Madrid. El OVNI tiene un anillo amarillo-rojo intenso en su perímetro, con cambio de forma.
- 18º.- En los momentos en que se producen los acontecimientos del día 11, existía en la Península una situación anticiclónica con una inversión de temperaturas en las capas bajas de la atmósfera.
- 19º.- Parte de los pasajeros aseguran no haber visto el OVNI. (Sobre este punto no podemos determinar nada, pues todos sabemos lo difícil que es observar algo durante la noche a través de las ventanillas del avión, con el reflejo en ellas de las luces interiores del aparato.
Por otra parte, y máxime durante la noche, si observamos detenidamente a los pasajeros, nos daremos cuenta de que muy pocos se dedican a mirar por las ventanillas. Quizá por la dificultad a la que hemos aludido.
- 20º.- El 28-11-79, dos oficiales de aviación en "Misión Confidencial", ordenada por el Ministerio de Defensa, conversaron con los autores de las fotografías del OVNI de Soller, y al finalizar la entrevista, estos les entregan los negativos originales.
- 21º.- Se aprecian interferencias en las comunicaciones de radioaficionados de Soller.
- 22º.- No podrían faltar las reminiscencias de la problemática OVNI con las percepciones extrasensoriales. Y así tenemos el caso de Juan Coll, que avisa a su amigo José Climent para que esté alerta, pues ese día será favorable para una observación. Si los hechos son como nos los cuentan, son para considerarlos.

Para finalizar, desearíamos comparar el paralelismo que existe entre el caso de Valencia del día 11 con las repetidas pasadas que dan los OVNI's a los ocupantes de los vehículos terrestres. Desde luego, hay que descartar la curiosidad que sienten esos ingenios por conocer la técnica terrestre, pero sí el afán tan desmesurado que muestran por llamar la atención de los humanos. El fenómeno sigue "in crescendo" sin ánimo de ocultarse.

Hemos querido conocer la opinión de algunos especialistas de vuelo, sobre el caso de Valencia, y así hemos consultado con mandos del Ejército del Aire. Las teorías barajadas fueron las siguientes:

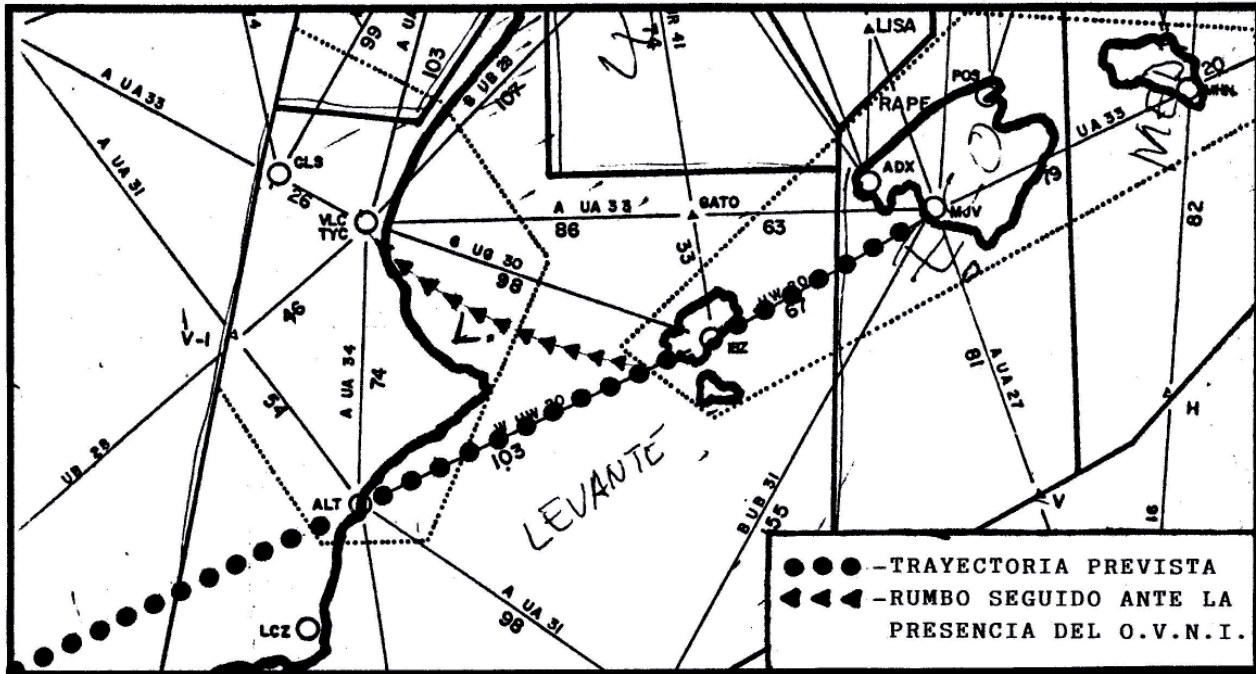
- Reflexión de la luz roja de la parte izquierda del avión.
- Efectos de la inversión de temperatura.
- Reflexión de la luz debido a partículas de hielo.

Nos abstenemos de opinar nada al respecto.

Nuestra opinión, a priori, antes de concluir las investigaciones sobre el presente caso, es de que ha existido un "ingenio desconocido" que sobrevoló y se anunció el pasado 11 de Noviembre en el espacio de Baleares a Valencia.

Al margen de todo lo expuesto, poseemos información complementaria la cual no es publicable debido a su procedencia de estamentos oficiales y su caracter totalmente confidencial. Solo podemos comentar al respecto que, estas informaciones, no aportan nada nuevo para el esclarecimiento del caso. No obstante, afianzan considerablemente la veracidad de los hechos.

Asimismo, estamos efectuando gestiones para conseguir diversas fotografías, así como más datos sobre el presente caso.



¿PORQUE SE ACERCAN LOS O.V.N.I.S A LOS VEHICULOS ?

POR RAMON NAVIA

Desde hace años, se viene estudiando por medio de ordenadores y otros medios, toda la compleja problemática del fenómeno OVNI. Los avances en este campo son muy escasos, uno de los puntos que presenta un índice muy elevado de repetición en los avistamientos son las horas en las que se suelen producir (atardecer, noche, amanecer). Se llegó a vaticinar las apariciones cuando Marte estaba en oposición (cada 2 años y 85 días), aunque esta teoría no se cumplió al pie de la letra, daba cierta aproximación, o por lo menos, así se creía, pero a través de los años se fué fundiendo como otras muchas hipótesis, claro está que a veces a "ELLOS" se les ha atribuido un gran sentido del humor, y que trataban de cambiar de planes para desorientarnos aún mucho más. Aquí podríamos añadir los puntos del investigador Jesús Martínez Fabón, colaborador nuestro, referente a la desorientación:

- 1º. Desorientación para que tengamos presente que son superiores a nosotros. Por lo menos así aparecen. No quieren que su "aureola misteriosa" se pierda.
- 2º. Desorientación premeditada para que no "aprendamos demasiado deprisa". Parece que quieren entorpecer la investigación. Que solo "veamos" lo que ellos creen oportuno que sepamos. Saben que, a pesar de todos los pesares, somos una raza con un elevado grado de asimilación, que nos permite una constante progresión deductiva. La mente humana ha hecho que en un cuarto de siglo, los habitantes de este planeta, en los países desarrollados, hayamos evolucionado técnica y científicamente alcanzando cotas insospechadas en materias en las que estábamos prácticamente "en mantillas".
- 3º. Otro tipo de desorientación puede ser la causada por nosotros mismos. Desconocemos sus intenciones, sus técnicas, sus condiciones de vida, el medio en el que se desenvuelven, la materia a que pertenecen o por lo menos su conformación y leyes físicas y químicas. No cabe duda que poseen técnicas y conocimientos multidimensionales que escapan a nuestro poder de comprensión, puesto que usamos barémos para su estudio que están dentro de nuestras leyes físicas y químicas, sujetas a conceptos variables, los cuales dan lugar a continuos y diferentes postulados y teoremas, según aparecen nuevos descubrimientos científicos.

Se han realizado varios tipos de clasificaciones, entre las más conocidas están las de Allen Hinek y J. Valle, pero ello no nos lleva a ninguna solución, aunque sí nos enseña a clasificarlos, para después procesarlos y archivarlos en ordenadores. Sin embargo, hay un hecho muy cierto y repetido a través de los años, casi se podría decir que anualmente afluyen verdaderas cantidades de casos en los que un OVNI realiza una pasada a un vehículo, por lo cual deducimos que tienen un interés muy marcado en "hacerse notar". Ellos no tienen que descubrir nada de nuestros automóviles, lo único que hacen es llamar la atención. ¿Cuántas veces se describe "un punto luminoso en el cielo que aumenta de tamaño y se coloca al lado del coche"?. Ellos nos tienen más que estudiados y analizados. Si tuvieran que hacer sus mediciones, las realizarían en zonas completamente despobladas. Ni que decir tiene que en aquellos casos el que les interesara sacar índices de contaminación, se valdrían de otros medios, quizá como los que emplean nuestros satélites para descubrir yacimientos, contaminaciones, radiaciones, etc., ya que nuestra incipiente ciencia espacial puede detectar desde 300 Km. de altura aglomeraciones industriales con sus especialidades de fabricación, así como lo que existe en el subsuelo, y no necesitan llenar un recipiente con muestras para ello. Sin embargo, se presentan casos en que se han visto "visitantes" cogiendo plantas, tierra e incluso animales. Podría en estos casos tratarse de otros seres, porque hay que suponer que proceden de varios lugares distintos. A mi entender, lo que más confunde en este tipo de investigación, es el unir diferentes enunciados en un solo problema. Hay unos que llevan un plan de acercamiento y otros, más o menos evolucionados, llevan otro. Aquí se trata de separar estos enunciados y concretar, o por lo menos intentarlo, en referirnos solamente a los que pretenden llamar nuestra atención.

La explicación que se le puede dar a este interés tan continuo y a este juego con los ocupantes de los vehículos, es, en mi opinión muy particular, el pensar que estas manifestaciones son destinadas exclusivamente a que los atemorizados testigos hablen del fenómeno y puedan comprobar que, a pesar de un gran susto, no ocurre nada. Se consigue así hablar del tema sin buscar un miedo colectivo que tendría un alcance incalculable.

Por otra parte, al colocarse el OVNI muy cerca del automóvil y evolucionar alrededor de él, tiene por objeto el evitar que pueda existir error cuando los retractoros del fenómeno puedan manifestar que las luces o el objeto visto son los consabidos planetas Venus, Marte o Júpiter.

Hay que tener presente que estos "seres", pues de alguna manera hay que llamarlos, no son precisamente angélicos, y con ello no trataré de hablar del aspecto místico o nó del problema, solamente señalar que su comportamiento es algo imprudente y a veces temerario, ya que "ellos" ponen en peligro la seguridad de los ocupantes, pues estos suelen reaccionar de una forma precipitada, y todos sabemos lo que ocurre cuando se conduce en un estado de ánimo emocional provocado por una crisis nerviosa. Son pocos los casos en que el conductor de un vehículo ha conversado con uno o varios seres.

Sin salirnos de las carreteras podríamos llenar infinidad de casos a cual más curioso, pero en esta ocasión me limitaré a aquellos que solamente tratan de llamar la atención. Antes de enumerar los más significativos del año 79, quiero recordar a todos aquellos que han viajado por la noche en avión, lo fácil que resulta distinguir la carretera con tráfico, los pueblos y las zonas deshabitadas, sin embargo, "ellos" no buscan precisamente esto último.

Enumeraremos algunos:

El presente caso tuvo lugar en Aragón, el protagonista venía, sobre las 23, h., de una granja de su propiedad sita a pocos Kms. de Zaragoza, cuando en un instante se coloca una masa luminosa a pocos metros del techo de su Land Rover, El testigo se asusta e intenta emprender la huida, pero el coche se para y un calor impresionante empieza a invadir el interior del habitáculo. Piensa salir, pero cree que el calor puede ser mayor en el exterior al no contar con la protección del techo. Cuando su temor llega a un estado crítico, el OVNI abandona la demostración de su existencia.

En el taller le cambian ciertos mandos que se encuentran magnetizados, y en el techo del vehículo se aprecian grandes "burbujas" provocadas por el calor.

Caso con infinidad de datos curiosos que no se pueden precisar, pues sería fácil la localización del testigo, pero no desea publicidad de lo acontecido.

CASO Nº 2

Eran las 2,30 h. de la madrugada y circulaba con mi familia por la carretera de Litiago del Moncayo a Tudela. Próximo al cruce de la carretera de Litiago con Tarazona, observamos tras una cima el resplandor de una potente luz, como si fuera producida por una hoguera. Nos fuimos fijando sobre la marcha y esta potencia luminosa aumentaba, hasta que por nuestro costado izquierdo apareció un objeto extraño que nos deslumbró por completo, obligándome a cambiar las luces largas por las cortas.

El coche comenzó a perder velocidad hasta pararse del todo. No sabría decir si fué mi propio nerviosismo el que lo paró o fué una extraña fuerza impulsada por este gigantesco aparato que nos observaba. Lo que sí podemos afirmar es que las luces cortas siguieron encendidas.

En cuanto a la luz que desprendía, creo que abarcaría algunos kilómetros, ya que lo veíamos todo como si fuese en pleno día. La luz era completamente blanca.

Todo esto ocurrió en segundos, durante los cuales permaneció inmóvil a unos 500 mts. de nosotros. El objeto tenía la forma de un disco, con un diámetro aproximado de 1 m., destellando en lo alto luces amarillas fuertes. En el centro, se apreciaba un gran triángulo como si fueran las patas o tren de aterrizaje. A continuación se remontó yendo un tramo delante de nosotros, como si quisiera indicarme el camino que debía seguir.

Cuando desapareció por la loma opuesta a la que saliera, perdimos esa gran visibilidad, y tuve que dar la luz larga para poder ver.

CASO N° 3

Miercoles 7 de Febrero de 1.979, en las inmediaciones de Archena, sobre las 22 horas. Regresaba a Archena por la carretera, cuando al salir de una serie de curvas el motor falló desconectándose el sistema eléctrico.

Al instante un intenso resplandor me hizo mirar al cielo, y observé un gigantesco objeto de unos 60 mts. de diámetro, situado a unos 30 mts. de altura del suelo. Se distinguía el foco de una luz blanquecina deslumbrante, bordeado por una serie de luces amarillentas y anaranjadas.

A pesar de reiterados intentos no pude moverme, permaneciendo inmovil totalmente hasta que el objeto desapareció, después de unos 2 minutos, en dirección Sur-Sureste.

Durante este tiempo sentí un extraño hormigueo por el cuerpo que desapareció, así como la avería del vehículo, al alejarse el objeto.

CASO N° 4

Cristobal y Manuel Martinez, en la Nacional 322 dirección a Villajollosa, divisaron a las 2 de la madrugada, una bola de unos 2 mts. de diámetro de color blanquecino y amarillento que, saliendo del mar, se les fué acercando con gran velocidad hacia el coche.

Cuando la enorme bola estuvo situada frente a ellos, realizó un movimiento de suspensión vertical, que les dió la impresión de que se avalanzaba sobre ellos. Pasados unos segundos de pánico, durante los cuales uno de ellos se llevó las manos a la cara y el conductor dió un brusco viraje al vehículo, el objeto desapareció en dirección a Sierra Aitana y Puig Campaña.

CASO N° 5

En la zona Isla Plana - La Azohía, a la 1,30 horas de la madrugada, un representante de comercio se dirigía a Cartagena. A los 2 Kms. de marcha, observó que "era perseguido por un OVNI", el cual se situó a unos 40 o 50 mts. del coche, proyectando tres puntos de luz.

El sorprendido conductor confiesa que tuvo miedo, y dió media vuelta regresando a su casa.

CASO N° 6

Alrededor de las diez de la noche, el Sr. Ponce viajaba de Caravaca a Ceheguín acompañado de su mujer y sus hijos, cuando al salir del casco urbano del primero de los pueblos, se le antepuso un OVNI grande que despedía unos colores azul y verde claro. Este se paraba cuando el conductor paraba el coche, y respondía perfectamente a las señales que el Sr. Ponce le hacía con los faros.

El OVNI viajaba a escasa altura, y desapareció del cielo en forma vertiginosa al llegar a Ceheguín.

En coincidencia con este hecho, algunos habitantes de Ceheguín, aseguran haber avistado un objeto similar al que alude José Ponce.

CASO N° 7

Sobre las nueve y cuarto de la noche, cuando el Sr. Sanchez Cuesta regresaba de Humanes, vió venir procedente de la zona de Hita, un objeto volante que lanzaba destellos por tres puntos, y al llegar a Mohernando se le acercó hasta casi cegarle, se le puso encima, a unos 15 mts. de altura, lanzándole un potente foco de luz amarillenta que le deslumbró haciéndole perder la dirección y salirse de la carretera.

Al pararse el coche también se detuvo el OVNI, que no producía el menor ruido. El Sr. Sanchez Cuesta corrió a llamar a una casa inmediata, sin que nadie le respondiera. En aquel momento llegó un coche que se dirigía a Matarrubia. Los ocupantes del mismo aún pudieron ver el ovni, que desapareció rápidamente con dirección al pueblo de Málaga del Fresno.

D. Alfredo Sanchez Cuesta llegó descompuesto a su casa, y tuvo que acostarse, permaneciendo en cama un par de días. Precisamente el mismo día que le ocurrió este caso, por la mañana se estuvo burlando de un amigo que decía haber visto un ovni por la parte de Hita.

CASO N° 8

D. Isidro Conte Granjed, regresaba a Zaragoza cuando al pasar el pueblo de Longares, notó que el aparato de radio le hacía unos ruidos extraños. "como cuando se pasa cerca o por debajo de unos cables de alta tensión". Seguidamente vió un foco de luz que se le vanía encima, calculando que en su origen tendría unos 50 c/m. de diámetro. El foco se acercó más, hasta que le cubrió por completo en un diámetro de unos 50 mts.. Se cree que este diámetro sería más grande, debido a que el coche circulaba siempre en el centro del foco, y le iluminaba por delante unos 50 mts.. Era una zona de muchas curvas, y el mencionado foco las seguía junto con el coche sin perder "el centro".

Estaba muy cerca. Situado a la derecha del mismo y lo iluminaba interiormente mejor que si fuese de día. No vió el objeto que producía la luz. El coche nó se paró. Llevaba faros de lámparas Yodo Alógenos, y aún con las largas puestas, redujo la velocidad debido a que "el foco" iluminaba más que las suyas, pero solo alcanzaba 50 mts., y tenía miedo de salirse de la carretera en una de las curvas.

No puede calcular exactamente los Km. que le siguió, pero aproximadamente fueron unos 8 o 10.

Se sintió nervioso. Al llegar a una recta, apareció un coche a lo lejos, el conductor le dió las luces cortas para no deslumbrarlo, y en ese momento, el "aparato" que lo acompañaba, se elevó como un suspiro hacia el cielo, hasta quedar como una estrella. Ni aún así pudo ver de donde procedía la luz. Así fué como desapareció, y al cruzarse con el otro coche ya no estaba el supuesto OVNI.

Cuando desapareció el ovni, la radio funcionó de nuevo.

El Sr. Conte ha permanecido muy nervioso desde entonces, y siente como si tuviera la cabeza atada con una venda muy fuerte.

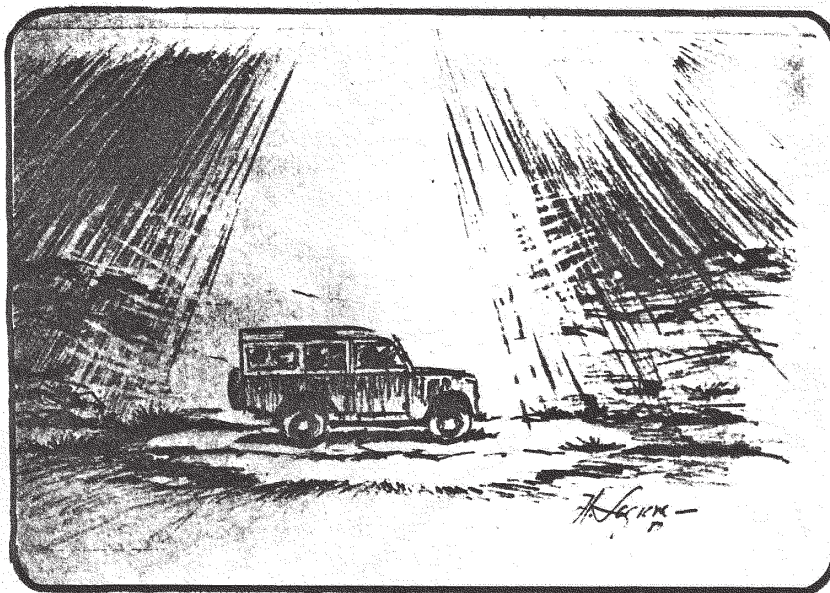
Los casos de transportaciones ocurridos en las carreteras españolas y que proliferaron como las setas, no tienen ningún fundamento. La prensa nacional dedicó grandes espacios a comentar esos hechos, pero después de una intensa investigación, se llegó a la conclusión de que todos eran falsos, ignorando la finalidad de esas fantasías.

En los casos de acercamiento, es verdaderamente curioso lo que con frecuencia ocurre. El OVNI, o más bien diría, los ocupantes del mismo, suelen interpretar el pensamiento de los aterrados testigos, y es más, deben de tener algún medio de conocer el control emocional de los mismos. Aunque el ser humano creo que es incontrolable en los momentos de pánico, siempre hablando en terminos generales, aquí debe ocurrir igual que en algunos casos de personas que han tenido una visión de estos seres, porque resulta que en todos, el humano tiene unas características especiales no precisamente morfológicas. Y aquí ponemos punto, pues hay hechos que son secretos del sumario. Con ello me refiero a que si todo aquello que investigamos y podemos deducir, lo pregonamos a los cuatro vientos, pocas correlaciones podemos llevar a cabo, ya que por desgracia son muchos a los que les sobra el tiempo para gastar una broma.

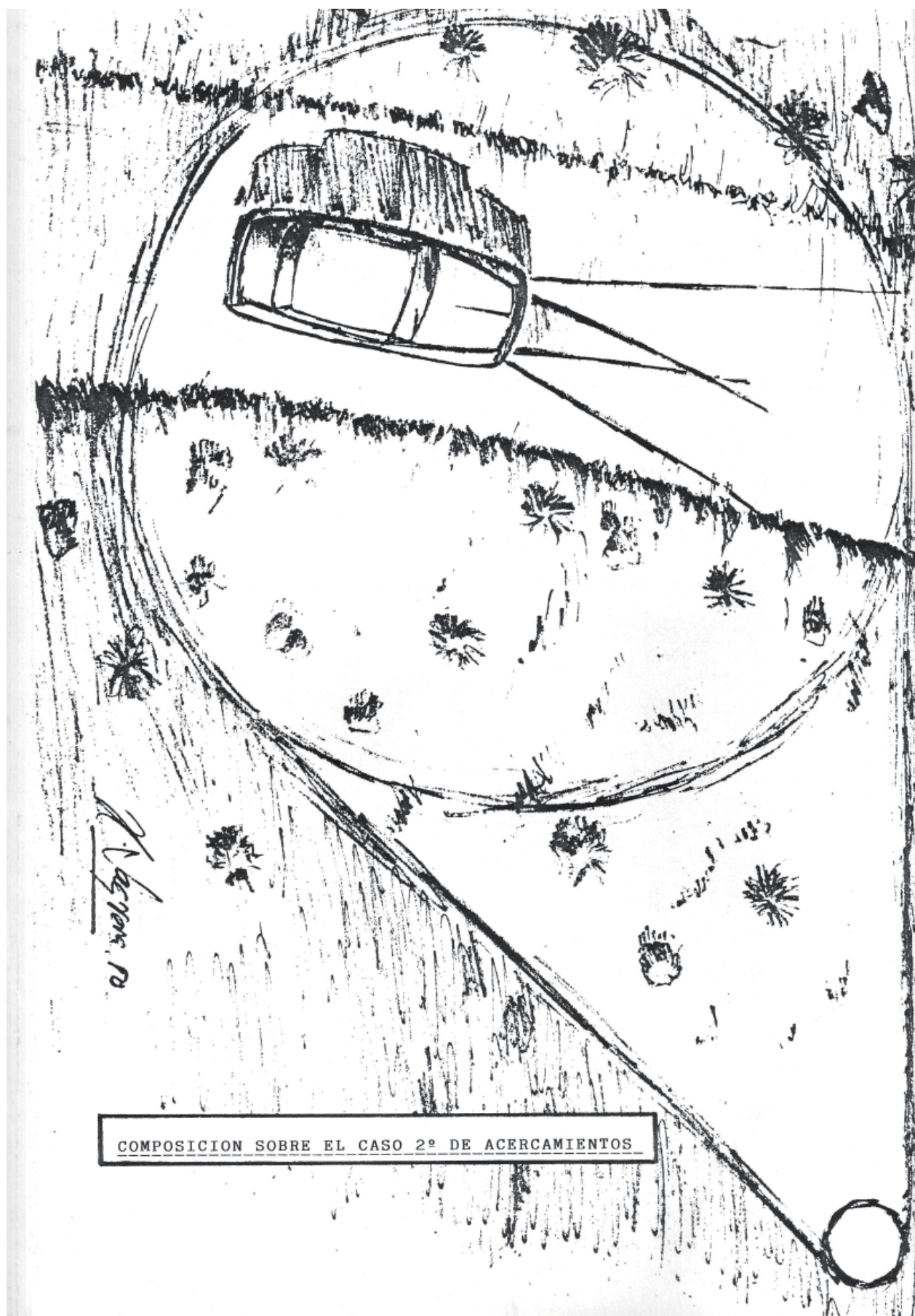
No en todos los casos el testigo se asombra ante lo desconocido, tenemos por ejemplo, el de un ex-legionario, que en lugar de amedrentarse emprende la persecución del OVNI, y este abandona el lugar de los hechos.

Lo único que tenemos un poco claro, es que el fenómeno se manifestará cuando ellos lo deseen, y solo podemos lograr por el momento estar informados de la evolución de su comportamiento. Porque qué duda cabe que aumenta la casuística, y la riqueza de datos, creyendo que tal como están las cosas, adelantaremos más en investigación de campo en las zonas de influencia, que en las estadísticas con mentalidad terrestre, enjuiciando componentes no humanos, ya que creo que el fenómeno es de origen extraterrestre.

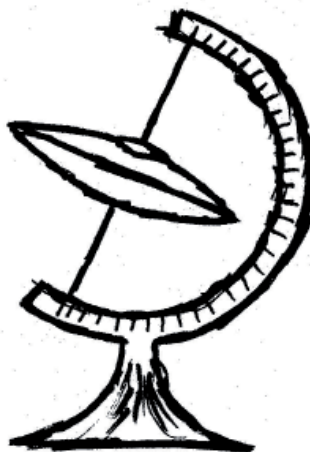
=====



DOS COMPOSICIONES SOBRE EL CASO 1º DE ACERCAMIENTOS



MUNDILLO OVNI



En este apartado trataremos de recopilar esquemáticamente las últimas y mas importantes noticias publicadas en toda la prensa del territorio nacional. Será una información de argót telegráfico. Algo que dé una idea de los últimos casos ocurridos, así como los comentarios y chismorreos sobre el tema que nos ocupa.

Intentaremos llevar a cabo esta misión, no con humor, pero sí con un desenfado que nos permita enterarnos de las cosas que se dicen por este "mundillo", sin que tengamos que ser asistidos de ataque de nervios en el departamento de urgencias de cualquier hospital.

Comencemos con la recopilación de noticias:

El periódico "IDEAL" de Granada, en su número del día 6 de Diciembre del 79, inserta un artículo de Gonzalo Castilla sobre la invención de un detector OVNI de campo magnético variable, con el que se puede determinar la frecuencia de onda de los OVNI. La invención se debe a Guy Randal, ingeniero electrónico de Saint André en Francia.

En próximos números expondremos todos los tipos de detectores que se han ideado, aunque todos tienen la misma base, o sea, muy poca fiabilidad.

También habla del rapto del joven Franck Fontaine por parte de un OVNI el 1-12-79 en la zona parisina de Cergy-Pontoise, mientras se encontraba en compañía de dos amigos.

Sobre este caso, esperamos recibir en breve, dossier completo de nuestros colaboradores en Francia.

En el periódico "LAS PROVINCIAS" de Valencia, del día 9-12-79, encontramos la noticia de un avistamiento OVNI sin precisar fecha, siendo testigos la cantante Lilian de Celis y su esposo Antonio Ferrer. El fenómeno fué observado en el campo de su finca en Pastrana (Guadalajara). Al parecer observaron una potente luz que les deslumbró, y además les pareció escuchar voces. Estimaron la distancia más cercana en 10 m., notando efectos electromagnéticos en el coche. La duración fué de casi hora y media.

Este caso debe ser investigado por el grupo "Colectivo de Madrid".

El periódico "EL IDEAL" de Granada, en su número del día 9-12-79, inserta un artículo de Victoria Fernandez, exponiendo las opiniones de diversos miembros del Instituto de Astrofísica de Andalucía, pertenecientes al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, quienes no niegan la existencia de los OVNI, pero manifiestan que, científicamente, la naturaleza de estos es algo que de momento está por demostrar, y hacen hincapié en que hay muchos fenómenos físicos perfectamente estudiados y conocidos que pueden ser confundidos con ovnis, y que posiblemente son la explicación de la oleada en los cielos granadinos en las pasadas fechas.

No hace falta demasiado para asegurar que muchos fenómenos naturales son confundidos con OVNI. Y nosotros añadimos...y planetas como Venus, Marte, Júpiter, etc., además reflejos en cámaras fotográficas, y muchas cosas más. Pero... demasiadas explicaciones "científicas" dan los gobiernos, comprobándose posteriormente que tales aseveraciones son totalmente falsas.

En el periódico "LAS PROVINCIAS" de Valencia y "LEVANTE" de Murcia, pertenecientes al día 11-12-79, aparece la noticia del avistamiento de un OVNI sobre Gandía. Numerosos testigos en la calle San Francisco de Borja, observaron un objeto de potente luz anaranjada que dejó caer algunos objetos de los que se recogieron muestras para su análisis. Hubo interferencias en los aparatos de T.V. y radio.

Este avistamiento ha de ser investigado por CIFE de Archena (Murcia). En el momento en que tengamos los primeros datos al respecto, daremos el informe.

Los periódicos "LA HORA LEONESA" (León) del 12-12-79, "IDEAL" (Granada) del 13-12-79, "LA VOZ DE ESPAÑA" (San Sebastián) del 14-12-79, y "LANZA" (Ciudad Real) del 30-12-79, publican un artículo de Juan Aguilar, negando el origen extraterrestre de los OVNI, basándose en la clásica pregunta de que si tienen un grado de desarrollo superior al nuestro ¿porqué no entran en contacto?. También menciona los informes de las comisiones de investigación creadas por las Fuerzas Aereas de EEUU y el dictamen negativo de las mismas, así como las considerables distancias y tiempo que tendrían que salvar los ufonautas.

Efectivamente. Si tienen un grado de desarrollo superior al nuestro, ¿porqué no contactan con nosotros?, respuesta: porque si seguimos diciendo esas tonterías no habrá quién se acerque a nosotros, ni aún los terrestres sensatos. ¿Como queremos juzgar su comportamiento bajo nuestros patrones?, es del género tonto. ¿Es que este señor no sabe que el proyecto "Libro Azul", pues suponemos que se referirá a él, fué creado precisamente para desvirtuar la fenomenología OVNI?. No vale la pena perder ahora mas tiempo, pero debo recordar que en próximos números aclararemos muy bien estos puntos.

En el periódico "LA VERDAD" de Murcia, del día 11-12-79, aparece la noticia del avistamiento de un OVNI por numerosas personas desde el Polígono Infante Juan Manuel, en Murcia. Se trataba de un objeto en forma de aro de puntos luminosos y otro aro concéntrico de diferente color.

Esperamos poseer datos sobre el presente caso, en números posteriores.

También en otro periódico de Murcia, esta vez "LINEA", del mismo día, 11-12-79. Aparece la noticia de un nuevo avistamiento. Este fué reportado por José Pardo Hidalgo, miembro del Grupo de Investigación OVNI del Sureste. Parece ser que durante una salida de investigación de campo en la zona del pantano del Cenajo, cercano a la localidad de Calasparra en Murcia, pudieron observar a las 11,30 horas de la noche y por un periodo de unos 6 minutos, un objeto de color anaranjado y de forma esférica.

Vaya con Murcia, se está llevando la palma. Aunque siempre ha sido una zona muy prolífera, quizá porque existen muchas personas interesadas por este tema. Lo cuál no quiere decir que haya más casos, sino que hay más expectación y más interés por el tema.

Se ha convocado el Primer Premio Hispano-Americano del fenómeno OVNI, organizado por la Editorial Ikonos, en colaboración con la revista "Contactos Extraterrestres". Se concederán tres modalidades de premios:

Premio avistamiento.- Al mejor relato de avistamiento OVNI.

Premio contacto.- Al mejor relato de contacto con extraterrestres.

Premio teoría.- A la mejor sobre la naturaleza y origen del fenómeno.

No tenemos por menos que criticar esta "luminosa" idea, la cual podían haberse guardado bajo siete llaves. Si no teníamos suficiente con los maniáticos y los graciosos que continuamente se "inventan" contactos y avistamientos, desvirtuando y entorpeciendo con ello la investigación seria del fenómeno, ahora con un "incentivo", que nó nos pase nada. Lo que no nos explicamos, es la "complicidad" de nuestro amigo Enrique De Vicente, con la revista Contactos. No obstante, nos reservamos este comentario para cuando sepamos los motivos que han llevado a ello.

En Castrocontrigo (León), parece ser que durante tres días han estado observando un OVNI. Los testigos han sido D. Miguel Martínez Alba junto con varios vecinos. Comentan que se trataba de un objeto que emitía destellos de varios colores.

Esperamos que nuestros amigos, componentes del grupo Charles Fort, de Valladolid, nos informen en el momento en que tengan datos al respecto.

En el periodico "Faro de Vigo" del dia 12-12-79, publican un artículo de Javier Peña, en el que afirma que los OVNI son una especie de proyección inconsciente, imaginaria y futura del presente mecanizado y automatizado que nos rodea.

Bien...bien...¿y porqué nó un onirismo neurotico/reumático base de la flacidez antropomórfica intimidada por causa isomérica o de la irisación nerviosa que se produce en los retículos endoplasmáticos y en las membranas nucleares bajo los efectos celulálgicos?.

Que facil es lanzar hipótesis con palabras técnicas. ¿Verdad Javier?.

"El Adelantado de Segovia", en su número del dia 13-12-79, publica un artículo sobre el descubrimiento del científico chileno Gabriel Jorquera, que podría explicar el funcionamiento y la facilidad de maniobra en vuelo de los ovni, demostrando su hipótesis mediante una maqueta/prototipo construída teniendo en cuenta las teorías del físico alemán Heinrich Heinz sobre la posibilidad de anular o alterar el campo magnético gravitacional mediante una corriente eléctrica.

En un número posterior publicaremos íntegro este interesante descubrimiento. Creemos que artículos así pueden dar base a futuras investigaciones que den con una posible solución a la problemática que nos ocupa.

La organización "Ciudadanos contra el secreto de los OVNI", han presentado una demanda legal ante los tribunales americanos para que la USAF descubra a la información pública la posesión de un OVNI que se estrelló en México en 1.950.

Estupenda esta iniciativa, pero creo que tenemos todavía muy poca fuerza ante las autoridades civiles y militares como para exigir estas cosas. No obstante, cada vez somos más los centros e investigadores serios que ponemos nuestro peso en la balanza, y al final tendrá que decantarse a nuestro favor.

En Santa Eulalia (Ibiza), el dia 10 de Diciembre fué avistado un objeto de colores intermitentes azules, rojos, naranjas y blancos, por espacio de 2 horas.

En la carretera de Molina al Llano, en Murcia, y a las 9 de la noche, fué avistado por D. Pedro Yuste Ramos, quién viajaba en moto, un objeto redondo de color rojo brillante y con una luz blanca en la parte inferior. Su tamaño era el de la luna llena.

En la localidad de Soller (Palma de Mallorca), unas religiosas dicen haber visto un OVNI, y que este tenía forma de unas coronas muy brillantes y producía destellos.

D. José-Luis Lozón, el día 13-2-78 por la tarde, en la zona minera de Gallarta-Ortuella, fué testigo del avistamiento de un OVNI metálico con forma de caperuza de hongo, de unos 20 a 30 m. de diámetro y con mucho brillo. Este despegó verticalmente de unos montes cercanos y dejó como un hilo o estela que desapareció inmediatamente. Parecía tener 4 patas o soportes en la parte inferior.

El suegro del testigo también presencié un aterrizaje a menos de 20 metros de donde se encontraba, y se trataba de un aparato de las mismas características que el descrito, el cual estuvo posado media hora.

El día 10-6-78 a las 21,30 horas, un mecánico de aviación y su familia fueron testigos de dos objetos cuando viajaban en automóvil y se encontraban a 2 Km. de La Guardia (Toledo). Los dos objetos eran de las mismas características y en un momento dado se unieron mediante una línea luminosa recta. Tenían forma de plato sopero invertido y eran de color intenso y limpio con los bordes bien definidos.

En Cercedilla (Madrid), en el verano del 78, fué observado un objeto en forma de espiral a unos 50 m. de altura de los testigos que fueron dos muchachos los cuales tuvieron que taparse los oídos, aunque fué en vano, ante el silbido que emitía el objeto.

D. Manuel Barbero Bera, el día 14-12-79 a las 23,30 horas, en Alcobendas (Madrid), y mientras caminaba hacia su casa, se apercibió de la presencia a baja altura de un objeto en forma triangular o piramidal de gran tamaño, que emitía un leve zumbido y que tenía potentes luces que pasaban del rojo al naranja. Fueron también testigos sus padres y hermanos.

En la localidad de Vallada (Valencia), el día 4 de Enero, cuando Miguel-Angel Muñoz Sanz, Hector Garrigo Penades y Francisco Ruiz Sanchis se dirigían a dicha población después de una tarde de caza, avistaron un objeto con forma de plato y color blanco. Después de unos cinco minutos, observaron dos puntos luminosos de color naranja que salieron del primer objeto. Este desapareció sobre las 20,- horas.

Un objeto de forma rectangular con una especie de plataforma que tenía seis luces brillantes y el cual emitía un silbido, fué avistado durante unos cuatro minutos en Cariñena por D. Bernardo Larrosa Tello y varias personas más, mientras trabajaban en la tierra.

Caso de avistamiento tras previo mensaje recibido por una clarividente peruana llamada María Chu, quien comunicó el mensaje al Sr. Clemente Aragaki, catedrático de la universidad limeña "Federico Villarreal". El 4-12-79, fueron ellos dos junto con la familia Maeda al punto de la cita, en el Km.132 de la Panamericana Norte. Y a las siete de la tarde, hora prefijada, apareció un OVNI con luces rojas, violetas y blancas. Según el Sr. Aragaki, le ordenaron mentalmente colocar las manos bajo unos haces de luz y recibió en ellas cristales de cesio.

En La Telva (Galicia), varios vecinos comunicaron haber visto un objeto en forma de estrella de cuatro puntas que lanzaba potentes rayos de luz y que tras permanecer 10 minutos estático, desapareció en dirección al mar.

El día 20-10-78, y después de un apagón que duró 5 minutos aproximadamente, D. Bernardo Blasco Palmero y sus hijas M^{as}. Dolores y Mercedes, divisaron a las 21,45 horas, un objeto luminoso cuya velocidad se podría comparar a la de un avión a reacción, pero con la particularidad de que cada tramo que recorría dicho objeto, se separaba en dos y volvía a unirse de nuevo. Durante el trayecto pudieron contemplar tres divisiones. La duración fué de 3 minutos aproximadamente, y su dirección SW.

D. Juan Diaz Robledo, el 17-12-79 a las 6,30 de la mañana, en la carretera comarcal 713 de Navalморal de La Mata a Bohanal de Ibor, sobre el puente Marmoles de Talaverilla en el Tajo, fué perseguido por un objeto de forma circular con bandas luminosas que en algún momento estuvo a tan solo 2 metros del vehículo que conducía. Además del Sr. Diaz, hubo mas testigos en Bohanal y en la finca "El Berrocal". No se registraron efectos electromagnéticos.

Avistamiento OVNI en Cieza (Murcia). A las seis de la tarde un objeto efectuó diversas evoluciones sobre la población. Fueron testigos Francisco Rodriguez Sanchez, Antonio Ros García y Jose-Antonio Vergara Parra.

Dicho objeto era de color plata en el centro, con luz parecida a la de una bombilla. Observaron con unos prismáticos unos conductos o tuberías y una especie de ventanilla central. Tenía forma de taza, color azul verdoso alrededor del objeto y unas luces rojas intermitentes y giratorias en su base.

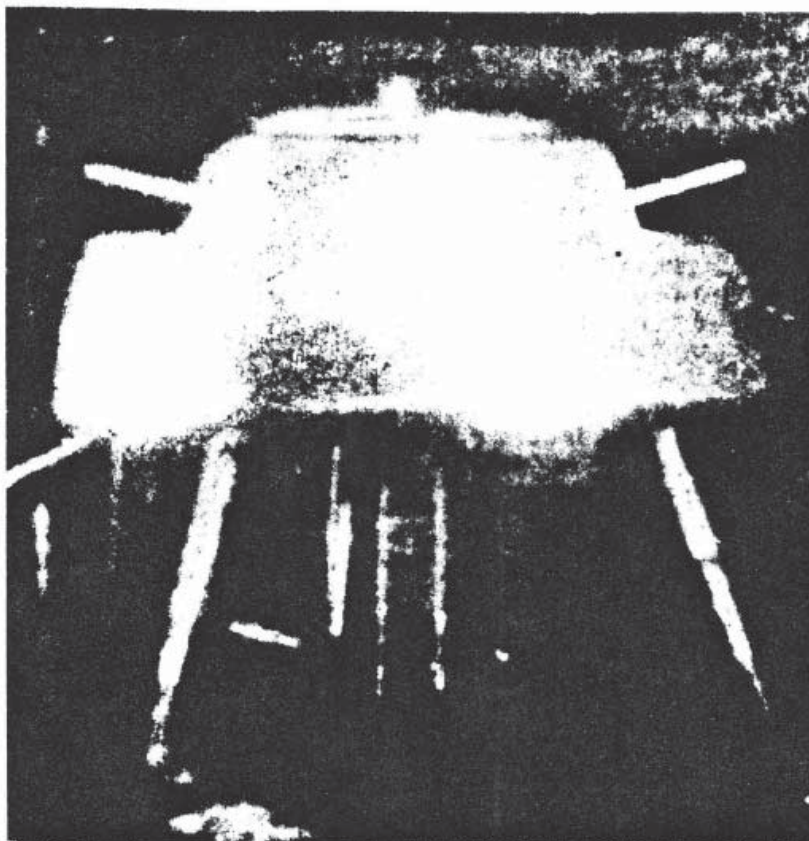
Un avión reactor F-104 G de las Fuerzas Aéreas Italianas, fué perseguido el 23-2-79 durante 23 minutos por un objeto de forma de faro de automovil con una intensa luz. Esta persecución tuvo lugar a más de 2.000 metros de altura. El piloto estimó que el objeto estuvo en algunos momentos a un kilómetro del avión.

A las 8 de la tarde del día 1-1-80, sobre el castillo de Bellvér, varios testigos entre los que se encontraban reporteros del periódico Ultima Hora, observaron un objeto que emitía luz amarillenta y que desapareció en el mar.

.....
.....
.....
.....
.....
..



Fotografía tomada en Benidorm (España), muy cerca del famoso "Tajo de Roldán", del que, según la leyenda, fué seccionado con la curiosa coincidencia de que la isla que existe frente a esa montaña, parece ser que coincide perfectamente con el trozo que falta en ella.



Este OVNI fué fotografiado en Génova y publicado por el periódico "Domenica del Corriere". Tiene todos los visos de auténtico puesto que existen dos observaciones posteriores.



Ignacio Darnaude

LOS MOTIVOS DEL NO-CONTACTO EXTRATERRESTRE

Consecuencias socioeconómicas y geopolíticas de un eventual contacto abierto.

MODELOS DE CONTACTO CON LA INTELIGENCIA EXTERIOR

No hay constancia a lo largo de la historia de ninguna vinculación cara a cara con forasteros del espacio. Sí se han detectado en cambio diversas modalidades de intercambio indirecto, disimulado, individual, esporádico y que por no llamar la atención y resultar improbable nunca ha trascendido de forma inmediata a la sociedad en su conjunto. La comunicación interplanetaria ciertamente existe aunque no lo parezca, y es de carácter restringido, unilateral (de los visitantes a nosotros y no a la inversa) y camuflado mediante teatrales disfraces psicológicos y sociales.

El campo de influencias transplutonio ha puesto en juego variados procedimientos intencionales, escenificados con exquisitas precauciones, con el estudiado propósito de darse a conocer gradualmente, sin aspavientos y a “cámara lenta”. Una táctica asaz inteligente de infiltrar conceptos revolucionarios en la mentalidad colectiva, modificando a la par y en la dirección deseada (erradicación del egoísmo) las actitudes y comportamientos de la población. Todo ello sin poner sobre aviso a las autoridades ni desestabilizar el medio terrestre.

Citaremos aquí tan sólo la categoría principal del mencionado abanico de semiescondidas relaciones interdimensionales: el trasvase selectivo de información manipulada a través de muchas decenas de miles de contactados repartidos por todos los confines del globo terráqueo. Los telegrafistas psíquicos cumplen una útil misión en su calidad de inconscientes quintas columnas a las que los tutores planetarios están dictando cientos de millares de páginas saturadas de extraños mensajes, divulgados con ánimo de educar sutilmente al género humano y rehabilitarnos de actuales demonios en futuros santos.

¿Qué ocurriría si algún día los tripulantes de los ovnis presentan sus embajadores ante la Casa Blanca ?. Muchas, demasiadas cosas para que resulten asimilables sin traumas. Una relación oficial normalizada, bilateral y de interés mutuo con seres ultrahominizados, y el consiguiente trueque de ideas filosóficas, saber científico y tecnología, devendría como una secuela inevitable de previas actuaciones visibles por parte de los cosmonautas. Nos referimos a intervenciones tan patentes que la población quedaría convencida de que humanidades alternativas florecen en diferentes planetas físicos, recintos dimensionales o planos vibratorios habitados. Y que en consecuencia ya no pudiéramos albergar duda alguna acerca de que razas exógenas se dedican a incursionar en la Tierra con propósitos que habrá que suponer justificados. Es evidente que tras orquestarse un contacto abierto seis mil millones de mortales adquirirían certeza absoluta de que otras inteligencias palpitan en el universo y han decidido entablar alguna suerte de amistad con esta aldea planetaria. Cabrían múltiples estrategias en pro de informar al pueblo de que Ellos merodean en los cielos y están afectando al devenir humano, según que tomen la iniciativa los ocupantes o los “asaltados”. Nada impide en apariencia que las superpotencias adopten en cualquier momento la tan esperada medida de anunciar *urbi et orbi* que los controvertidos extraterrestres no pertenecen a la mitología, y que han acudido a una cita no solicitada con la intención de cumplir determinados objetivos racionales. Los otros a su vez podrían sucumbir a la tentación de llevar a cabo lo que nunca se han atrevido a hacer: embarcarse en un despliegue de demostraciones espectaculares aunque inofensivas, fáciles de ejecutar dado su avance tecnológico, con el fin de hacer ostensible su comparecencia y no dejar un escéptico en la faz de la tierra.

Como por ejemplo enderezar la torre de Pisa, iluminar la zona oscura de la luna con la leyenda We are here (estamos aquí), trasladar al Kremlin la Estatua de la Libertad o raptar el avión de la Casa Blanca y depositar intactos al Air Force One y al Presidente sobre la gran explanada de San Pedro en el Vaticano.

¿POR QUÉ NO DESCIENDEN A LAS CLARAS?

Se ha filtrado muy poca información acerca del análisis prospectivo realizado por los gobiernos en torno a las repercusiones previsibles en el caso de una hipotética confrontación pública, no hostil ni invasora sino amistosa y civilizada, con expedicionarios de otras regiones del universo. Es de suponer que se guardan bajo siete llaves numerosos informes secretos al respecto, como el que la NASA encargó en 1960 al Brookings Institution de Washington, trust de cerebros que dictaminó en el sentido de que un contacto prematuro destruiría probablemente la civilización terrestre.

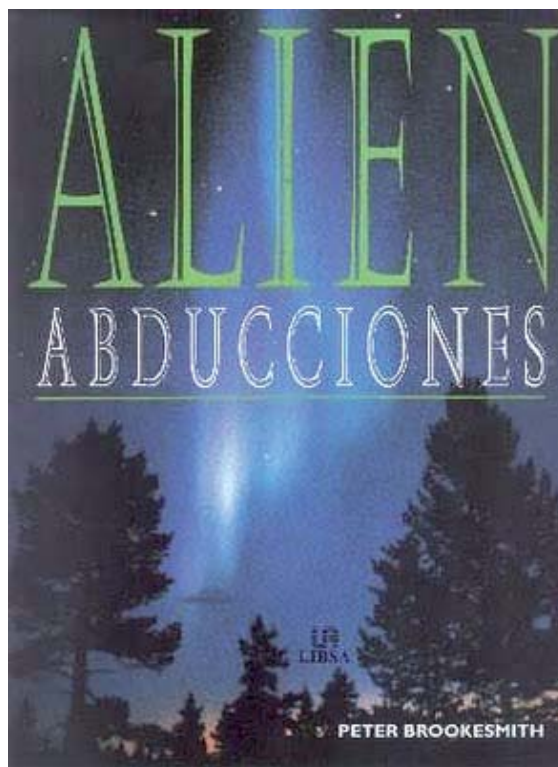
A conclusiones no menos sombrías llegó el titulado Lackland Report, un análisis elaborado por la Fuerza Aérea americana en el que se vaticina que si alguna vez entablamos liaison con una vida superior, se derrumbarán intereses creados de descomunal importancia económica y sociológica, las consecuencias serían de imprevisible trascendencia, y el mundo acabaría tal vez sumido en el caos.

Para hacer una composición de lugar sobre la problemática del contacto, partiremos del supuesto bien fundado de que no estamos solos y nos prestan minuciosa atención otros sistemas humanizados, tanto físicoquímicos como de naturaleza dimensional (intangibles para los cinco sentidos humanos), habitats donde hierven inteligencias tan adelantadas que han descubierto medios de transporte capaces de salvar las inmensas distancias interorbitales.

Constatamos diez lustros de metódica vigilancia desde el espacio, el avistamiento de centenares de miles de exóticos vehículos aéreos, e incontables aterrizajes y tripulantes de asombrosa heterogeneidad, cada uno con su tamaño, aspecto y características particulares. Esta inacabable diversidad denotaría su origen múltiple, o más bien el show didáctico de una simulación histriónica de variadas morfologías humanoides que no existen en la realidad. Se conocen asimismo millares de declaraciones de testigos, fotografías y vídeos, captaciones de radar, aterrizajes, descarados paseos de E.T., exhibiciones de enanos cabezones, grises y monstruos antiestéticos, huellas y residuos en el terreno, interferencias electromagnéticas, apagones y detención de automóviles, abducciones de seres humanos, gruesos volúmenes inspirados a los contactados y otras manifestaciones de la insólita culturización alienígena. Y sin embargo, a pesar de esta abrumadora catarata de actuaciones indirectas, los Marionetistas que tiran de los hilos no han permitido que acopiemos en cincuenta años ni una sola prueba concluyente. Jamás desembarcan en masa ni se dan a conocer cual si se tratase de turistas de algún remoto país. ¿Qué poderosas razones les obligan a eludir con tan extraordinarias cautelas el presentarse oficialmente?. Pregunta que obsesiona desde siempre a los que se interesan por los incomprensibles entresijos de la ciencia maldita de la ufología.

NATURALEZA DEL FENÓMENO

Nos proponemos esbozar el análisis de las repercusiones de toda índole que ocasionaría una solemne declaración pública a nivel mundial, verificando la existencia comprobada de los objetos



volantes no identificados, en respuesta final a las comprensibles incertidumbres sobre la posible vida en otros mundos que acucian al hombre de la calle:

- ¿ Quiénes son ?.
- ¿ De dónde provienen ?.
- ¿ Qué se proponen ?.

Y en particular intentaremos desbrozar la cuarta pregunta, corolario de las otras tres :

- ¿ Por qué no se exhiben sin restricciones ante la asombrada mirada terrestre ?.

Aclarar estos interrogantes de sentido común implica complejos planteamientos de geopolítica y psicosociología sideral, un campo inexplorado y de honda trascendencia para el futuro de nuestra civilización. El dilema del no-contacto de ninguna manera es un irrelevante divertimento intelectual, sino “un serio motivo de reflexión y una fascinante aventura del pensamiento”.

Antes de entrar en materia examinaremos unos pocos conceptos básicos aclaratorios :

Como todo el mundo sabe se denominan Objetos Volantes No Identificados (OVNI) a centros de energía intencional que por determinados motivos operan en la biosfera terrestre. El profesor de la universidad de Mississippi J.H. Bruening los define así: “Los UFOs (unidentified flying objects) son fenómenos de naturaleza paranormal controlados por entidades intencionales inteligentes, que consisten, entre otras cosas, en un complejo despliegue teatral destinado a ser contemplado por espectadores seleccionados de antemano por ostentar rasgos culturales específicos, con el propósito de ofrecer un estímulo sensorial manipulador y provocar determinadas reacciones en el observador.” “Se trata -apunta Bruening- de alguna representación del tipo Véalo usted mismo y luego cuénteselo a otros, un montaje diseñado para influir en la conducta del colectivo de individuos al que va destinada”. De la proposición anterior se infiere que el OVNI es en sí mismo un verdadero mecanismo de contacto.

Por su parte Dennis Stillings considera que los Visitantes no son subjetivos ni objetivos sino omnijetivos y provienen de un cosmos omnijetivo extramuros de la matriz universal del espacio, el tiempo y la materia. Actúan cual agentes ultraterrestres de demolición cultural, enfrascados en un vasto proyecto de remodelación sutil pero irreversible no sólo de las ideas éticas, religiosas y metafísicas del hombre, sino de la entera constelación del conocimiento y la cultura humanas.

Multitud de registros históricos dan testimonio de la presencia en la biosfera de aeroformas desconocidas desde hace milenios. En tan dilatado período razas que hay que suponer con medios ofensivos perfeccionados no han decidido invadirnos ni arrasar nuestro planeta subdesarrollado. En pura lógica estamos autorizados a deducir que el pacifismo es la tónica general de las civilizaciones intrusas, y que por consiguiente tampoco nos van a atacar en el futuro.

Ya que en términos generales, y salvo excepciones puntuales, se tratará de especies no agresivas que han superado la etapa evolutiva de la conquista por métodos violentos. Una conclusión harto tranquilizadora.

La abundancia y sobre todo la abrumadora diversidad de aeronaves y pilotos observados, casi todos distintos, autoriza a pensar que la interacción Espacio-Tierra está siendo orquestada por un sinnúmero de civilizaciones exteriores que acuden, por importantes razones, a esta olvidada esquina de la galaxia. O también que no se trata de ovnis y ocupantes reales de carne, hueso y metal, sino de falsos vehículos y figuras antropomórficas materializados ex profeso ante nuestro aparato sensorial, con el fin de que nos forjemos de Ellos una determinada imagen de su conveniencia (por ejemplo que son tan “humanos” como nosotros).

Lo que parece claro es que las actividades de los exonautas se someten a alguna autoridad centralizadora que impone una férrea disciplina y coordinación de conjunto en sus multitudinarias y variadísimas intervenciones farandulescas, como demuestra el hecho tan llamativo de que todos y cada uno de los millones de intrusos hayan cumplido rigurosamente en el último medio siglo, sin excepción alguna, tres significativas normas de comportamiento: No perturbar jamás bajo ninguna circunstancia el statu quo doméstico; no aportar al gran público ni una sola prueba incontestable de su existencia; y abstenerse de iniciar un contacto abierto.

Para el caso de que los inmigrantes de otros ecosistemas celestes basaran sus operaciones en criterios pragmáticos de optimización de resultados, el contacto deberían organizarlo para alcanzar con eficacia una serie de metas de su interés programadas de antemano. Tendrían prohibido

interferir y ocasionar alteraciones de consideración en los asuntos internos, y al mismo tiempo soslayarían en lo posible los efectos secundarios perjudiciales de sus manipulaciones, salvo los mínimos inevitables a compensar tal vez con las ventajas emanadas del contacto mismo.

El pensador francés Aimé Michel interpreta el contacto como “un intercambio, lo más completo posible, entre diferentes comunidades, a todos los niveles y en cualquier terreno imaginable”. Cuando la gente habla de que “no hay contacto”, se refiere inconscientemente a este variante de comunicación en ambos sentidos, notoria y pública.

O como indica el mismo Michel: “Aunque el Sistema X sea múltiple en su procedencia y motivaciones, en todo caso obedece con rara unanimidad -hasta donde nuestras observaciones nos permiten calibrarlo- a una ley constante sobre un punto determinado, a saber: descartar el contacto generalizado.” Pues lo que cabría esperar a estas alturas es que ya hubiesen mostrado a todo el mundo cómo funciona su modelo ideológico y cultural, qué clase de vida se permiten, y qué tesoros tan atractivos se despachan aquí como para que se hayan aventurado a cruzar muchos años-luz hasta arribar a una vulgar mota cósmica perdida en el borde de la Vía Láctea.

Por el contrario y para nuestro perenne desconcierto están y no están, se complacen en una inexplicable ejecutoria esquizofrénica: se exhiben a propio intento y sin el menor pudor en nuestro espacio aéreo, y sin embargo eluden aportar sus credenciales al Presidente, Parlamento y Academia de Ciencias. “Un comportamiento sorprendente... si no fuese todo en Ellos confuso y contradictorio.” Como ha comentado Michel, la estridente ausencia del contacto es uno de los elementos más significativos del magno festival del absurdo extraterrestre, y el problema número uno que nos plantea el fenómeno. Suponiendo que su mecánica cerebral se asemeje a la nuestra, y que su conducta obedezca a patrones lógicos, han de esgrimir motivos extremadamente poderosos para no dar la cara y actuar de forma tan incongruente.

NORMAS DEL CONTACTO SIDERAL

En cuanto a la metodología y cauces procedimentales del trato institucional entre remotas esferas de vida, partimos por desgracia de cero. Sólo poseemos referencias de una de ellas -que por cierto no es ningún ejemplo-, el insignificante planetoide de sangre, sudor y lágrimas, huero de sobresalientes paradigmas, en el que hemos nacido. Desconocemos las leyes cosmosféricas de la exosociología, en qué mutua fase evolutiva se aconseja entablar el contacto, con qué categorías de humanidades, mediante qué técnicas de simbiosis social y en virtud de qué justificadas razones. Las generaciones venideras quizás encuentren explicaciones a tantos desalentadores interrogantes sobre la normativa del canje de embajadores entre estirpes planetarias y transdimensionales. Por nuestra parte, y a falta de antecedentes y de un derecho comparado de relaciones interplanetarias, hemos de contentarnos con ejercitar la imaginación controlada, y recomponer como Dios nos dé a entender y en base a imprecisos datos aislados el imposible rompecabezas de un contacto racional. Quizás constituya precepto general la ausencia de vínculos entre especies en un primitivo estadio de desarrollo. Más adelante, conforme alcancen un cierto grado de madurez, se estrenarían clandestinas comunicaciones unilaterales al estilo de las que sufrimos en la Tierra, y finalmente un trato normalizado en ambos sentidos. Es de suponer también que una eventual confederación intragaláctica haya diseñado por experimentación fáctica la ingeniería social pertinente capaz de inculcar paulatinamente en las razas jóvenes las sofisticadas metas de vida y pensamiento corrientes en culturas millones de años más avanzadas, sin hacerlas sufrir innecesariamente el trauma del contacto abierto ni ocasionarles perniciosos efectos colaterales.

Pudiera ser que un acercamiento mutuo se conceda en exclusiva a las especies evolucionadas, y que el aislamiento temporal (al menos parcial y de la raza inferior con respecto a la más desarrollada) sea la tónica con respecto a asentamientos en su primer estadio de despegue cultural.

¿Vivimos en un planeta joven y por ello la transferencia de información en dos direcciones no está aún formalizada?. ¿Somos una excepción, resultan atípicas y claramente anormales la agresividad, opresión e historia bélica que imposibilitan la convivencia civilizada en este salvaje rincón de la nebulosa?. ¿O estamos experimentando la secuencia rutinaria de freno/aceleración del contacto que ha tenido lugar anteriormente en billones de orbes habitados?.

Nos iluminaría saber en base a qué razonados criterios se ha planeado la amplísima separación

de los cuerpos celestes en los abismos del espacio, por qué se sitúan tan remotos entre sí las galaxias, soles, planetas y satélites. ¿Se trata de una sensata cautela en previsión de indeseables invasiones por parte de colectivos inmaduros pero dominadores de cierta tecnología?. Una prudente y transitoria reclusión con el fin de postergar prematuras relaciones entre culturas de escaso crecimiento, carentes aún del imprescindible civismo cósmico?.

Tal vez las vastas extensiones interplanetarias constituyan un hinterland protector de seguridad, el destierro obligado con objeto de que humanidades irresponsables no logren perturbar a sus vecinos siderales. La tecnología de los viajes espaciales sólo se otorgaría en tal caso cuando se constate un desarrollo moral paralelo. El no-contacto sería de este modo provisional, una aconsejable cuarentena precautoria. Por ahora se encontrarían interrumpidas las normales comunicaciones interestelares debido a incorregibles violaciones históricas, por parte del sistema terrestre, del ordenamiento ético-jurídico vigente en la cosmocracia.

Expresado en léxico teológico, el citado bloqueo ocasional de relaciones abiertas bilaterales sería producto del pecado original del hombre, de la caída de Adán y Eva o de la rebelión de Lucifer; un aislamiento causado por disfunciones iniciales en la ética universalista autóctona. De igual modo la teoría del confinamiento punitivo de este planeta es vigorosamente defendida por los autores anónimos del tratado cosmogónico *The Urantia Book* (Chicago, 1955, 2097 páginas).

DERIVACIONES DE UN EXTEMPORÁNEO CONTACTO ABIERTO

Analizaremos en la presente adivinanza un campo casi inexplorado de la prospectiva geopolítica: lo que se precipitaría sobre la ciudad planetaria alegre y confiada si los hombres del espacio se enzarzaran de repente, y sin un previo lavado de cerebros de la población, en un despliegue de aparatosas demostraciones de su presencia (lo que por todos los indicios nunca va a ocurrir). O su versión doméstica más tranquilizadora: cuando el inquilino de la Casa Blanca se asome a la pequeña pantalla con una sonrisa optimista y ofrezca a los 6.000 millones de coetáneos el discurso más famoso de su mandato:

“Como Presidente de los Estados Unidos de América y mandatario de la primera potencia del siglo XXI, asumo la responsabilidad de revelar finalmente al mundo la verdad sobre los objetos volantes no identificados, tras una larga etapa de necesarias investigaciones y obligada prudencia ante lo desconocido. Ciudadanos: hemos comprobado que hay vida inteligente en otros planetas y dimensiones. Los extraterrestres nos visitan desde hace milenios, en calladas y benefactoras misiones de asistencia, exploración y estudio. No debemos temer nada de nuestros vecinos del espacio sino todo lo contrario, congratularnos de su inestimable presencia, ya que tenemos mucho que aprender de su comportamiento ejemplar y fraternales actitudes. Los expertos han verificado con la máxima seguridad que se acercan en son de paz, y de ninguna manera se proponen invadir ni dominar la Tierra.”

“Los hombres y mujeres del espacio que nos tienden la mano son seres humanos con virtudes y defectos como nosotros, sólo que más avanzados en ciencia, tecnología y convivencia social. Y una buena noticia: sin dejarse ver a las claras ni interferir directamente en los asuntos domésticos, nos siguen prestando una gran ayuda para resolver los graves problemas que aquejan a la humanidad: superpoblación, agotamiento de los recursos energéticos, deterioro ecológico, clima bélico a todos los niveles, amenaza de invierno nuclear, déficit ético generalizado, pobreza, injusticia... Hemos de felicitarnos por tanto de contar con amigos del cosmos tan altruistas y civilizados, con los que las grandes potencias han acordado al fin establecer relaciones diplomáticas, visitas mutuas e intercambios culturales, tecnológicos, económicos y comerciales. Inauguraremos así una nueva era interplanetaria de progreso, paz y hermandad, el más afortunado acontecimiento de la historia humana”.

Si anuncio tan inocuo respecto a trabar amistad con entidades benignas de elevado status espiritual se hiciera público en el porvenir, este orbe fascinante y maldito elegido por Jesús de Nazaret nunca volvería a ser el mismo. ¿Cómo nos comportaríamos al toparnos cara a cara con seres evangélicos oriundos de planos en la estratosfera del cosmos?. ¿Qué sacudidas estremecerían al cuerpo social?. Y sobre todo ¿cuál sería la reacción de las masas?.

Turbadoras cuestiones que constituyen un ingente problema de trascendencia planetaria, y que

nunca han sido debidamente aclaradas y ni siquiera presentadas ante la opinión. (Es significativo que los estudios conocidos en los medios ufológicos sobre los efectos del Gran Contacto son casi inexistentes). Mucha gente cree vagamente que estamos acompañados en el enorme universo, e incluso que vehículos foráneos surcan ocasionalmente la atmósfera. Pero ni siquiera los investigadores profesionales de la exobiología se han atrevido a tomar conciencia, al menos públicamente, de los desenlaces previsibles tras la interacción manifiesta con alguna raza externa, no atacante ni enemiga sino amistosa y de intenciones positivas.

Veamos el punto de vista del doctor Bruce S. Maccabee: “¿Qué puede suceder si los humanoides pasan del mito a la realidad?. ¿Estremecerá al mundo tan tremenda revelación?. ¿Se derrumbará la Bolsa, los fieles atiborrarán las iglesias, se van a desmoronar los sistemas políticos?. ¿Degenerarán los regímenes democráticos en totalitarios?. ¿Unirá esta singular emergencia a la población del globo?. ¿Se desencadenará la anarquía?. ¿O no ocurrirá nada de esto , y el cuerpo social continuará como siempre salvo con un cambio drástico en la concepción de nuestro lugar en el cosmos?. ¿Es demasiado dramático este conocimiento secreto como para que pueda ser absorbido por la humanidad?. ¿Nos está protegiendo el Gobierno -el Gran Hermano orwelliano- de los “invasores”, o más bien de nosotros mismos?.”

“Las respuestas a estos enigmas son de inmensa importancia, y de ellas depende el destino del género humano , ya que afectan a los fundamentos esenciales de la civilización. Deben ser pues administradas con la máxima cautela y delicadeza. Por otra parte nadie debería caer víctima del pánico, porque todavía no sabemos si nos enfrentamos a una amenaza, a algún plan de ayuda desinteresada o incluso a un hermoso proyecto de amor evangélico.”



Si alguna vez tiene lugar una solemne declaración pública acerca de la realidad de la vida consciente en otros reductos del espacio, es de prever una secuencia imparable de acontecimientos, que nos proponemos esquematizar en este trabajo prospectivo sobre las consecuencias económicas, geopolíticas y psicosociales de una prematura ocupación, pacífica y cooperadora, por las huestes marcianas. (Reiteramos una vez más que el presente análisis no considera la llegada de hordas alienígenas destructivas, sino inmigrantes que se aproximan en son de paz y ayuda).

Las repercusiones del contacto que exponemos a continuación no son resultado de una imaginación desbocada, sino frías predicciones de disciplinas académicas como el conductismo de masas, la psicosis colectiva o la psicología del rumor. Todo ello asociado a la consiguiente moraleja sobre los fundados motivos por los cuales el contacto oficial debe ser evitado en la presente coyuntura histórica, a pesar de la bondad de nuestros visitantes.

EFECTOS BIOLÓGICOS: RIESGOS SANITARIOS Y GENÉTICOS

La arribada de exóticas especies filogenéticas, con dotaciones biológicas muy diferenciadas, probablemente en gran número y aclimatadas a astros con diversos parámetros bioquímicos, vendrá escoltada por su propia cohorte de microorganismos autóctonos. Virus y microbios aquí desconocidos que tal vez no generen en tierra los oportunos anticuerpos inmunológicos a corto plazo. Epidemias incontrolables podrían desatar una mortandad de extremo a extremo del orbe comparable a la Peste Negra de mediados del siglo XIV, calamidad que dejó Europa reducida a un erial.

Por otro lado cuando los hijos del cielo vislumbren cuerpo a cuerpo a las evas terrenales, y habida cuenta de que el pistón, el émbolo y la explosión tampoco tendrán enmienda en otras latitudes del espacio, vaticinamos un inevitable mestizaje celeste entre los huéspedes enfebrecidos y horrendos monstruos como Bo Derek. Apostamos a que los encuentros muy cercanos en la fase erótica han de producir apasionados romances entre sexonautas y los sexángeles de la especie doméstica. Si el cruce Espacio/Tierra no deviene estéril, surgirá una inédita raza de androides cuya configuración genética es un misterio, y que pudiera ocasionar un deterioro eugenésico. Ignoramos todavía si los híbridos alieno/terrestres van a ser mutantes mozartianos o más bien personajes afectados de graves anomalías teratológicas: yetis, hombres-lobo, engendros con rasgos zoológicos, subnormales, criminales natos, etcétera.

IMPERIALISMO CULTURAL DEL CONTACTO

La historia ha demostrado una y otra vez que siempre que una cultura superior coloniza a otra subordinada, ésta pierde sus señas de identidad y acaba como una pésima imitación degenerada de la raza dominante, por incapacidad de adaptarse a los parámetros culturales y régimen de vida importados. Como notorios ejemplos, los casos de indios precolombinos/colonizadores españoles, pieles rojas/ inmigrantes del Myflower, y pueblos primitivos/hombre blanco.

Si los “bárbaros del espacio” cayeran en la tentación de desembarcar a la vista de todos, tarde o temprano impondrían sus benditas pautas civilizadoras aun por medios no coercitivos, y así dejaríamos de ser fieramente humanos hasta terminar domesticados a su estilo y semejanza. Muchos no seremos felices desde luego en el flamante y ordenado paraíso, y añoraríamos sin remedio las ventajas animalísticas del viejo orbe caótico, atrasado y conflictivo, zarandeado gracias a Dios por pasiones y concupiscencias de toda laya, donde uno es libre de pecar sensualmente en el ahora y pagar las consecuencias en incomodísimos plazos del mañana.

Contacto = Contagio. El roce con maestros ultraevolucionados forzará también un crecimiento humanístico artificial y demasiado rápido, causando desequilibrios, disfunciones y anomalías de asimilación en el metabolismo anímico de la estirpe colonizada. Excesivo conocimiento en poco tiempo predispone a la dispepsia intelectual y emocional, propia de un empacho de cultura.

La inapreciable ventaja del no-contacto es que nadie viene a hacernos las propias tareas, y semejante estado de necesidad espolea la creatividad del hombre, imprescindible para construir un futuro mejor. El cartel de planetas parece haber logrado hasta ahora un ingenioso equilibrio entre la masiva exhibición de sus ingenios aéreos o fugaces apariciones ocasionales. Si las aeroformas se convirtieran en efemérides habituales su presencia resultaría incuestionable, y ya no plantearían fructíferos interrogantes a los absortos espectadores del orbe azul, lo que embotaría nuestro interés en perseguir la verdad, que como se sabe es el motor de la ciencia y el progreso. Llegaríamos por este mal camino a la pereza pura y dura de desentendernos de los problemas inmediatos que afectan al mundo moderno, con la ilegítima pretensión de que nos los resuelvan las inteligentes zoologías estelares.

Supongamos que los argonautas llueven del plano etérico y nos regalan toda una biblioteca de memorandums sobre las panaceas de nuestros dolorosos apuros. Sin duda nos acostumbraríamos ipso facto a cualesquier ayuda gratuita del exterior, hasta considerarla rápidamente como merecida y normal. Desaparecería entonces el esfuerzo investigador, sustituido por la molicie hermanada con atrofia mental, y tanto la ciencia como el espíritu emprendedor quedarían estancados. Esta adinamia y fobia a los desafíos supondrá una peligrosa degeneración racial. Si no resolvemos las dificultades por nosotros mismos, nunca aprenderemos de primera mano las insustituibles

lecciones de la experiencia, y terminaremos involucrados por la entropía cultural, promocionada indirectamente por el contacto abierto.

Por otra parte el trasvase de tecnología avanzada desde otros ámbitos vibratorios es una operación cuajada de dificultades. Aplicar los royalties de importación exigiría aprender antes la ciencia alienígena y readaptar de arriba abajo la infraestructura industrial y los procedimientos de ingeniería. “¿De dónde obtendríamos las ingentes aportaciones de capital necesarias para esta gran reconversión?”.

La polución extraterrestre se manifestaría asimismo en una admiración incondicional de los aborígenes hacia esos trotamundos de la exosfera. De ahí a una ciega adoración y al fanatismo sólo hay un paso. Una suerte de oligofrenia snob nos impulsaría a imitarlos sin discriminación, en boba renuncia a nuestras genuínas constantes históricas y ambientales. Y la tendencia a idealizarlos se convertiría en adicción, hasta el punto de rendir culto a “nuestros dioses salvadores del olimpo espacial”. Habríamos fundado la subhumana religión del tercer milenio.

Felicitémosnos de que un principio universal de no-intervención en otras comunidades autosuficientes vedaría un contacto tan pernicioso para la parte más débil, en este caso los que para Rousseau éramos adorables salvajes terrícolas.

SHOCK TRAUMÁTICO Y EXPLICACIONES INAPLAZABLES

Imaginemos la tremenda sorpresa del ciudadano medio, al que la fauna política ha venido inculcando la halagadora falacia de que somos los reyes solitarios y la guinda en una insondable Creación fuera de energía vital. Y que de repente le hurtan esta consoladora memez demagógica y se entera de que le han nacido otros hermanos de padres desconocidos, con estrambótica figura antropomórfica e intenciones por ver. Tras quedarse estupefactos con la (¿buena?) nueva, los lugareños que pagan dócilmente sus impuestos, presa de la inquietud y de una morbosa curiosidad, acosarán a los medios oficiales con una frenética e incontenible andanada de interrogantes de sentido común, a los que habrá que contestar a marchas forzadas, sin mentir ni echar balones fuera:

¿Cuáles son las características fisiológicas, mentales y emocionales de los nuevos huéspedes?; condiciones de vida somática en sus habitat de origen; lenguajes; existencia cotidiana; trabajo (¿cómo se remunera el sudor de esas frentes?); organización económica (¿circula el dinero?) y justicia social (igualdad/desigualdad, opresión y libertad, ¿hay clases?); familia; emparejamiento, cómo practican el sexo y hábitos amorios; pautas culturales; técnica política y modos de gobierno (democracia versus dictadura); postulados éticos, moral colectiva e índice de egoísmo/altruísmo; concepciones cosmogónicas y cosmológicas; teorías científicas y principios filosóficos; teología, idea de Dios, tratos con la divinidad y religiones formales; Adelanto tecnológico; Poderío militar y arsenales de destrucción; cuántas especies planetarias nos observan y en qué se distinguen de nosotros y entre sí; liderazgos, cooperación/competitividad y coordinación o caos entre las diversas culturas visitantes; plan de conjunto respecto a sus actuaciones en la Tierra; control colonizador ejercido; de qué planetas físicos, niveles dimensionales y planos vibratorios proceden; cuáles son sus propósitos (¿pedazos de pan o vienen en son egoísta o a hacer daño?); Por qué demonios acude tan nutrida marabunta E.T. a este geoide conflictivo y del montón; qué maravilloso paño se despacha aquí para atraer a tanto pez gordo del cosmos; desde cuándo pululan en la atmósfera y qué tiempo se van a quedar; qué operaciones (de cualquier tipo) ejecutan en la biosfera; actitudes e intenciones concernientes a la población terrestre; planes para el futuro; por qué no se posan -como todo el mundo espera- en el césped de la Casa Blanca; ¿los ha redimido Jesucristo?; ¿van a erradicar el cáncer?; ¿piensan explotarnos?; ¿respetarán a nuestras mujeres?... Y un largo etcétera de ansiosas preguntas que pondrán de manifiesto la insaciable avidez de información respecto a un candente problema que afecta de lleno a los colonizados, asunto tan proclive además al sensacionalismo. Una expectación al rojo vivo y harto justificada que habrá que satisfacer a toda costa y lo que es peor, en detalles concretos. El público sobreexcitado, ahito de medio siglo de engaños, ya no se conformará con la antigua profesión de ignorancia ni las candorosas explicaciones de las autoridades para calmar los ánimos. Y coaccionará de forma incontenible mediante una apasionada exigencia de datos reales.

Y desde luego mucho ojo con entreabrir los arcanos del contacto ante la opinión mundial. Esta

declaración única en la historia de que los marcianos han aparecido, si llegara a proclamarse, será una medida irreversible y maximalista sin posible marcha atrás, la clásica opción del tipo o todo o nada. Llegado el momento de reconocer lo más mínimo sobre la presencia de extraños en la noche espacial, ya no cabrá frenar el proceso y habría que confesarlo todo, con los resultados fácilmente imaginables.

Racionar la verdad goza por fortuna de límites. Por mucha terapia del cuentagotas y la cal y arena que apliquen los servicios de inteligencia para dosificar las confidencias sobre la quinta columna de Venus, la presión social del “¡¡ Queremos saberlo todo !!” se volverá irresistible. Al principio se intentaría amansar a las fieras arrojándoles noticias amañadas huera de contenidos alarmistas.

APARENTE PERVERSIDAD ALIENOIDE

Empero, ante la ebullición popular en aumento, es inevitable que por una u otra vía se vayan filtrando retazos de los informes gubernamentales ultrasecretos, basados en hechos constatados referentes a la colonización espacial.

Dichos memorandums queman por sí mismos y constituyen un arma de doble filo. Por un lado exponen los aspectos tranquilizadores del contacto, que son mayoría abrumadora y se pueden divulgar sin problemas. Pero dan cuenta al mismo tiempo del surrealista e incluso repugnante aspecto físico de algunos homúnculos platillicos, capaces de provocar el susto en la turbamulta. Y de algo mucho peor: de presuntas actuaciones minoritarias, puntuales y esporádicas (que no hacen ley pero que incuestionablemente están ahí), harto llamativas y, a primera vista, de naturaleza cuasi-delictiva. Se trata de una extraña y variada serie de misteriosos “eventos negros”, mal conocidos y de los que no poseemos todavía una explicación convincente.

Las citadas anomalías tal vez sean producto del funcionamiento normal de las leyes naturales, incluido el principio equilibrador del karma, denominado proceso de causa y efecto. Las regularidades de la naturaleza, aunque a veces cueste creerlo debido a nuestra ignorancia actual de ciertos mecanismos universales que a primera vista nos parecen negativos, según referencias gestionan siempre el bien común en conjunto, en profundidad y a largo plazo. También podríamos responsabilizar de estas acciones prima facie hostiles a las racionales y justificadas decisiones del equipo de altos regidores invisibles del planeta, como un subproducto -que algún día resultará aclarado- de sus legítimos actos gerenciales para el mejor fin de la raza humana.

Cabría asimismo atribuir estas aparentes atrocidades aisladas, que por fortuna no son la tónica general, a algún grupúsculo marginal y no representativo de ufonautas malintencionados, quienes por enigmáticas razones actuarían fuera del control de una hipotética “policía interdimensional”. Se trataría en último extremo de entidades cuyo poder real para ejercer la negatividad pudiera estar muy restringido. Y es más, estaría dentro de lo posible el funcionamiento de un pacto previo libremente acordado entre las aparentes “víctimas” y sus intangibles “agresores”, en orden a vivenciar por ambas partes determinadas experiencias educativas, planeadas con el propósito de impulsar el mutuo aprendizaje evolutivo.

Sean cuales fueren las causas de la amplia constelación de hechos condenados, el caso es que si llegasen a trascender a la ciudadanía en los prolegómenos de un contacto masivo, van a agravar aún más la alarma social, y son capaces de poner al rojo los miedos ancestrales de la humanidad. Seguidamente exponemos un muestrario de lo que algunos hipocondríacos cósmicos interpretarían como hostilidad alienígena o maldades gratuitas de los dioses tutelares de la humanidad:

CATÁLOGO DEL BESTIARIO ALIENÍGENA Y PRESUNTAS AGRESIONES AL GANADO HUMANO

- Traumáticas abducciones paranormales de millones de sujetos víctimas de sórdidas manipulaciones clínicas y ginecológicas, hibridación genital e implantes corporales como dispositivos de control remoto.
- Rapto de terrícolas, tal vez reacondicionados en remotos centros de vida.

- Posesiones anímicas y obsesiones psíquicas (¿la esquizofrenia es quizás una de ellas?), causadas -se dice- por mortales de inmadura evolución que tras su fallecimiento infectan por decenas de miles de millones (a juicio de Ramatis) la atmósfera astral que circunda e interpenetra dimensionalmente la Tierra. Criaturas desencarnadas que según múltiples referencias se dedicarían a instilar en la mente y emociones de personas con inclinaciones antiéticas el odio y el resentimiento, impulsos de actos criminales, adicción al alcohol, el sexo y las drogas, e incitación a una amplia gama de delitos y conductas inciviles. (Léase a este respecto el sobrecogedor estudio de Kyle Griffith titulado *War in Heaven*, 1988, 192 páginas, editorial S/R Press, P.O. Box 60327, Palo Alto, California 94306-0327, U.S.A., teléfono (943)-06-03-27).
- Mutilaciones de ganado (según Don Worley sólo en los EE.UU. se han causado más de 50.000 muertes de animales en los últimos cuarenta años), asociadas en bastantes ocasiones con ovnis, chupacabras y oscuros helicópteros fantasmas que no pertenecen a la Fuerza Aérea.
- Reiterada presencia de aerofantasmas en instalaciones militares de elevado carácter estratégico, arsenales y polvorines, factorías atómicas, silos de misiles balísticos y demás áreas de alto secreto logístico.
- Misteriosa desactivación -diríamos que intencional- de explosivos nucleares, destrucción de misiles ofensivos en pleno vuelo y sabotaje de pruebas astronáuticas.
- Apagones eléctricos inexplicables, raros incendios provocados y accidentes repetitivos con visos de ser deliberados. (Sospechosos siniestros que fueron analizados en los años sesenta por el cónsul italiano Dr. Alberto Perego).
- Combustiones humanas espontáneas.
- Fuegos tal vez no aleatorios que una y otra vez fulminan a niños cuando se encuentran solos en el hogar, a inquilinos de asilos para ancianos y a pacientes de hospitales psiquiátricos.
- Numerosos vehículos atestados de peregrinos que sufren percances cuando acuden a o regresan de conmemoraciones religiosas.
- Frecuente exhibición de humanoides deformes, bigfoots y yetis malolientes.
- Monstruos de horrible aspecto y hedor sulfuroso asociados a casos OVNI y a episodios diabólicos.
- Animales fantasmas con características paranormales (se vuelven invisibles cuando les conviene, eluden cualquier acoso o cacería y son inmunes a los disparos a bocajarro), que se materializan sin venir a cuento en zonas urbanas (pumas, panteras, canguros, aves gigantes cuasi-humanas, etcétera).
- Descomunales serpientes oceánicas y monstruos lacustres.
- Entidades que según variadas referencias habitarían en el interior del cuerpo rocoso planetario aunque en otra dimensión vibratoria (bajo la Antártida, el desierto de Gobi o el Mount Shasta de California, etc.). (Los intraterrestres).
- Presuntas civilizaciones suboceánicas de seres anfibios, humanos e inteligentes, que comparten el globo terráqueo con los habitantes de la superficie.
- Los diminutos elementales que viven entre nosotros pero en otra frecuencia vibratoria: hadas, ninfas, gnomos, elfos, sílfides, duendes, salamandras...
- Inteligencias no antropomórficas y seres de cuerpo energético, oriundos de niveles dimensionales alternativos, que suelen interaccionar con los humanos.
- Los curiosos Hombres Vestidos de Negro (Men In Black o MIB). Sujetos a todas luces interdimensionales que se complacen en amenazar cortésmente a los testigos visuales de aeronaves desconocidas (absurdos apercebimientos que por suerte nunca se cumplen).
- Daños corporales, enfermedades e incluso homicidios ocasionados por supuestos OVNI "hostiles". (Pudiera tratarse de meros efectos colaterales de la radiación emanada por sus sistemas de propulsión).
- Consistentes rumores acerca de UFOs accidentados (a propio intento), cadáveres de pasajeros y hasta argonautas vivientes, resguardados en instalaciones paramilitares de máxima seguridad.
- Hipotético pacto bilateral de mutuas concesiones, suscrito décadas atrás entre la elite del poder U.S.A. y ciertas facciones de alienígenas que no son trigo limpio. E.T. negativos que le estarían tomando el pelo al gobierno norteamericano, al cederle (sabe Dios a cambio de qué) la

patente de armamento futurista y “revolucionarios” ingenios aéreos; chismes que cuestan una fortuna y que lustro tras lustro nunca llegan a funcionar.

Como acabamos de ver, un panorama de entidades y fenómenos de lo más extraño y amenazador a primera vista, que si saltara a los media es de temer que recaliente a la impresionable opinión pública hasta límites inmanejables.

PÁNICO E HISTERIA COLECTIVA

Cualquiera que recapacite sobre los eficientes artefactos que surcan nuestro cielo difícilmente azul caerá en la cuenta del peligro potencial que representan. Con sus altos niveles de inteligencia y adelantos científicos contarán a buen seguro con armas capaces de pulverizar a nuestros ejércitos con una terrible capacidad de agresión.

Si Ellos planearan una ofensiva, no disponemos de la menor posibilidad de defensa; estamos en sus manos. Incluso recurriendo a los novísimos artefactos de la llamada Guerra de las Galaxias (S.D.I.) seguimos inermes ante el potencial bélico de otras armadas del espacio, una situación por demás inquietante.

De otra parte es un lugar común que escuadrillas de astronaves rondan por la atmósfera pero no se dejan ver a las claras. ¿Qué mejor detonante del miedo que lo desconocido, máxime si no pertenece a lo humano?. Pavores que encontrarán terreno abonado respecto a una opinión previamente



condicionada por varias décadas de truculencias exaltadoras de la supuesta perversidad extraterrestre. Una lamentable propaganda anti-cosmos que se ha venido plasmando en tebeos infantiles, novelones de ciencia-ficción, filmes de grotescos humanoides que nos fulminan con rayos de la muerte y culebrones de terror alienígena que pintan el peligro espacial como una horda de engendros repulsivos que maquinan conquistar la Tierra, abusar de la población femenina y esclavizar a la raza humana.

La nefasta imagen que se ha promovido de los extrasolares es un excelente caldo de cultivo para que se dispare la propagación de los más demenciales rumores acerca del maligno populacho marciano que acecha dispuesto a cometer mil fechorías. Ni que decir tiene que el horror y repugnancia del hormiguero humano ante una ola de infundios sobre la malevolencia y fealdad de los asaltantes exteriores (a los que siendo invisibles cabe acusar impunemente de los crímenes más atroces), puede muy bien desatar un visceral temor biológico, el odio interplanetario y una violenta ufofobia. Llegados a este extremo, ya no seremos ciudadanos racionales sino una turbamulta incontrolable de paralienoides, víctimas del ciego racismo contra los extraterrestres.

Pero todavía contamos con agravantes adicionales. Las sospechas de que los pobladores celestes controlan secretamente este planeta desde los albores de la historia no son precisamente apaciguadoras.

Al igual que su metódica supervisión (como haría cualquier Estado Mayor antes de atacar al enemigo) de áreas neurálgicas como bases militares, instalaciones atómicas, centrales eléctricas, nudos de comunicaciones, torres de microondas, embalses de agua potable, depósitos de gas y petróleo y otros centros estratégicos vitales para la defensa y el control social de las naciones. Y en la misma dirección preocupante abundarían los vislumbres de que los foráneos, o algunos de ellos,

parecieran misteriosamente conectados con la relación de sabotajes y actuaciones perturbadoras que ya hemos enumerado.

Con este puñado de indicios en la mano cabría postular la presunta hostilidad, limitada y selectiva, no de todos, sino sólo de algunos cosmonautas en particular. Si la opinión tomara repentina conciencia de tan llamativos incidentes, alarmistas aunque sean más bien raros y esporádicos, la sorpresa inicial se trocaría a no tardar en conmoción pública, y “los ánimos podrían sobreexcitarse hasta límites impensables si para colmo los venusinos presentan un aspecto inusual y antiestético vistos de cerca. Disturbios y multitudes en alocada huída sacudirían la superficie terrestre”.

Las vías de comunicación quedarían bloqueadas y las fuerzas de seguridad se verían impotentes para contener la ola de vandalismo y saqueos. Habría que instaurar la ley marcial con tal de mantener el orden público y atenuar la espantada de las muchedumbres. A su vez proliferarían los suicidios y derrumbes emocionales, y los hospitales psiquiátricos terminarían abarrotados.

En este contexto más vale recordar el pavor nacional que provocó la famosa emisión radiofónica de Orson Welles, una adaptación extremadamente realista de La guerra de los mundos de H.G. Wells. En aquella fatídica noche del 30 de octubre de 1938 un millón de estadounidenses se tragaron la píldora de que los homúnculos del vecino planeta rojo comenzaban a invadir la Tierra y estaban aniquilando el sacrosanto estilo americano de vida. El país se estremeció del Atlántico al Pacífico en el mayor estallido de espanto colectivo que se recuerda. El caos tomó posesión de millares de hogares, que se aprestaron a defenderse por cualquier medio de la ofensiva marciana. ¿Estamos hoy más maduros que hace cinco décadas ante la perspectiva del vis a vis con una inteligencia extraterrestre?. Tal vez no, porque en ese largo período los gobiernos han optado por desinformarnos al respecto y continuamos tan ignorantes y vulnerables como en aquellos tiempos del cuplé. El precedente del genial realizador de Ciudadano Kane es una señal de alarma a tener en cuenta, en el sentido de que una súbita puesta en escena del contacto visible es capaz de azuzar reacciones viscerales en cadena que operen como una bomba psicológica, de la que el género humano nunca pueda ya recuperarse.

Desde aquella inolvidable velada neoyorquina del año 38 las altas esferas de Washington se muestran hipersensibilizadas ante la eventualidad de informar -y acongojar- a la opinión pública sobre la problemática extramundana. Y de cara al futuro han ordenado administrar con la máxima prudencia cualesquier noticia al respecto, mediante consignas de quitarle hierro al dilema ovni y negarlo todo aunque se caiga en el ridículo. De hecho los datos suministrados por el estamento oficial han desdramatizado siempre el eventual peligro alienígena, aun a costa de ocultar y tergiversar la verdad con el cinismo habitual de los políticos.

El albur de que se desencadene una horrenda sacudida de temor a lo irreconocible está a la vuelta de la esquina, puesto que de una grey desinformada no cabe esperar más que nerviosismo y reacciones histeroides. El coste social de que en su momento oportuno (en 1947, cuando se desató la primera oleada de platillos volantes) no se haya preparado psicológicamente a la población, se materializará, ante la menor intentona de contacto sin tapujos, en un desplome de abyecto espanto animal que hará trepidar el globo. Una pandemia de terror azuzada por la circulación de rumores a cual más tremebundos sobre los invasores de otros planetas.

Todo es posible en la patología de la histeria colectiva. Y la crónica del pasado nos enseña que las guerras y dictaduras florecen en situaciones de desasosiego público. Votantes despavoridos resultan a su vez incontrolables, que es lo último que desearía un gobernante en sus cabales. Pensemos en los trabajadores, amas de casa, colegiales, funcionarios públicos, inversores, financieros, directores de empresa, obispos, jerarquías militares, ministros y jefes de gobiernos, todos ellos sobrecogidos, esperando lo peor y actuando como elementos coadyuvantes en una contagiosa estampida social. ¿Nos precipitaremos algún día en esta dantesta anarquía?. No hay duda alguna: si se propiciara a destiempo un contacto transparente, que no nos sorprenda encontrarnos con una espeluznante desestabilización a escala planetaria, en la que todos acabaremos derrotados.

CONTACTO Y ENTROPÍA ECONÓMICA

Tras la presentación oficial y el protocolo de rigor, y una vez normalizadas las relaciones con los transuránidas, cabe esperar que en el consiguiente toma y daca nos beneficiemos de una

transferencia de ciencia y tecnología de signo revolucionario, que arrinconará como inservibles a nuestros arcaicos procedimientos industriales al uso.

Sectores enteros desaparecerán barridos por remozados inventos de alta productividad, y en poco tiempo florecientes negocios quedarán arrumbados cual trastos de museo. Sin ir más lejos sabemos que los jupiterinos se desplazan en carros de fuego veloces y silenciosos, que aprovecharán disponibilidades ilimitadas de alguna suerte de energía libre. Los turistas de Sueñolandia demostrarían su buena voluntad cediéndonos la patente de un sistema de propulsión basado en algún combustible barato, inagotable y no contaminante.

¿Consecuencias?. El petróleo perdería su valor estratégico, precipitando en su caída la ruína de las factorías de automóviles, desmantelables por obsoletas. Al derrumbe de este segmento neurálgico de las economías desarrolladas seguiría el de la producción aeronáutica, “que se vería abocada al colapso en cuanto salieran de la cadena de montaje los flamantes modelos de platillos volantes, ante los cuales nuestros más sofisticados ingenios espaciales parecerían cometas motorizados”.

Por su parte los heraldos de la cuarta dimensión suponemos que decidieron milenios ha conservar el apolillado deporte de matar en el baul de los malos recuerdos. Sus cintos no lucen Colts-45, y por contagio mimético más la dinámica de la nueva situación, nuestras pistolas se nos caerían de las manos. La carrera de armamentos subsistiría en los anticuarios, por lo que dejarían de facturarse centenares de miles de millones de dólares, con sus secuelas depresivas del efecto bola de nieve en la economía. Aparte de que convertiría en desocupados (mala cosa) a los superpoderosos que hoy exprimen succulentas ganancias en dinero y poder de tantas guerras y guerrillas tribales, étnicas, civiles y nacionales. (Por cierto, ¿qué vamos a hacer con nuestras 100.000 bombas nucleares almacenadas?. ¿Las consumimos tirándoselas al enemigo, y así prevenimos el intolerable rosario de desgracias del paso a una economía de paz?).

En el mismo limbo del olvido se desvanecería un sinfín de otras ramas del entramado industrial, que no tendrían razón de ser en el sistema productivo reciclado de arriba abajo por los axiomas económicos, de superior rango ético, imperantes en la cosmosfera.

En otro orden de cosas los asesores de las tecnocracias del espacio recomendarían como meta prioritaria poner fin a la suicida rapiña ecológica, en pro de evitar el agotamiento de los recursos (agua, petróleo, bosques, minerales, fauna, etc.). El comercio actual de materias primas, sustento económico de muchos países en desarrollo, sufriría drásticas restricciones por motivos conservacionistas, trocando a los ya pobres en miserables en este vasto sector del globo. Y volviendo a los corolarios insoslayables del contacto, al higienizarse los hábitos nutritivos de millones de personas, pasarían a primer término los alimentos naturales (vegetales de cultivo orgánico, frutos secos, huevos, leche y queso) y perderán una sustanciosa parte de su clientela la ganadería, los mataderos (¿animales en lata?; no, gracias; los preferimos libres en la naturaleza), la pesca y manufacturas de dañinos comestibles procesados.

Igual suerte correrían las fábricas de medicamentos, ya que la dieta natural, el hábito del ejercicio físico y una vida sana, junto al remedio contra el cáncer y una prioritaria medicina preventiva, catapultarían al ostracismo laboral al grueso de la nómina de doctores, enfermeros, farmacéuticos y laboratorios, influyentes corporaciones que prosperan con la enfermedad y pierden con la salud de la población. A este respecto es oportuno el comentario de Jesús Álvarez: “La salud es el primer negocio de la humanidad, por encima de las drogas, las armas o los ordenadores”. A su vez los enjuagues multimillonarios de la mafia, la prostitución, el juego, la extorsión y las drogas se vendrían abajo por sí solos, desguazados por el efecto de refinadas normas de vida y pensamiento más en consonancia con la nueva era.

Y todo lo anterior no es más que una muestra, ejemplos entre otros muchos imaginables, de múltiples profesiones y actividades empresariales que se volatilizarían debido a una caída en picado de la demanda de productos del antiguo régimen, ahora superfluos.

Por cierto que a un inmenso precio social y económico en pobreza y desempleo, al menos a corto plazo y hasta que se gestionen los oportunos ajustes, si consideramos que la prosperidad y el pleno empleo se sustentan en un consumo incesante y masivo de bienes y servicios, la mayoría de los cuales se volverán innecesarios en cuanto cortemos en seco el insensato despilfarro actual y aprendamos a gozar de los deliciosos lujos de lo imprescindible.

Un contacto cara a cara sin la adecuada preparación psicológica actuaría como una bomba en la línea de flotación del capitalismo: superproducción, decenas de millones de parados, miseria y desesperanza, y una acongojante depresión económica junto a la cual el tristemente célebre Crack del 29 se recordaría como algo deseable. Los Martes Negros serán crónica rutinaria en Wall Street, y una frenética avalancha de vendedores de títulos inundará las Bolsas del mundo. Una convulsión económica sin precedentes, originada por el contacto inoportuno, hará naufragar la riqueza de las naciones acumulada por Occidente desde la Revolución Industrial.

¿En qué desembocaría el desmoronamiento psicológico de un vasto ejército de desocupados?. ¿En una proliferación de regímenes autocráticos?. No sabemos si se pondrían de moda las dictaduras como en los años treinta, pero por mucho menos ascendió el bello Adolfo al poder, aprovechando que el populacho atemorizado clamaba por un “salvador de la patria germana”. No nos engañemos: los Nunca Identificados no traerán un pollo a cada puchero como preconizaba el rey Enrique IV de Francia; al menos durante la terapia de choque del bautizo de fuego del contacto abierto. Basta pensar que “si alguna versión del socialismo y la propiedad colectiva de los medios de producción fuesen un principio de vida superior, la economía del mundo libre entraría rápidamente en barrena”.

LOS OBJETOS NO IDENTIFICADOS, LOCOMOTORA DE LA ECONOMÍA

Una acotación marginal: ¿podrían los ovnis impulsar el desarrollo económico?. Aunque en principio choque, tal vez sí, cual sustitutivos incruentos de los antiguos combates logísticos.

Así lo contempló al menos la Agencia Central de Inteligencia a mediados de los años sesenta, en su Report from Iron Mountain on the possibility and desirability of peace, interesante estudio prospectivo acerca de la eventual reconversión de la actual industria bélica en una economía de paz estable. Ya sabemos que la imperfecta estructura del capitalismo, regulada por leyes un tanto aleatorias del mercado, ha venido impidiendo la coexistencia de la paz con la prosperidad generalizada, pleno empleo y una tasa aceptable de expansión. Los expertos civiles no han sabido evitar que el bienestar de las fases de bonanza degenere al cabo del tiempo en una depresión, lo que se traduce en stocks invendidos, cierre de empresas, despidos y una peligrosa efervescencia social.

La elite política, hombres de negocios y grandes financieros del llamado Gobierno Invisible idearon hace mucho una solución tan inteligente como cruel a esta desastrosa secuencia de crisis periódicas: generar un insaciable y artificial agujero negro de consumo de bienes y servicios, de elasticidad ilimitada y al margen del mercado ordinario, incapaz éste de absorber el exceso de mercaderías. Tal vórtice de extinción masiva de artículos manufacturados es ni más ni menos que la guerra. Las dos últimas conflagraciones mundiales, y los conflictos de Corea, Vietnam y el Golfo, han sido -entre otras muchas- contiendas esencialmente económicas y reactivadoras del flujo productivo, aunque respaldadas también por otras motivaciones sociopolíticas de menor calado.

Después del colapso del imperio soviético y de la clausura de la rentable guerra fría nos hemos quedado sin oponente al que apuntar los cañones. El capitalismo, con el fin de paliar sus trágicos altibajos, necesitaría enfrentar el siglo XXI con el novedoso desafío de otro enemigo ficticio y paradigmático, al que se combatiría indefinidamente mediante la tercera gran guerra. Pero en el turno del milenio las bombas de hidrógeno se almacenan por millares y ya no es posible recurrir al modelo clásico de contiendas entre naciones (que además son fuertemente impopulares), sin que precipiten una debacle atómica y el entierro ecológico del planeta, lo que coloca a los conflictos armados tradicionales fuera de juego como energizadores económicos.

La carrera espacial sumada a la Guerra de las Galaxias (S.D.I.) son ingeniosos substitutos de las luchas fratricidas en pro de mantener a tope la facturación y la nómina, pero su efecto multiplicador es limitado.

Si se quiere alejar el espectro de la recesión, sin provocar la autodestrucción del planeta y manteniendo intacto el substrato social del tejido económico, es imperativo algún remedio más enérgico.

Una alternativa eficiente y por demás diabólica consistiría en inventarse a la medida la imagen pública de un gran enemigo “carismático”, inextinguible y por lo tanto a perpetuidad, el antagonista ideal, invisible y omnipresente al que, para empezar, se le atribuiría cínicamente la presunción -incomprobable- de existencia.

A continuación se organizaría la más legítima de las defensas patrióticas, librando pedidos por miles de millones capaces de alimentar año tras año la hoguera económica y sin derramamiento de sangre, lo que no es poca ventaja (programas de investigación, novedosos sistemas propulsivos, armas de vanguardia, dispositivos de alta tecnología como el S.D.I., vehículos futuristas, asalto preventivo a otros astros, etcétera).

Ningún contendiente más intangible y ambiguo, y por tanto mejor manipulable ante la opinión, que una fantasmal Amenaza Extraterrestre, surrealista invasión marciana a la que cabe asignar todas las malas intenciones y perversidades imaginables, sin necesidad de demostrarlas. Con el bendito propósito de no precipitar a la sociedad civil en una calamitosa economía de paz, la CIA en su citado informe Iron Mountain ha barajado la posibilidad -que no es ciencia/ficción- de que el Pentágono orqueste otra reciclada guerra fría de dimensiones cósmicas y adaptada a la era del espacio, bajo la coartada de “prevenir un ataque interplanetario”.

Pugna que iría precedida, como todas las batallas, por otra guerra psicológica de lavado de cerebros y exaltación de los ánimos que allane la inercia popular, en una vasta campaña de persuasión colectiva tendente a sembrar la aversión hacia los malvados ufonautas, y avivar un miedo difuso a la par que cierta tensión belicista contra “los dinamiteros de la especie humana”. Un estado de opinión que justifique subsiguientes inversiones en preparativos militares en gran escala.

Con todo habría que escenificar el detonante previo de un nuevo Pearl Harbour, es decir, inyectar una potente dosis de adrenalina patriótica capaz de levantar en pie de guerra a una ciudadanía hedonista absorta en la tranquila felicidad del consumismo.

A estos efectos con la tecnología actual sería factible simular una ofensiva de los ganimedianos proyectando imágenes holográficas en el firmamento, amén de la exhibición de ingenios aéreos de frontera que se harían pasar por platillos volantes agresores. Como alternativa opcional, y para el caso de que nuestros inexistentes “enemigos” iniciasen un contacto abierto desde el espacio exterior, el pacífico intento de acercamiento podría ser arteramente tergiversado por los servicios de inteligencia, presentándolo ante la opinión como una temible invasión alienígena. El gran pretexto capaz de justificar un titánico esfuerzo industrial necesario para poner en marcha “la defensa permanente de nuestro espacio jurisdiccional en el cosmos”, y de paso reavivar la demanda hasta el fin de los próximos tiempos.

El lector estará pensando que todo lo anterior suena a fantaciencia. Pues bien, en un discurso dirigido el 3 de diciembre de 1985 a los alumnos de un colegio de segunda enseñanza en Fallston (Maine) Ronald Reagan reveló que en su reciente cumbre de cinco horas con Gorbachov en Ginebra, ambos dignatarios habían acordado olvidar sus diferencias y aunar el doble poderío militar de EE.UU. y Rusia, en la eventualidad de que se produjese un ataque contra la Tierra desde otro mundo. Y refiriéndose de nuevo a una posible confrontación interplanetaria, el Presidente americano expresó el 3 de mayo de 1988, ante el Foro Nacional de Seguridad Estratégica, que la humanidad se uniría en un solo bloque para hacer frente a una amenaza extraterrestre.

DERRUMBE DE LAS INSTITUCIONES

Si yo tuviera una escoba... ¡cuántas cosas barrería!, rezaba una cancionceta de mediados de los setenta. Tantas cosas como se llevará por delante el huracán del contacto. El panorama de lo que derribarán las trompetas de Jericó en el contacto público es de nunca acabar. Los efectos de la metalógica extraterrestre, calcada de vigentes utopías siderales, resultarían devastadores para nuestro sistema de creencias y las actuales relaciones de poder/sumisión. También serían violentamente trastocados la razón de ser y el rol de los individuos en la arcaizante sociedad que dé paso al contacto.

En contraste con el avanzado saber y acatamiento de las leyes naturales por parte de los pensadores de la Via Láctea, los periclitados dogmas de nuestras ciencias experimentales fenecerán arrumbados tal inservibles elucubraciones del ayer. El influyente lobby de los científicos correría una suerte paralela, pasando con más pena que gloria a la prejubilación o a los improvisados crash courses de reciclaje acelerado. En tal sentido es de temer una parálisis de la investigación y la creatividad individuales -motores del progreso- como resultado del reconocimiento de que nuestros datos científicos se han convertido por sorpresa en curiosas antiguallas.

Si el Día D los jerarcas de Ganímedes descienden de sus mansiones aéreas, traerán bajo el brazo su propia heterodoxia filosófica, de la que ya nos han adelantado profusos vestigios en los escritos inspirados a los contactados. Los postulados ontológicos de estas razas pensantes son como el pleno día contrastados con la noche oscura de nuestra alma discursiva. Las especulaciones que en este mundo han sido desde Platón a Wittgenstein, con todas sus honrosas excepciones, habrá que aparcarlas como el más interesante folklore intelectual, a cambio de los paradigmas cósmicos impartidos por los extranjeros de la Galaxia.

En los cuales sugieren que compartimos -ellos y nosotros- un mismo pluricosmos multidimensional regido por la ley y el orden, matriz de infinitos universos paralelos que coexisten interpenetrados; universos subdivididos a su vez en planos existenciales conformados por diferentes frecuentes vibratorias; niveles éstos imbricados -cada uno de ellos- mediante específicas categorías de “materia física”; y como sería de esperar, todos ellos poblados por incontables especies subhomínidas y superhumanas, comprometidas en una eterna ascensión evolutiva de signo heterocéntrico (lo contrario del egoísmo) y meritocrático; o lo que es lo mismo, aprendiendo en carne propia y por experiencia directa a vivenciar el trial and error (asimilar equivocándose) en estadios cada vez más complejos y perfeccionados, en el periplo desde el electrón. Por todos los indicios contactológico en la contaminada por de nuestro rincón en una provinciana espaldas a la realidad en la cosmocracia.

Podemos apostar a que filosófico va a resultar removedora mutación reducirse a una relegar con nostalgia en del pensamiento en tan atrasado como La consecuencia es que e x o s f é r i c a una metafísica de nuevo desafiante esquema moneda corriente ensamblaje de orbes, que glorifican la que por fortuna es valdría por consiguiente

suerte de Guía del Infiniverso capaz de orientarnos cuando en un futuro nos enfrasquemos en la aventura de la exploración del inimaginable omniverso que sin saberlo habitamos, cuyas compuertas serán abiertas para el hombre por primera vez en la historia gracias al contacto en masa.

Hará las veces de un pasaporte a otros mundos que nadie nos regala, y que habremos de ganarnos mediante el esfuerzo evolutivo individual, con la generosa perspectiva de que el homo sapiens protagonice en directo y a tumba abierta los infinitos atributos, situaciones y experiencias que nos aguardan en la unisfera.

En el plano de la religión las purificativas brisas del contacto aventarán definitivamente los dogmas cristalizados, que siglo tras siglo han aherrojado la libertad de pensamiento del hombre y su derecho a buscar la verdad por sí mismo. Y se llevarán de paso la razón de ser de iglesias y sectas, al entrar en vigor concepciones universalistas de la ética que priva en el multicosmos, y la permisible comunión vis a vis con el campo energético del Todo. Para unirnos a lo Alto ya no dependeremos de “conectores” profesionales revestidos de hábitos talaes.



curso de un inagotable hasta el Absoluto.

se avecina un relevo tradición filosófica, el subjetivismo biosférico y pergeñada torre de marfil, de pluridimensional vigente

nuestro vademecum incompatible con la del contacto, hasta hermosa inutilidad a el desván de la historia este orbe paradójico electrizante.

en la postmodernidad necesitaremos estrenar cuño, bien adaptada al de las cosas que es en el hipercomplejo entes y circunstancias ubérrima cosmosfera nuestro hogar. Más nos ir preparando ya alguna

Un catártico vendaval intragaláctico amenaza así con dinamitar el statu quo religioso, minado por la esclerosis y el estancamiento.

Según el catecismo alienígena, gozamos del derecho a una relación individual, privada y directa con los hipotéticos y más encumbrados poderes superiores, sin necesidad alguna de intermediarios, rituales, templos ni funcionarios clericales. El “pueblo elegido” bulle sin exclusivismo alguno en el planeta entero, y el único sacramento natural subyace en el corazón del hombre, un ser autónomo capacitado para ascender -o incluso involucionar- libremente a su aire en cualesquier escala de Jacob imaginable.

Una vez el contacto en marcha no pervivirá excomunión alguna, puniciones postmortem, ira de Jehová o ángel exterminador con los que seguir amenazando a una población liberada. Nadie podrá de ahí en adelante firmarnos el salvoconducto hacia un fuego eterno inexistente. Las Inquisiciones se pudrirán en el arca de los pésimos recuerdos, velando a la arrogante hipocresía, la pompa y una refinada crueldad disfrazada con ropajes espirituales.

Las mundanales estructuras eclesíásticas se desintegrarán por sí solas como un castillo de naipes, agotadas por su carencia de cimientos legítimos y haberse extinguido su demanda social. Y las cataratas de sangre, sudor y lágrimas en nombre de Dios se habrán desvanecido en la estela de la historia, esperemos que para siempre.

En cuanto a la unificación semántica, al general De Gaulle le debemos un irónico epigrama referido a la patria de Descartes: Un país con 1.000 variedades de quesos es ingobernable. Lo mismo cabe argumentar de nuestro solar planetario, cuadriculado por millares de incommunicables reinos de taifas lingüísticos. Es de cajón que el contacto conllevaría la derrota de Atila y una hegemonía de los “unos”: una sola nación en todo el mapa mundi, un gobierno único y naturalmente la abolición de la torre de Babel para dar paso a un idioma común: inglés, esperanto o algún léxico simple y racional traído de las estrellas.

Tarde o temprano el contacto instaurará asimismo un “fin de las ideologías”, el régimen político puesto a prueba en otros astros que han racionalizado su *modus vivendi*, que no es otro que el autogobierno por el propio individuo responsable. Una vez que todo el mundo haga de motu propio lo que le corresponde, el Ejecutivo estatal cumplirá a lo más funciones subsidiarias de arbitraje, gestión de excepciones y coordinación de conjunto. El único residuo de teoría política sobrevivirá en la consecución de la justicia y el bien común. En semejante *impasse* de atonía ideológica, capitalismo/comunismo, derecha/izquierda, idearios de partidos y manifiestos electorales pasarán a ser rememoranzas fuera de contexto.

En otro orden de cosas, cuando nos explote entre las manos el seísmo doctrinal del contacto sufriremos más de un traumatismo, pero el primero será de naturaleza mental. El bulldozer alienígena se apresta a desalojarnos sin contemplaciones del microclima pueblerino y de los bienamados ideales en los que hemos crecido, y arrasará el tinglado de nuestras más arraigadas -e infundadas- creencias. Una vez enfrentada a la revolución exosférica, más radical aún que la copernicana, la humanidad se vería presionada a expandir de forma dramática sus horizontes psicoemocionales, si pretende dar cumplida acogida a la nueva revelación.

¿Pero lograríamos vencer la inercia y cerrazón mental causadas por prejuicios ancestrales que nada tienen que ver con la realidad cósmica?. Se barrunta un fortísimo impacto intelectual, diseñado por los gestores del contacto en orden a remodelar de arriba abajo la mentalidad colectiva, y acomodarla a la axiomática generalmente aceptada por las civilizaciones líderes en el omniverso.

La gente corriente, sin una base cultural y sumida en las rutinarias preocupaciones de la vida diaria, no está capacitada para asimilar de buenas a primeras el torrente de heterodoxia galáctica que se nos echa encima.

Llegado el crítico Momento Cero, la desorientada manada terrestre, incapaz de amoldarse a los ampliados horizontes conceptuales importados de otras dimensiones, puede caer en la desesperación y se encaminará hacia un desequilibrio colectivo, a un auténtico colapso en el campo de las ideas y sentimientos.

Considerando que al igual que el orgullo del hombre sufrió un rudo golpe al pasar de complacerse como el motor de la Creación a un modesto heliocentrismo, nos aguarda en el vecino milenio

otra epatante sacudida, ésta tal vez insuperable, por el próximo desplazamiento a una hipótesis cosmocéntrica, en la que ya no seremos el alma y corazón de ningún universo, y mucho menos su especie rectora. Y en cuanto quede pulverizado el opio tan consolador de que otras esferas nos rinden pleitesía, se esfumarán de golpe 5.000 años de culto sedante al ego narcisista del homo in-sapiens, dejando en su lugar el reinado de la inseguridad y un lóbrego vacío. Situación tan desoladora no es raro que degenera en una pandemia de depresiones psíquicas.

Seamos realistas y no aspiremos a absorber sin tribulaciones el evangelio del heterocentrismo (el prójimo y el bien general antes que yo mismo), instaurado como regla fáctica en el multiverso. Ni la noción complementaria insuflada por el Espacio de que somos humildes aunque insustituibles piezas en la gran maquinaria cosmosférica; y que nuestra misión en la vida consiste en colaborar tal engranajes sinérgicos para el óptimo funcionamiento de la Totalidad.

La verdad omniversal nos hará libres, pero al mismo tiempo puede anonadar a un linaje calcificado por la egopatía crónica, teniendo en cuenta que “el desafío de los nuevos valores amenaza lo que a lo largo de la historia ha proporcionado al ser humano apoyo, confort interior y seguridad”.

¿Cuál será el impacto de este brusco páramo ideológico en la conciencia colectiva?. Es de prever que cuando el contacto desmorone el conformista mapa intelectual de gran parte de los ciudadanos, y con sus creencias más entrañables echadas por tierra, mucha gente desilusionada y sin metas se hundirá desmoralizada en el nihilismo; carne de cañón para la demagogia de los explotadores de turno interesados en que no prospere el contacto. Del mismo modo se haría pedazos la confianza popular en el gobierno, una vez que se descubra el monstruoso engaño sobre los ovnis alimentado por la estratosfera política desde la segunda guerra mundial.

REACCIÓN MAXIMALISTA DEL GRUPO DOMINANTE

El enemigo número uno del contacto abierto será el sabotaje interno desde las filas terrestres involucionistas. Hemos pasado revista al revolucionario estado de cosas tras el estallido del contacto a las claras, deducido por la lógica del análisis prospectivo. Cuando se nos venga encima el reconocimiento público de que otros ecosistemas han pasado tarjeta y piden audiencia, y previo los parangones de rigor entre la vida en la Tierra y las condiciones de libertad y justicia imperantes en otros reinos, los desheredados en sentido amplio, al atisbar las seductoras ventajas para los ciudadanos de a pie que son lugar común entre nuestros hermanos siderales, exigirán provocativos cambios en múltiples aspectos de la vida comunitaria, blandiendo como modelo a imitar la más equitativa organización social extraterrestre, basada en la democracia real del mérito y la igualdad de oportunidades.

¿Cuáles van a ser los efectos de estas reivindicaciones populares sobre la actual estratificación socioeconómica?. La idea de que El Espacio nos está ofertando sus avanzadas pautas éticas y sociales es profundamente subversiva en sí misma, y prueba de ello es la ferocidad con la cual tanto los regímenes marxistas como las democracias liberales reprimen la difusión del virus marciano.

Y no es para menos, si traemos a colación que “en este planeta todo gobierno sirve los intereses de una omnipotente y reducida oligarquía.” Y que desde siempre han prevalecido la explotación y los intereses egoístas más despiadados de una minoría todopoderosa.

El primer resultado que cabe esperar del intercambio con comunidades que han cartesianizado su estructura social, es un desmoronamiento en cascada de privilegios milenarios, la desarticulación de infinidad de intereses creados y el socavamiento irremisible del sistema de castas.

Un objetivo previo a gestionar por los oprimidos residiría en la erradicación definitiva de la injusticia y la implantación de un orden social más equitativo, al estilo del ejemplo brindado por las falanges de los planos etéricos, que no se avergüenzan de opulentos ni descamisados, tanto a nivel de la equivalente información y cultura impartidas a todos los individuos, como en recursos materiales. A lo que hay que añadir su igualdad real de oportunidades en cuanto al desarrollo personal mediante el trabajo meritocrático (el que libremente prefiera no esforzarse, tendrá acceso a menos cantidad y calidad de bienes y servicios disponibles, incluídos los espirituales, y su crecimiento interior será más pausado).

Con el contacto E.T. culminaría por fin el control del grupo dominante sobre el estado llano, milagro desconocido desde épocas prehistóricas. Las guerras ya no harán falta como combustible de

la prosperidad, y el nuevo régimen resultaría calamitoso para los potentados desde la cuna, las “cuarenta familias” que tras ser depuestas perderían su omnímoda influencia.

Conforme los medios de comunicación vayan informando de cómo piensan y aman, gozan y viven en sus planetas de origen los androides que nos giran visita diplomática, no tardaremos en establecer útiles comparaciones. Y para bienvenida sorpresa quedaremos empapados de que en nuestro mismo latifundio cósmico perviven otras mansiones donde, según los propios alienoides, reinan el sentido común, la equidad y el orden racional establecido por las leyes universales.

¿En qué consiste semejante código ordenador del cosmos?. Aparte de otras muchas cosas, en un sistema abierto de posibilidades igualitarias donde las bulas y clases son impensables; en el que la verdad, la belleza y la información son bienes libres no acaparados por unos pocos; que el pluriverso entero con toda su inagotable riqueza puede ser protagonizado por y es propiedad de los seres conscientes, que ostentan el derecho de usufructo de los mundos;

Que todo en el hipercosmos está al alcance de todos a cambio únicamente de libérrima volición de cada cual, laboriosidad y afán de superación; que no hay analfabetos versus supercultos ni miserables frente a cresos; que faltan los oprimidos porque tampoco se dan opresores; que ningún hombre tiene por qué explotar a otro hombre y la población goza por igual del patrimonio existente; y que los unos ni temen ni odian a los otros.

Ante tan esperanzador despliegue de exoantropología comparada, los ciudadanos de a pie nos alzaremos en gandhianas armas de la lógica y la razón para exigir la instauración aquí y ahora de tan posibilista utopía interdimensional. ¿Y quiénes serían entonces los primeros en caer?. Pues como es obvio los que van contra la invencible corriente del futuro: los que acaparan, imponen y abusan, los monopolizadores de la tarta material y de la información (recordemos que saber es poder), los traficantes de la ignorancia y el miedo.

Pero éstos son justamente los que controlan los cañones y la mantequilla, el poder, los cargos, la energía financiera, los media, todo. En tales condiciones, ¿triunfaría una insurrección emancipadora contra la archipoderosa oligarquía dominante?. No nos extrañemos de que se trunque antes de arrancar. Porque mejor que desprenderse de sus bienamadas sinecuras los encumbrados maquinarían abortar por cualquier medio el incipiente movimiento contactista.

Y aprovecharán la ocasión para perpetuar sus prerrogativas y lo que hemos padecido cincuenta años: un degradante estado de ignorancia social acerca de otras culturas exobiológicas que aguardan darnos la mano. Y así “los que mandan” nos seguirán imponiendo por decreto su fantasmagórico universo deshabitado en el que según ellos sí estamos solos y del cual somos por lo visto reyezuelos nada edificantes. Pero más nos vale pisar tierra firme: he aquí la pragmática nómina de los enemigos feroces del contacto irrestricto, los reaccionarios que lucharán a muerte hasta clausurarlo:

LOS GRANDES PERDEDORES EN UN CONTACTO GENERALIZADO

- El denominado gobierno en la sombra : superbancos , financieros internacionales , sociedades secretas , personajes ocultos de la supuesta conspiración mundial (Sabios de Sión).
- Líderes de las potencias hegemónicas.
- Cúpulas de la clase política. Aparato de los partidos.
- Funcionarios públicos con alma de burócratas.
- Agencias del contraespionaje, organismos de la inteligencia, C.I.A., otras K.G.B. de turno, CESID, comité ultrasecreto Magestic-12. Y los muchos ladrones que le roban al pueblo la información que le pertenece.
- Policía, F.B.I., servicio secreto, cuerpos represivos.
- Mandos y generales de los ejércitos.
- Lobbies y grupos de presión. Multinacionales. Grandes corporaciones.
- Petroleros, cartel del automóvil, firmas aeronáuticas.
- Fabricantes y distribuidores de armas.
- Clase médica. Laboratorios. Sector farmacéutico. Saboteadores de la medicina preventiva.
- Envenenadores públicos. Contaminadores de alimentos manipulados. Productores de

fertilizantes químicos, carnes hormonadas, vacas locas. Compañías tabaqueras y propagadores de placenteros tóxicos alcohólicos.

- Negociantes antiecológicos: despilfarradores de recursos planetarios, desforestadores, industrias polucionantes, urbanizadoras que destruyen la naturaleza.
- Mafia, extorsionadores, impuestos revolucionarios. Inoculadores del miedo en la sociedad.
- Terroristas. Asesinos y chantajistas por causas que ellos llaman “justas”.
- Narcotraficantes.
- Drogadictos, alcohólicos y ludópatas.
- Delincuentes, criminales e incívicos.
- Egoístas y desconsiderados que usan el mundo como su cortijo.
- Beneficiarios de la corrupción. Saqueadores de las arcas públicas.
- Profesionales de la violencia, la amenaza y el temor. Perturbadores de la tranquilidad colectiva.
- Huelguistas inciviles, coaccionadores y antisociales.
- Nacionalistas. Instigadores de odios interétnicos y guerras civiles. Racistas. Defensores de la vuelta a los reinos de taifas. Ortodoxos e intransigentes religiosos. Exaltados de las lenguas vernáculos.
- Corruptores sociales: arquitectos de la opinión pública, educadores sectarios, intoxicadores de la ideología popular.
- Censores. Acaparadores, ocultadores, tergiversadores y manipuladores de la verdad pública y propiedad de todos.
- Científicos y pensadores pagados por el poder, vendedores de su integridad intelectual y especialistas en engañar a sus compatriotas.
- Infraestructuras mundanales de confesiones religiosas. Sectas, sacerdotes y clérigos.
- Fieles de las religiones multitudinarias ancladas en el medioevo.
- Fanáticos, patriotas exclusivistas, aldeanos de corazón, sectarios y dogmáticos.
- Inquisidores. El Vaticano. Intolerantes y exterminadores en nombre de Dios, de la patria o la raza. Integristas islámicos.
- Machistas y opresores de la mujer.
- Los inteligentes y “superiores” homo sapiens que desprecian, explotan, maltratan, asesinan y se comen a los animales.
- Plutócratas, prepotentes, explotadores de los inferiores.
- Narcisistas y ególatras. Alta sociedad, snobs. Adictos al consumismo. Cultistas del lujo ostentoso. Colgados de la fama.
- Infectados por las patologías del becerro de oro. Adoradores del dinero. Avaros, contadores de billetes, amasadores de fortunas a cualquier precio. Esclavos del poderoso caballero.
- Irresponsables. Gorriones, hijos de papá. Tiradores con pólvora ajena. Chupópteros de la Administración pública. Vividores a costa del prójimo.
- Flojos, indolentes, perezosos. Bon vivants, artistas del no hacer nada. Expertos en que otros suden por ellos y les salven de morir de hambre. Ricos por su casa, maestros en no doblarla.
- Ritualistas del placer. Sensuales, epicúreos, hedonistas, gourmets, refinados catadores. Apasionados de la vida muelle. (A éstos los montamos en el furgón de cola por ser meros pecadores veniales. Cualquier día los sacamos de tan siniestro inventario).

REBELIÓN DE LOS PRIVILEGIADOS

El impresionante listado que acabamos de examinar sobre los que temen perder bastante más que sus cadenas si se desata el contacto, pone de manifiesto que los derrotables son cientos de miles, ocupan la cima de las glorias de este mundo y controlan todos los recursos. La terrible oposición de los poderosos e invencibles no se hará esperar en cuanto barrunten el estruendoso galope de los jinetes del apocalipsis espacial, que saben muy bien los desalojarán de sus mal ganados tronos del prestigio, vida suntuaria, preeminencias sin límite y expolio de los de abajo.

De otra parte, si como ya hemos apuntado las circunstancias favorecieran el triunfo de la fase inicial del contacto antes del golpe de estado de los grupos de presión, la rápida obsolescencia

de los sectores clave de la energía, defensa, automoción y artículos de consumo ocasionará la desocupación de millones de trabajadores, hambre, miseria física y moral por doquier y la crisis económica más brutal nunca contemplada por estos lares.

En correspondencia con una situación fuera de control en las calles, la elite del poder tomará en prevención posiciones estratégicas en orden a planear, manu militari, un feroz contraataque contra los preocupantes avances del contacto. Estos “poseedores de todo” se aliarán si hace falta con la Mafia, capos de la droga, negociantes de armamento, oficiales ultras y otros beneficiarios de la corrupción a gran escala, con ánimo de impedir mediante procedimientos draconianos -sin descartar medidas bélicas- el fin de su influencia y un declive de sus vastas inversiones económicas.

Intereses creados inmovilistas conspiran a su vez contra los aires renovadores del contacto. Las corporativas burocracias de las administraciones públicas aunadas a las numerosas instituciones

que perviven del lucro, así como los que ostentan ventajosas situaciones de hecho, influencia, autoridad y una existencia al abrigo del infortunio, torpedearán bajo común acuerdo cualquier vuelco del statu quo que tanto les beneficia, echando mano de todos los medios a su alcance, que son muchos y poderosos.

¿No es ingenuo pensar que acudirían sumisos al matadero económico la General Motors, las corporaciones transnacionales y los oligarcas que se apropian de las billonarias ganancias del oro negro, los estupefactos, ametralladoras y medicamentos?.

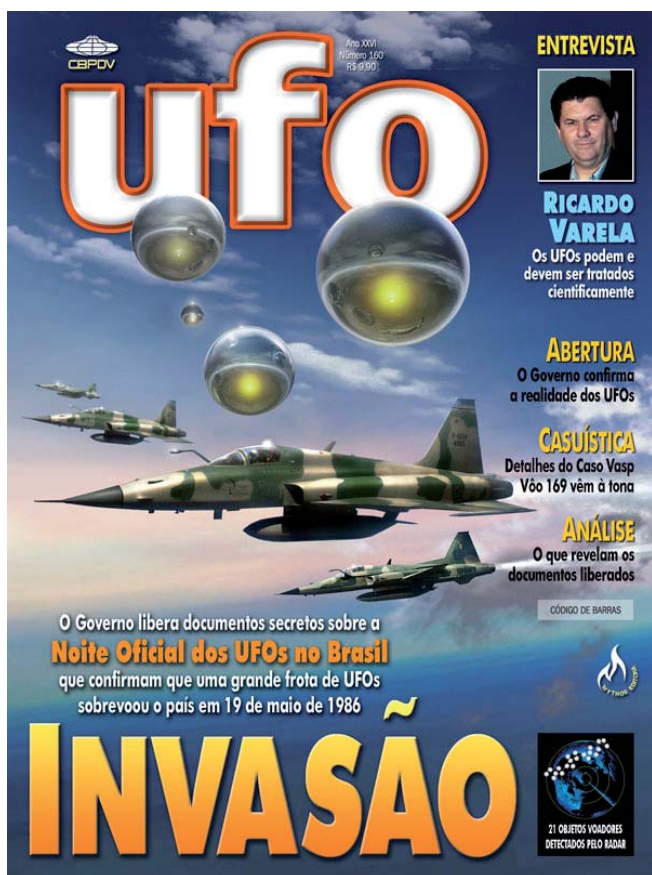
¿O más bien se curarían en salud erradicando por métodos violentos, incluídas las operaciones militares, todo intento subversivo de redistribución de la riqueza, igualitarismo social e implantación de energías ecológicas alternativas del crudo?.

Es natural que quienes desde siempre han manipulado bajo cuerda los resortes esenciales de la economía no van a permitir como mansos corderos que de la noche a la mañana el desembarco extraterrestre les arrebatase sus negocios y prebendas que les rinden -a costa de otros- oro, poder personal

e incienso al ego. El club de la opulencia sabe muy bien que la conmoción E.T. derruirá lo que se opone a la igualdad, la justicia y el bienestar de la mayoría, y sus miembros están dispuestos a preservar sus colosales intereses, si hace falta a sangre y fuego.

El entramado estatal, imperfecto y harto injusto, sería de lo primero en tambalearse, hasta un inevitable derrocamiento de la clase política acompañado de la disolución de la partidocracia tradicional que sólo se dedica a su propio beneficio. Los nuevos dirigentes públicos se designarían provisionalmente entre los de máxima integridad y mejor dotados para las tareas de gobierno.

En la hipersensible casta militar (proclive a las asonadas, dueña de los arsenales y acostumbrada al ordeno y mando, abundante holganza y vida muelle), las repercusiones del contacto adquirirían tintes particularmente dramáticos. Al comprobar su indefensión ante la abrumadora ventaja de la logística sideral, el intocable estamento castrense se vería sacudido por sentimientos nada aconsejables de aprensión, nerviosismo e incertidumbre, reforzados por el debilitamiento de la autoridad civil y la creciente agitación popular en la calle. En este amenazador pandemionium y ruido de sables, el recurso a la fuerza para entronizar un régimen autoritario que restaure el orden y “los valores ancestrales, sería contemplado por la oficialidad como la única alternativa.



Antes de pasar por la vejación de deponer sus sacrosantos privilegios, el Establishment echará mano de la soberbia y de los enérgicos recursos a su alcance con tal de alargar su era de dominio. Si desembocamos en una situación insostenible, lo más probable es el levantamiento de los poderosos y la instauración de un férreo sistema totalitario, a instancias del Gobierno Invisible y secundado por el ejército, con el fin de normalizar la actividad económica y reimponer la estabilidad social. Y por supuesto dar un carpetazo al contacto abierto.

Para volver a empuñar las riendas los mandatarios depuestos orquestarán campañas de desinformación y lavado de cerebros enlodando la imagen de los ufonautas. Y recurrirán, cómo no, al boicot de las reformas al tiempo que dan pábulo a iracundas amenazas de cara a la galería contra los “malhechores galácticos” y sus aliados en tierra. Y finalmente pondrán en marcha el alzamiento en armas, cual Don Quijote contra los esplendorosos molinos de viento de la nueva era.

Sólo que en lugar de herrumbrosas lanzas esta vez blandirán sus apocalípticas espoletas Hiroshima, mon amour. Si queda algo de los dinamiteros de Gaia, de los humillados y ofendidos convertidos en gas y de los huéspedes extraterrenos, serán nuestras cenizas hermanadas flotando en la atmósfera gélida del planeta inservible.

Y a estas alturas de “la novela del contacto” no debemos olvidar que siempre que se ciernen en el horizonte los nubarrones de hordas sin trabajo ni pan, turbulencia social y huracanes revolucionarios, los dueños del mundo se las arreglan para organizar una oportuna guerra curalotodo, en orden a acallar a la oposición, perpetuar su autoridad y salvar una vez más su poderío amenazado.

¿Qué han de temer por otro lado los periclitados nacionalismos de las relaciones con exoculturas ultraevolucionadas?. Nada menos que su propio hara-kiri. La marea universalizadora de allende el Espacio impondrá el planeta, el sistema solar y la galaxia como nuevos superhabitats sociológicos y administrativos.

Cruzado tal rubicón la única patria será el universo. En semejante contexto globalizador las anacrónicas tribus nacionales de mente estrecha y culturas cerradas habrán perdido su *raison d'être*, y se verán abocadas a fusionarse en el gobierno unitario de una supernación planetarizada. Ni que decir tiene que antes de su inmolación las patrias chicas lucharán con uñas y dientes contra un contacto que acabaría borrándolas del mapa.

Pero, ¿y el desarme?. Es de sentido común que los pacíficos expedicionarios de los años-luz preconicen nada más presentarse el desmantelamiento de los arsenales, en particular los ingenios nucleares acumulados desde 1945. ¿Accederían las potencias líderes y sus elites dirigentes a ser desposeídas de tan enorme poder disuasorio?. Pensemos que más bien se resistirán a sangre y fuego, hasta el extremo de que algún jerarca obnubilado por la perspectiva de perder su capacidad coercitiva puede caer en la locura de usar las bombas antes de entregarlas, lanzándolas -en una demencial huída hacia adelante- contra la nación que le haga más sombra. La cual obviamente no se cruzaría de brazos y le responderá con otra andanada atómica.

He aquí una versión nada improbable de la tercera guerra mundial, vinculada en este caso a un contacto abierto.

Abundando en la pugna: nacionalismos versus planetarización de la vida, ¿van a asumir sin estertores bélicos las grandes y medianas potencias el trauma de arriar sus sagradas banderas, sumado a la demolición de fronteras, aduanas, monedas, gobiernos y ejércitos?. ¿Rendirán de buen grado su identidad estatal y temible aparato defensivo Europa, EE.UU., Rusia y China?. O exasperadas por ver naufragar su soberanía y preeminencia, ¿optarán por competir unas naciones contra otras en una espiral de suicidas contiendas tribales con armas de destrucción masiva, “solucionando” de paso la perturbación alienígena?.

En lo que se refiere a las indirectas aplicaciones bélicas de la tecnología civil allegada del espacio, hay que considerar que una vez instaurado el trueque de cesiones mutuas con otros astros habitados, tendría lugar la recepción de patentes sobre dispositivos ideados en principio para resolver los múltiples problemas materiales que agobian a la sociedad terrestre.

Es ingenuo pensar que estos providenciales inventos serán aprovechados con fines exclusivamente pacíficos de progreso técnico y económico. La minoría que detenta el poder va a intentar con descarado cinismo monopolizar los secretos cedidos por la inteligencia exterior, y los acapararía

con ilegítimos fines egoístas, en particular militares, para satisfacer sus oscuros intereses de grupo, relegando a segundo término las necesidades sociales y el bien común.

Tengamos por seguro que las superpotencias competirían entre sí buscando adelantarse en la apropiación exclusiva de los nuevos descubrimientos, con ánimo de poner a punto en un tiempo record armas más mortíferas, eficaces y económicas. La nación que desarrolle con antelación el arsenal más destructivo podría sucumbir a la tentación de aprovechar la momentánea ventaja y preservar su hegemonía atacando por sorpresa a sus competidores y enemigos potenciales. La postrera guerra universal habría estallado. Y ya conocemos el altísimo coste de las otras dos que la precedieron, kilotones de sufrimiento y más de 30 millones de muertos. Una nada comparada con el invierno nuclear que seguiría a la tercera contienda en el siglo XXI.

CONFLICTO INTERPLANETARIO

Hasta ahora hemos venido examinando mecanismos de causa y efecto, consecuencias inmediatas o indirectas de un contacto sin restricciones: toda una cadena lógica de repercusiones que, como acabamos de ver, culminaría con razonable probabilidad en un demencial paroxismo de ciega violencia, cuyo último eslabón sería un conflicto global autodestructivo para la civilización que surgió con Adán y Eva.

Por uno u otro motivo, lo que por todos los síntomas se avecina cuando la humanidad acceda al abismo del contacto es una conflagración terminal, que aniquilará a una gran parte de la biosfera. ¿Cabe imaginar alguna razón más decisiva que aconseje cercenar sin paliativos cualquier amago de contacto en directo?. Entre contacto y supervivencia está claro que sólo resta una elección: congelar el primero hasta que las variables sociales del ecosistema local adquieran la madurez apropiada para adaptarse al Espacio.

No se agotan aquí, empero, los males del contacto. Puede que nos aguarde además otra variante de experiencia bélica: la lid contra el cosmos. ¿Tolerarían las fuerzas vivas transnacionales que la capacidad decisoria del planeta pase a manos exógenas?. “La colonia espacial habría de enfrentarse al poderío atómico de ciertas naciones, que antes de renunciar a su liderazgo reducirían a cenizas nucleares nuestro hermoso geoide”.

Teniendo en cuenta la arraigada belicosidad del homo-nada-sapiens, no sería raro que como ya hemos comentado asimiláramos a toda prisa los datos científicos aportados por la horda celeste con fines civiles y altruistas, con el maquiavélico plan de aprovechar esta información para construir armas de multiplicada eficacia mortífera.

Y a continuación devolverles el favor a nuestros mentores del espacio/tiempo en forma de andanadas de misiles con cabezas atómicas, rematadas por una segunda ofensiva complementaria a base de los flamantes ingenios archidestructivos de patente E.T.. Habríamos alcanzado por este camino la máxima brutalidad imaginable en la zoología terrenal: el climax de la primera contienda interplanetaria, con todas sus muchas e imprevisibles consecuencias.

Dicho en otras palabras, cabría dentro de lo posible que ante la fantasiosa emergencia de un pseudo-ataque exterior se aglutine una potente alianza de naciones, con la intervención incluso de la O.N.U., continuada por una xenofóbica declaración de guerra a los ultraterrestres bajo el lema propagandístico “necesitamos defendernos del universo y preservar los sagrados principios del cristianismo”.

Si la raza “invasora” reaccionase al mismo tenor violento, y no nos resta importancia como a criaturas inmaduras entreteniéndose con juguetes letales, es probable que estalle una confrontación intersideral. Ellos en todo caso meramente a la defensiva. Absurdo conflicto donde tendríamos las de perder, y en el que tal vez acabemos sembrando este tranquilo sistema solar con su segundo cinturón de asteroides.

¿PODEMOS PERMITIRNOS EL LUJO DE UN CONTACTO ABIERTO?

Contemos conque una vez prendida la mecha del contacto, aparte de la segura debacle económica y la eventualidad de una conflagración terminal e incluso un combate galáctico, se tambalearán además, hasta un punto de no retorno, la fe ancestral consuelo de multitudes, el saber científico en boga y la ortodoxia filosófica, dejando un hórrido vacío en la conciencia colectiva imposible de suplir a medio plazo. Un contacto por sorpresa haría saltar en pedazos los intocables fundamentos de la

cultura, la moral y la religión tal como hoy los entendemos, sin proporcionar recambios inmediatos. Precipitarnos, en tan precarias circunstancias, en un abrazo mortal con los ufonautas, sin la adecuada capacitación psicológica de la población, tendría secuelas verdaderamente terroríficas, un cuadro del Apocalipsis que ni el mismo Dante sabría imaginar. Sus calamitosos efectos cuestionarían de forma irreparable la libertad y el estilo de vida del animal humano contemporáneo.

El contacto a destiempo, oteado desde una perspectiva realista, significa institucionalizar a sabiendas el caos, del que ninguna de las catástrofes conocidas en la crónica del pasado nos podría dar siquiera un pálido reflejo.

Ante un panorama tan desolador, ¿debemos tolerar que nos explote entre las manos un contacto irreflexivo, desgarrando las más sensibles entrañas de la civilización?. ¿Estaríamos en nuestro sano juicio si arrostrásemos el elevadísimo peaje del descoyuntamiento de la sociedad y la babel de un desorden universal?. Cualquiera que ose activar el detonante del contacto, que sepa de antemano que se hará justamente célebre como el protagonista del acto más irresponsable de la historia humana.

Por consiguiente antes de precipitarnos al abismo de un suicidio colectivo, más nos vale aguardar con sabia prudencia al siglo XXI, y mientras tanto continuar educando gradualmente a la ciudadanía mediante la artimaña de hacer públicas con mano izquierda las pintorescas manifestaciones del “pre-contacto indirecto” que con sutil inteligencia nos están ofertando desde hace medio siglo los hermanastros de la omnisfera: acrobacias de ovnis, aterrizajes, encuentros cercanos con figuras antropomórficas, mamotretos dictados a los contactados, abducciones orquestadas por grises, etcétera.

Y postergar sine die la introducción de embajadores hasta que la conciencia pública ascienda varios puntos en madurez evolutiva. Para entonces nuestra relación con los temponautas se habrá transmutado en un intercambio entre pares vacunado de connotaciones alarmistas; el cara a cara asumible con serenidad por una opinión pública convenientemente informada.

Ante un problema tan delicado, ¿se encuentra la humanidad en condiciones de aspirar al dislate de un contacto de nuevo cuño, sin máscaras ni disfraces?. Rotundamente, no. Se entiende, claro está, en el estadio actual de la estirpe adámica, y en tanto nuestra mentalidad tan etnocéntrica como pequeñoburguesa no evolucione hasta el umbral mínimo exigido por la presión civilizadora del universo. Tendremos que esperar hasta que a los estímulos brindados por la noosfera sepamos reaccionar con disposición de ánimo heterocéntrica, o lo que es lo mismo, segregando reflejos ni egoicos ni personalistas sino imbuídos de moral cósmica de alta calidad (dar más que recibir, el otro por delante de uno mismo).

Conviene que nos vayamos haciendo a la idea de que la futura interconexión con campos de energía suprahumana será la transición más conflictiva de los anales terrestres. No peregrinemos pues a tontas y a locas hacia una avasalladora conmoción intelectual y de los sentimientos jamás experimentada; ni a su estremecedor impacto en ramificaciones de la existencia entera del hombre. Seamos conscientes de que las instituciones básicas de la vida social se verán abocadas a transformaciones tan drásticas que resultarán inasimilables para el inerte factor humano del agónico siglo XX.

Así pues en aras del buen sentido volvamos la espalda a la cámara de horrores de un contacto fuera de programa. Y contentémonos durante varias décadas con las migajas de los absurdos claroscuros del semi-contacto camuflado que han montado los ovnis, para nuestro subliminal esclarecimiento, en la segunda mitad del siglo.

Nos referimos a los héroes del platillódromo: esos primastros vibracionales que con buen acuerdo no se identifican ni a tiros; la plaga atmosférica inerradicable que nos ha tocado sufrir a la generación de Hiroshima; o la marabunta de invisibles actores que desde 1947 y tras las bambalinas del espacio han venido representando la Gran Comedia de las Apariencias Ufológicas.

Todo un desvergonzado exhibicionismo: drama fingido en los cielos, de carácter esencialmente teatral, formativo y didáctico, que nuestros queridos histrionautas escenifican ante la atónica parroquia de Gaia, en aras de alzarnos con su grua farandulesca desde el zoo terrenal hasta algún estamento cuasi-angélico.

Todo ello viene a cuento porque la ininteligible secuencia de actos ufológicos a cual más incoherentes

que hemos padecido desde el cuarto decenio del siglo, no ha sido más que una hábil pantomima de meras apariencias pedagógicas, cual inteligentísima saga de sesiones de títeres educativas, representadas ante el público ignorante del tercer planeta del sistema solar.

Ellos nos han concentrado en el palco de honor con ánimo de que contemplemos el más extravagante de los espectáculos, interpretado con la artera intención de lavar el cerebro a los John Smith del gallinero y patio de butacas de este humanódromo. Eso sí, con el loable objetivo de refinar en muchos ergios su primitivo nivel de conciencia y desanimalizar el comportamiento humano en un sentido filantrópico y desegocentrador (tú primero que yo, y así dinamizamos el óptimo funcionamiento del macrocosmos). Y como quien no quiere le cosa homologarnos de paso a nuestros más respetables parientes del infiniverso.

Y en vista de que disparar el contacto cae fuera de nuestra jurisdicción, no nos queda otra opción que dejar a los tortuosos figurantes del espacio profundo la plena responsabilidad de una oportuna ignición unilateral, allá avanzado el XXI, del contacto público. Sobre sus hombros ha de recaer también servirnos en bandeja la prueba última del fenómeno ultraterrestre, y en particular la prevención y el control de las removedoras repercusiones de su presencia. Todo ello en la esperanza de que tras eones de crecimiento evolutivo los agentes interplanetarios dominen con eficacia sideral la tecnología del tempestuoso contacto abierto, y hayan aprendido a soslayar sus siniestros efectos colaterales.

A lo largo de muchos siglos los puntos de vista del hombre han sido condicionados por los guardianes del planeta, mediante avanzadas técnicas de ingeniería psicológica, en el más descabellado antropocentrismo, a la par que nos insuflaban la falaz idea de que somos los dictadores exclusivos y superiores en una Creación a nuestro servicio, huera de amigos y enemigos.

El precio de esta grave aberración cultural salta a la vista: la ineludible postergación, tal vez por una centuria, del contacto vis a vis, debido a la inviabilidad de informar súbitamente a la gente de que en rigor somos una importante insignificancia en el cosmos, y que bien mirado no estamos solos sino calurosamente acompañados por cuatrillones de seres, tan valiosos, únicos y originales como nosotros mismos, esparcidos por otras Tierras y dimensiones. Criaturas con necesidades, anhelos y problemas tan fieramente humanos como los del homo sapiens.

El inquilino de este geoide, el único astro frío que tenemos el gusto de conocer, es por naturaleza un ser social. Por lo tanto le enriquecería sobremanera tratarse con sus homólogos de remotos orbes, y aprender de este modo tolerancia y un sentido de la relatividad última de todas las cosas, a través del estudio de sus variopintas culturas y singulares modos de vida y pensamiento, que suponemos fabulosamente diversificados.

No obstante seguimos todavía en cuarentena y por lo tanto empobrecidos en sentido cósmico, condenados a un paleta aislamiento y de espaldas a la interesantísima energía suprahumana que a buen seguro hierve en otras esferas más adelantadas. Mal que nos pese somos los únicos responsables de esta situación contra natura, de la que no podemos culpar a las civilizaciones galácticas que aparentemente cuasi nos ignoran. La insoportable pesadez del ser del no-contacto radica íntegra y en última instancia sobre nuestros propios hombros, habida cuenta de la confortable abdicación en la que nos complacemos, y de la patente ineptitud de los tarráqueos para asimilar sin hecatombes una relación normal con las fraternales muchedumbres que nos hacen señas desde otros ámbitos estelares.

Habrà que pensarlo no dos sino mil veces antes de quemar los puentes abriendo la caja de Pandora del contacto abierto. Y agradezcamos a nuestros taimados Huéspedes el que no hayan soltado hasta ahora una carga alienígena con efectos tan demoledores: la bomba de su presencia indisimulada; con lo que están demostrando sus buenas alforjas de cordura. En cita de los E.T. que telepatizan a los contactados Don Elkins y Carla Rueckert, he aquí una explicación a su sensata y obstinada política de ocultamiento: "Hemos sometido a cuidadosa comprobación todo lo referente a la raza humana, y estamos convencidos de que si en los próximos años descendiéramos en vuestro planeta a la vista de todos, el resultado sería pánico y un desastre generalizado".

Resumiendo, sólo hay una respuesta obvia a la consabida pregunta "¿Por qué no se muestran ante los periodistas y las cámaras de televisión?". Se niegan a invadirnos porque los alienoides son lo suficientemente equilibrados y responsables como para abstenerse de perpetrar un genocidio

cultural prohibido por la normativa de las estrellas. Se han propuesto evitarnos la imperdonable constelación de hecatombes que precipitaría un inoportuno ¡Aquí estamos!, desgracias sin cuento que venimos examinando en el presente informe. Podemos entonces trepar al minarete y vocear a las muchedumbres: “Amigos, quedaos tranquilos: no vamos a sufrir un contacto en vivo”.

LA CONSPIRACIÓN DEL SILENCIO

“Los Inidentificados incursionan en la Tierra; pero hay que evitar a toda costa el contacto en masa. Por lo tanto los platillos volantes oficialmente no existen. He aquí el burdo silogismo traído por los pelos que ha sido la doctrina justificativa de la U.S. Air Force desde el 24 de junio de 1947, célebre tarde en la que Kenneth Arnold divisó desde su avioneta y en las cercanías del monte Rainier (estado de Washington) una escuadrilla de raros artefactos en forma de luna menguante. Pocos días después se recobraron el disco estrellado y los humanoides de Roswell, en Nuevo Méjico.

En estas dos semanas críticas para la historia del mundo moderno los poderes fácticos de Norteamérica, en base a sólidas razones sólo por ellos conocidas, elaboraron una decisión trascendental: ocultar los hechos comprobados y negar públicamente la existencia del fenómeno extraterrestre.

¿Perpetraron así un gravísimo error, que todavía estamos pagando y del que habrán de responder ante la posteridad, al vetar el establecimiento, en aquel momento tan oportuno, de relaciones interplanetarias constructivas?

Desde esta primera oleada de objetos no identificados (medio siglo después de la espectacular invasión que se precipitó sobre California y Texas en 1896/97), los organismos de seguridad y los servicios de inteligencia de EE.UU. y otras potencias han recolectado de incógnito un impresionante banco de datos sobre la misteriosa actividad ufológica, información que cincuenta años más tarde es todavía Top secret.

La campaña de desinformación sistemática puesta en juego ha sido un colosal esfuerzo concertado para encubrir las actuaciones de la inteligencia exterior en nuestro planeta. En esta formidable operación de descrédito han intervenido bajo cuerda el Pentágono, la Air Force, la CIA, el FBI, la National Security Agency, la Defense Intelligence Agency, el Comité Condon de la Universidad de Colorado, la NASA y el fantasmal cenáculo Majestic-12 (comisión encargada de bregar con el problema ovni), amén de fuerzas policiales y servicios secretos de Europa, Rusia y otros países, que colaboran con rara unanimidad en la perpetuación de un mutismo sin la menor fisura, y en un masivo lavado de cerebros con respecto a los discos volantes.

Detrás de tales corporaciones meramente ejecutoras se parapetan por supuesto la Casa Blanca, el Kremlin y otras cúpulas del poder político en el globo. No obstante, por encima incluso de las cabezas visibles de las superpotencias, los conspiranoicos (epíteto puesto de moda por Enrique de Vicente) denuncian el montaje de alguna suerte de trama oculta a la que bautizaríamos como “Oposición al Cosmos”, cierto hipotético pangobierno críptico que imparte las órdenes cruciales en los cinco continentes, el grupo dominante que ostenta el poder real desde Nueva York a Vladivostok, y al que el advenimiento de un contacto normalizado despojaría de su pretendido control del planeta.



Se trataría de un supuesto imperio invisible por encima de nacionalismos, bloques, amigos y enemigos, fronteras e ideologías, integrado por las agencias del contraespionaje, la cúspide del ranking militar, potentados de Wall Street, la banca intercontinental y grandes multinacionales, la elite de científicos o Colegio Invisible que asesora al Ejecutivo, el Vaticano, el cosmopolita estamento judío y las sociedades secretas (sectas, escuelas esotéricas, masonería y demás fanfarria espiritualista). (¿Y también alguna facción E.T. infiltrada secretamente en la sociedad?). El persistente rumor de que este inorgánico poderío subterráneo (cuya existencia real nunca ha sido demostrada) conspira con la máxima dureza en orden a prevenir un contacto abierto, merece en principio cierta consideración.

El hecho cierto es que lo que llamaríamos Plan para el Desprestigio Sistemático de los OVNI ha sido minuciosamente programado desde los años cuarenta, y consiste en una amplia gama de operaciones de propaganda destinadas a restar credibilidad popular a los objetos no identificados, explicaciones espúreas que basta que se repitan una y otra vez para que se conviertan en consignas generalmente aceptadas.

Algunas de sus múltiples actuaciones descalificadoras serían las siguientes:

TÁCTICAS PARA DESPRESTIGIAR A LOS HOMBRECILLOS VERDES

***** Airear versiones neutras insinuando que los incidentes ufológicos no son más que inofensivos fenómenos naturales (aviones, globos sonda, gas de los pantanos, refracciones atmosféricas, el planeta Venus, etcétera).

***** Confiscación de películas, fotografías y residuos dejados en el terreno por los vehículos aéreos no convencionales.

***** Interceptar la publicación de informes sobre casos OVNI demasiado “calientes”.

***** Ridiculizar e incluso difamar a los testigos para desprestigiarlos ante la opinión pública.

***** Sobornarlos para que se retracten de cara al público.

***** Abonar bonitos “sobres” a determinados ufólogos que pasan apuros económicos, a cambio de que emitan numerosas teorías antagónicas sobre el origen y naturaleza de los discos volantes, presentadas todas ellas como equivalentes, indemostrables y fruto de la imaginación y predilecciones individuales de sus autores. De este modo campan por sus respetos en la ufología la relatividad y el confucionismo, y resulta poco menos que imposible distinguir la realidad de los buenos deseos de extravagantes “aficionados”.

***** Referirse a los ovnis como simple convicción personal en el ámbito de la vida privada, asunto subjetivo de mera opinión individual en el que unos prefieren creer y otros gustan de negar el fenómeno; al fin y al cabo una cuestión irremediamente dudosa en la que “todos llevan alguna razón”.

***** Declaraciones oficiales desdramatizadoras garantizando que no hay evidencias de que las luces en el cielo representen un peligro para la seguridad nacional.

***** Financiar con fondos del contribuyente a sujetos excéntricos a los que se incita a constituir agrupaciones de ufólogos paranoides y sectas fanatizadas con el culto mesiánico a “los Maestros del Sol Central Sirio” y memeces por el estilo. Con tan villano procedimiento se manipula a medio chalados y a activistas ingenuos bien intencionados, que están siendo explotados como marionetas sin sospecharlo.

***** Fomento de disensiones entre distintas organizaciones privadas de investigación ufológica. Y también enzarzar entre sí a los miembros de un mismo grupo, con la maliciosa intención de que salgan a relucir trapos sucios descalificadores.

***** Infiltrar en las entidades platillistas topes que laboran para los servicios de inteligencia, con la misión de allegar datos sobre sus actividades y ejercer a la vez un eficaz control interno, con miras a que no se desmadren ni emprendan investigaciones “peligrosas”, y eviten también editar informes sobre asuntos demasiado sensibles.

***** Patrocinio de centros de investigación cuyos directivos son agentes clandestinos de las CIA/CESID de turno, detractores profesionales en nómina bajo la consigna de que todo cuanto se publique en sus revistas y boletines desprestige y le quite hierro al fenómeno ovni.

***** Promocionar a bombo y platillo los pueriles mensajes telepáticos supuestamente captados por ridículos contactados con imagen de psicópatas.

***** Dar pábulo a vídeos e instantáneas de ovnis o tripulantes evidentemente amañados, y a bromas pesadas como simples cometas infantiles que se hacen pasar por naves de Saturno.

***** Una hábil estratagema urdida para despistar, informando sólo a medias acerca de episodios irrelevantes, consiste en desclasificar viejos memorandums secretos archivados en centros estatales, y ceder a los abrumados investigadores la morralla de una avalancha de muchos miles de informes oficiales casi inocuos y previamente censurados, en torno a avistamientos light de remotas luces observadas en el firmamento.

***** Otra táctica del marketing celeste, puesta en marcha para vender sin riesgos la idea del coqueteo en curso con inteligencias intragalácticas, reside en promocionar de tapadillo, y a instancias gubernamentales, fábulas de éxito multitudinario como Encuentros cercanos en la tercera fase, E.T. o Expedientes X, que filman simpáticos alienoides encariñados con los mortales de este alegre valle de lágrimas.

***** Pero la estrategia de última hora puesta de moda por el Tío Sam para decir/no decir y traspasar a la manada humana la verdad ufológica con las debidas cautelas, a tempo lento y enmascarada con mitos folklóricos de la era espacial, es la rumorología alienígena: propalar toscos infundios (en parte ciertos) acerca de ovnis estrellados, cadáveres de ocupantes, ufonautas vivos, pacto secreto Pentágono/E.T., bases subterráneas compartidas con grises, aviones de despegue vertical con tecnología cedida por el Espacio, etcétera.

En estos bulos sensacionalistas, aireados por intermediarios de dudosa catadura moral y psíquica (casi todos ex-agentes de la CIA), se mezclan con mano izquierda tremebundos chismes platillistas, que reflejan básicamente hechos verídicos, con flagrantes exageraciones, semiverdades, trolas como camiones, circunstancias inverosímiles, elementos ridículos y pinceladas de absurdo. Cotilleos de baja estofa que en primera instancia resultan increíbles y duros de roer, pero que sin embargo logran que un poso de la verdad extraterrestre vaya calando poco a poco en la conciencia colectiva.

Más adelante se orquesta una campaña de desprestigio contra los que han voceado el embuste (acusándoles de conducta irregular, etc.), lo que viene a ser la puntilla para su credibilidad inmediata, y de paso para la noticia en cuestión. Empero, con tan retorcido calumnia, que algo queda se va acostumbrando lentamente a la población a la idea de que los expedicionarios de Neptuno son normales y corrientes, “de carne y hueso” como nosotros, y brujulean por aquí abajo dedicados a sus curiosos menesteres.

Ejemplos de tamañas supercherías de carácter educativo fueron el Informe Matrix de John Grace y otras patrañas por el estilo (las cuales, recalcamos, contienen mucho de verdad), propaganda que el gobierno U.S.A. ha ido poniendo en circulación desde 1985 a través de hombres de paja como Richard Doty, “Falcon” y “Condor”, Jaime Shandera, William L. Moore, Bob Lazar, William Milton Cooper, John Lear y parecida ralea de testaferros a sueldo de la Agencia Central de Inteligencia.

Hacemos hincapié en que a través de sinuosas manipulaciones de efemérides ciertas pero revestidas de fantaciencia, el santuario del poder está “culturizando” a los electores de forma paulatina, bajo control y sin sustos. Su plan consiste en ofrecernos “ferretería” alienígena muy real (discos precipitados y pilotos conservados en formol como guinda y mascarón de proa) bajo la apariencia de habladerías, “serpientes de verano” y torpes desatinos. Sandeces que juntas y bien revueltas, endosis homeopáticas y a la velocidad del caracol, van habituando a una piara conformista a la revolucionaria heterodoxia de que efectivamente estamos conviviendo con tranquilos espías de la liga de planetas.

Gracias como decimos a la táctica del trigo entreverado con la cizaña y a una de cal junto a otra de arena, lo que es justamente esa estrafalaria mezclanza de mentiras, noticias constatables y desinformación deliberada, en los próximos veinticinco o cincuenta años la población del mundo habrá asumido sin sobresaltos la presencia amigable de una quinta columna de intrusos de la Vía Láctea.

***** Otra filigrana más de la ingeniería psicológica: publicación a bombo y platillo de efectistas filmaciones e imágenes en torno a fraudulentos cadáveres de humanoides, autopsias y parecidos tremendismos extraterrestres, burdamente trucados con el muy inteligente propósito de vacunar

a la gente contra truculentos reportajes de marcianos, y de este modo convertir en escéptico al ciudadano medio.

Para el caso improbable de que en un futuro algún incontrolado lograra desbordar la férrea barrera del silencio oficial, y arriesgue su status profesional y hasta su vida filtrando a los medios de comunicación (a cambio de fama y millones) crónicas verídicas y pruebas gráficas sobre escandalosos hechos E.T. realmente sucedidos, a esas alturas no habría peligro serio de un trauma social, pues el gran público ya no se dejaría conmocionar por la verdad escapada de la censura, y se curaría en salud atribuyendo el candente notición a “otro de esos falsos montajes a los que nos tienen acostumbrados, y con los que nos han embaucado en ocasiones anteriores.”

***** Cuando este malicioso arsenal denigratorio resulte con todo insuficiente, es probable que los responsables de mantener aparcada la patata caliente de los discos voladores recurran sin el menor escrúpulo a medidas más contundentes:

Anónimos, advertencias telefónicas e incluso a expeditivas intimidaciones que pudieran llegar hasta las amenazas de muerte, “suavizadas” mediante cuantiosos sobornos, con ánimo de silenciar determinados episodios excesivamente comprometedores como las astronaves “accidentadas” y sus atípicas tripulaciones.

El resultado de tan infamante “Operación Desprestigio” que acabamos de desglosar, ha sido un completo éxito. Prueba de ello es que a pesar de los abrumadores avistamientos en todo el mundo de platillos volantes y demás parafernalia E.T. durante los diez últimos lustros, la mayoría de las personas sigue creyendo hoy día que los OVNI's son producto de la fantasía de un puñado de crédulos, desaprensivos y locos de atar. Opinión descafeinada que es justamente lo que promocionan al alimón tanto la cúpula del poder establecido como los propios Visitantes tetradimensionales.

ENGÑO COLECTIVO POR DUPLICADO

Se ha comentado inclusive en la revista británica Flying Saucer Review el montaje de una vasta maquinación dual de descrédito del fenómeno extramundano, la llamada Doble Decepción, operativa orquestada en orden a mantener en Babia a la grey que calla, asiente y se droga con el fútbol y la televisión.

Se trata de un pacto implícito hartamente maquiavélico entre los poderes fácticos, aterrados de perder lo mucho que niegan a sus “administrados”, y los capitanes de los comandos etéricos, quienes obedecen cual disciplinados súbditos de la cosmocracia la terminante prohibición de intervenir visiblemente en los quehaceres terráqueos.

Debido a tal cautela ambos bandos -abajo y arriba- se complementan al unísono con el fin de interceptar, antes de que logre acceder a la prensa y pequeña pantalla, cualquier información altamente sensitiva que haga peligrar el tasado anonimato de las actividades clandestinas de los ufonautas. Cielo y Tierra están vivamente interesados en yugular de mutuo acuerdo el menor amago de terminar con la ignorancia del público.

Y para alcanzar este objetivo de alta prioridad han venido trabajando de consuno y sin el menor fallo a lo largo de medio siglo, auxiliándose mutuamente con tal de inhabilitar a los ocasionales soplonos desmandados, cuando algún osado fuera de control amenaza con levantar imprudentemente el opaco Telón Interplanetario.

El singular acuerdo tácito Tierra/Espacio explicaría uno de los más impenetrables misterios de la ufología: el por qué en tan extenso período, y en el país más ávido de sensacionalismo, celebridad y dólares del mundo, nadie ha sido capaz de airear jamás en la prensa y TV, entre las muchas existentes, ni una sola prueba incontestable de la sosegada invasión marciana. Nos referimos a las numerosas fotografías, cuerpos, restos y análisis demostrativos (autopsias, tests biológicos y metalográficos, etc.) referentes a platillos y pasajeros recuperados, que los que deciden en el supragobierno americano resguardan desde mediados de siglo en archivos ultrasecretos.

Todos estos aparatos, humanoides, documentos y materiales, de trascendental interés y terrible impacto social, han sido manejados desde 1947 (caso Roswell) por sucesivas hornadas de responsables, técnicos y expertos, individuos que habrán de sumar a estas alturas bastantes millares: Hablamos concretamente del Presidente; miembros de la comisión Majestic-12 (órgano del máximo nivel responsable de controlar el problema E.T.); altas jerarquías de Washington; generales y mandos

de los tres ejércitos; policía militar y fuerzas de seguridad; testigos presenciales de diverso calibre; fotógrafos de los ingenios y cadáveres; biólogos y analistas químicos; especialistas en propulsión de vehículos aéreos amén de ingenieros y mecánicos dedicados a copiar los motores de los discos capturados; Personal de los camiones y aeroplanos a bordo de los cuales se han trasladado los diversos restos; empleados y mantenedores de los nutridos archivos (en varios lugares del país) donde se resguardan tantos E.B.E. (Entidades Biológicas Extraterrestres), instantáneas fehacientes y documentos confidenciales; oficiales del Estado Mayor; Secretarios de Defensa; directores y altos mandatarios que desde finales de los cuarenta han ido tomando el relevo en la CIA, NSA (National Security Agency), DIA (Defense Intelligence Agency) y otros servicios de inteligencia y departamentos castrenses.

También redactores de los muchos memorandums explicativos -eyes only- con destino a los sucesivos inquilinos de la Casa Blanca, el Pentágono, la Central Intelligence Agency y demás organizaciones de la defensa y el espionaje; y finalmente las innumerables esposas, hijos, amantes, familiares, compañeros de profesión, psicoanalistas y amigos íntimos de todo este ejército de personas que “saben demasiado”. Quienes siendo humanas, en momentos de intimidad, cuando hayan trasegado algunas copas de más, y sobre todo en su lecho de muerte; y en particular los ya jubilados que tienen menos que perder: pues bien, a no dudar esta caterva de “enterados” más de una vez se habrán ido de la lengua dejando caer sabrosas e inolvidables confidencias en torno a “los platillos y marcianos que yo tuve la suerte de ver y tocar”. Y sin embargo los que han escuchado estas confesiones han guardado un mutismo sepulcral. ¿Por qué extraordinario motivo?

Que ninguno de tales artefactos, entidades biológicas, explosivos documentos y constancias gráficas haya trascendido al gran público en medio siglo, con tanta gente que ha participado directamente en los hechos, y sobre todo en los Estados Unidos de América, meca del sensacionalismo periodístico donde el que hace este tipo de revelaciones se vuelve en el acto estrella y millonario, es sencillamente imposible.

“El hecho de que en tantos años ninguna jerarquía militar ni agente de la CIA haya sustraído de archivos oficiales top secret fotografías de aparatos siniestrados o de sus tripulantes, para publicarlos urbi et orbi a cambio de fama y grandes sumas de dinero, indica el montaje de una irresistible conspiración paralizadora, tan poderosa como fantásticamente dura y cruel, que nadie hasta hoy ha sido capaz de desafiar a un sistema tan represor y al mismo tiempo sobrevivir”.

La única explicación imaginable -por muy traída por los pelos que pueda parecer a primera vista- del mantenimiento indefinido de un secreto a voces tan apasionante y espectacular, residiría en el hecho de que los propios extraterrestres, valiéndose de sus dispositivos de avanzada ingeniería psicológica, y en pos de reforzar las ya casi infalibles acciones disuasorias puestas en juego por el gobierno, estén monitorizando un seguimiento individual de los pensamientos e intenciones atribuibles a los numerosos responsables que en su día fueron testigos de o han protagonizado los grandes eventos ufológicos.

Con este control de ciencia/ficción extirparían en origen cualquier fuga residual de información altamente sensible. El espionaje E.T. se centraría en el colectivo de personas que hace años tuvieron acceso inmediato a las pruebas, quienes en un eventual descuido de la vigilancia tal vez hurtaran algún resto o material, informe, foto o xerocopia, demostraciones inapelables que pueden revelar en el momento más inesperado, y que harían pedazos el secreto absolutamente inviolable con el que operan nuestros amigos de las naves nodriza.

La acción supletoria E.T. consistiría en neutralizar uno por uno -suponemos que por métodos incruentos- a todos los implicados que se hayan propuesto dar curso a la noticia más sensacional de la historia del periodismo, impidiéndoles publicar, con una u otra artimaña disfrazada de incidentes aleatorios, la bomba informativa que estaban a punto de entregar en la redacción digamos del The New York Times.

Hay que matizar que el fantástico control inhibitorio -individuo por individuo- ejercido por los alienígenas es subsidiario, y se aplicaría exclusivamente contra los pocos elementos que hayan burlado la secretista barrera terrenal. El último recurso de la intervención exógena estaría previamente secundado en el mundanal ruido por los policías, agentes secretos y secuaces paramilitares encargados de resguardar a cualquier precio “el mayor secreto de los tiempos”. Estos esbirros del

poder serían los ejecutores del necesario trabajo sucio consistente en las extorsiones, mordidas millonarias, amenazas contra la vida e incluso asesinatos camuflados de los valientes quijotes que, arrojando cualquier peligro, hubieran decidido pese a todo contar la verdad. Sólo entonces serían interceptados por las patrullas E.T.

Hemos hecho más de una referencia a los ovnis estrellados, y nos va a ser útil cierta aclaración al respecto. Es de lo más significativo que muchos de los aparatos siniestrados se hayan depositado en tierra siempre en parajes desérticos (al abrigo de testigos); en el suroeste de los EE.UU. (donde se fabricaron las pioneras, superdestructivas y contaminantes bombas atómicas poco antes de 1947, ¿otra simbólica casualidad?); y chocados contra el terreno con inverosímil suavidad, a tal punto que sus carlingas y aviadores han sido recuperados casi intactos.

Esta rara conjunción de circunstancias a todas luces manipuladas, que han facilitado el mantenimiento del secreto de cara al gran público, y al mismo tiempo propiciaron la aportación de restos fehacientes en buen estado a la cúpula del poder, hace sospechar que no se trata de cacharros averiados ni de verdaderos percances aleatorios, sino más bien de un hábil montaje de falsos accidentes simulados, cuidadosamente orquestados a propósito con el fin de proporcionar de forma selectiva a los escépticos “cabezaduras” del gobierno las tan ansiadas pruebas físicas irrefutables sobre los viajeros de otros mundos. Demostraciones que han negado por sistema al hombre de la calle, con miras de respetar la rígida ley cósmica de no-interferencia entre comunidades planetarias independientes.

¿ESTÁ JUSTIFICADA LA CONJURA OFICIAL?

Equivale a preguntarse por qué las altas esferas se han juramentado desde la década de los cuarenta para engañar al pueblo con el más frío de los cinismos respecto al cerco al que nos tienen sometidos



los Señores del Espacio. Basta sopesar la elocuente concordancia con la que los Gabinetes -tanto capitalistas como socialistas- apoyan la confabulación del silencio, para deducir que las razones del complot anti-ovni han de ser extremadamente poderosas y justificadas, a tal punto que deben afectar a los fundamentos del *modus vivendi* en nuestro planeta.

“La Fuerza Aérea americana y otras agencias estatales han recibido órdenes tajantes de no divulgar la gran noticia, hasta que la O.N.U. haya logrado preparar al mundo para tan trepidante anuncio. Tarea que puede abarcar muchos años de estudio y planificación, con la ayuda de los propios extraterrestres”.

Procede subrayar que la seguridad nacional trae sin sueño a los estamentos castrenses, a la vista de la deprimente indefensión de los Estados Mayores de cara a una Task Force galáctica con miles de años de superioridad tecnológica. Y desde luego no parece sensato poner sobre aviso a los electores con respecto a la desgracia de que, si un enemigo exterior atacara, nuestra única defensa será... rezar, pues comparada con sus armas futuristas la bomba de neutrones parecería un revólver de plástico en manos de un niño.

Paradójicamente los responsables temen más a los autóctonos que a los tráfugas dimensionales, en previsión de la locura histérica que se posesionaría del alma colectiva si se comunica lo que está pasando. Todo ello sumado al hundimiento económico y a una reacción en cadena capaz de desintegrar las instituciones, disparar la anomia social y minar los fundamentos de la ciencia, la filosofía y las convicciones religiosas, principios que constituyen el trasfondo del inconsciente grupal de la humanidad. Por su parte los contados episodios aislados de aparente hostilidad alienígena avivarían aún más la inquietud de la población.

Otro motivo estratégico que aconseja el hermetismo ha sido el denodado intento por parte de las grandes potencias de monopolizar, antes que las naciones rivales, el arcano de la “milagrosa” propulsión de los vimanas interplanetarios. Aunque cabe todavía una explicación adicional: si después de cinco décadas de encubrimiento culpable las autoridades decidieran anunciar que los destacamentos de las “mansiones aéreas” nos cortejan en son de paz, estudian con curiosidad científica esta subcultura para ellos abracadabrante, y sólo pretenden ayudarnos, el público se negaría -con razón- a tragarse semejantes consignas tranquilizadoras, pensando que “los de siempre” se traen entre manos algún nuevo ardid de atiborre de cráneos con tal de restarle dramatismo a la amenaza exterior. Y los ciudadanos escaldados sospecharían justamente lo contrario, por cuanto “es posible que la verdad sea tan inverosímil en sí misma que ningún gobierno albergue fundadas esperanzas de ser creído el día en el que se atreva a dar a conocer los hechos”.

También hay que contar con los omnipotentes intereses creados en peligro, que conforman una fuerza reaccionaria invencible. Y con la aprensión -bien fundada por cierto- de la casta dirigente a que un vuelco del *statu quo* les arrebatase sus privilegiadas posiciones, en cuanto los oprimidos comparen su injusta situación con la que reina en avanzados soportes de vida inteligente a años-luz de distancia.

Por otra parte es imprescindible que el secreto se preserve en su totalidad y sin fisura alguna, habida cuenta de que una vez que se haya filtrado la menor pista acerca de que hay actividad consciente en otros recintos del Espacio/Tiempo, la excitada opinión mundial presionará irresistiblemente hasta que al final no haya más remedio que desvelar el contenido de los archivos secretos. En un sentido el mutismo de la Administración es involucionista porque alimenta terrores injustificados, teniendo en cuenta que la imaginación galopante sustituye con creces a lo desconocido.

Por tal causa el silencio no se debería prolongar indefinidamente. Pero por otro lado “la posibilidad de anunciar la verdad es tan fantástica y amenazadora, que los hombres y mujeres del montón de ninguna manera están preparados como para que se les informe a nivel oficial, ya que requeriría considerable discernimiento y fino juicio formular un método apropiado capaz de ilustrar a la gente acerca de una situación tan increíble, sin que estalle el desastre.”

CARENCIA DE ALTERNATIVAS

La conexión extraterrestre es de tal trascendencia, e implica tan profundas repercusiones en los aspectos más insospechados de la vida, que los detentadores del poder se encuentran de hecho

ante la absoluta imposibilidad de revelar de forma responsable lo que está ocurriendo, en aras de evitar una inmensa catástrofe a todos los niveles. (Otro gallo nos cantaría, piensan algunos, si no se hubiese establecido el manto del secreto 51 años atrás).

Los líderes son consecuentes; conocen la dinamita que les va a explotar entre las manos, y se han decidido por la única opción que les queda a estas alturas: velar por el bienestar y la seguridad aquí y ahora de aquéllos que los han encaramado con el voto a sus confortables poltronas, enterrando el contacto a nunca días fecha.

Tras lanzarse en 1947 a la procelosa aventura del debunking negador de los hechos, un paso sin duda extremadamente discutible en la historia de las relaciones interplanetarias, a las puertas del fin de siglo no resta otro escape del círculo vicioso planteado que huir hacia adelante e informar con insoportable lentitud e infinitas precauciones, a golpe de maquiavelismo y subterfugios de guerra psicológica.

Sin ir más lejos, el gobierno CIÁTico no tiene más que aplicar al pueblo soberano una fotocopia de las sutilísimas triquiñuelas y engañosas con las que los de Arriba manipulan a la cabaña humana. ¿Es factible, empero, continuar sine die el despacioso racionamiento de la verdad, sin que este quebradizo “filo de la navaja” se les vaya de las manos a los responsables por una pérdida del control de los acontecimientos ?.

Creemos que el educar a las masas con tan delicada circunspección y parsimonia no puede mantenerse con éxito largo tiempo, pues antes o después la presión popular reventará por así decirlo la presa de la información top secret. En particular si los que han armado este maldito embrollo, los metomentodo vialáceos, en oposición a la extraña sequía de ovnis que nos administraron en los ochenta (por cierto, ¿a santo de qué?), les da por incrementar de aquí en adelante la reprise de sus exhibiciones públicas, como parecen vaticinar las oleadas de infarto que vienen programando en los años noventa (y que sin embargo, al contrario que antaño, apenas lucen en los medios de difusión).

Bien que nos pese, si consideramos el historial geopolítico desde el 47 (desconocimiento de la naturaleza y origen de los discos aéreos; guerra fría en curso; ¿tal vez nuevas armas soviéticas?; indefensión ante un posible ataque del Espacio, etc.), y apechando incluso con todos sus graves inconvenientes, la táctica seguida por los Gabinetes es hoy por hoy la única procedente, dados los riesgos explosivos que conlleva un súbito destape del problema exobiológico. ¿Es justo entonces culparles a la ligera de oscurantismo cósmico por cumplir con su deber y monopolizar los incendiarios secretos que atesoran?.

Ya es hora de reconocer que nuestros pragmáticos dirigentes hacen justamente lo que pueden en cuanto al embolado E.T. Estarían locos de atar si desarticularan violentamente los pilares de la civilización amén de desatar la anarquía y precipitar al mundo en una desbandada indescriptible de anomia social. No les queda otra: descartan los milagros, van capeando el temporal como Dios les da a entender y se comportan como cualquier otro ejecutivo eficiente en el cargo.

Su obligado programa -sin recambios a la vista- reside en una camuflada dosificación cara al público del conocimiento de la exosfera, política en la que se han embarcado desde mediados de los ochenta. Ofrecen a los inmaduros espectadores ajenos al drama que se representa sotto voce en Washington, ni más ni menos que el pelargón que ellos son capaces de digerir en el presente, y con buen acuerdo les ocultan la trilita que no pueden todavía asimilar. Y encima de hacernos este favor aguantan sin rechistar el suave martirio de interpretar ante las masas el desagradable papel de villanos que esconden tramposas cartas en la manga. Precisamente porque no son unos irresponsables, los malos de esta película descartan divulgar lo mucho que saben, y apostamos a que así van a perdurar luengos años.

Para descargo de los que toman las grandes decisiones, a una población receptiva y con superior madurez y resistencia psicológica le hablarían con bastante más realismo. La jerarquía directiva, en su rol de guardián del sistema, ha de apechar con su ingrata misión de censura, y con buen sentido previene la eventual demolición del statu quo como efecto de una prematura dosis de influencia celeste. Quiere decir que a los del ordeno y mando les debemos una continuidad sin tragedias irreversibles. ¿Les absolveríamos a sensu contrario si por un prurito de respeto a la verdad destaparan antes de tiempo la caja de los truenos alienígenas, y asolaran la civilización que nos ha costado 5.000 años construir?.

Sospechamos que la tutela en la sombra, cuando no le queda otro remedio y en aras de la eficacia, se conduce al estilo de Al Capone, y aplica correctivos mafiosos encaminados a que nadie ose entreabrir el tabernáculo donde se preserva el asombroso cuadro de la vida en la Galaxia. Pero, seamos sinceros: ¿podemos reprochárselo?. ¿Quién arrojaría la primera piedra tras ponderar la trascendencia de lo que nos jugamos, que es nada menos que la supervivencia y no retrogradar a la edad de la caverna?.

El problema de las indeseables filtraciones de datos archisecretos sobre los huéspedes siderales, que como ya hemos visto pudieran desencadenar un monopolio social y económico, es de tan aterradora envergadura que, como medida extrema y sólo en último recurso, estaría justificada casi cualquier acción disuasoria por parte de los sicarios del poder establecido, y/o de las células de ufonautas afincados entre nosotros, con tal de acallar a todo trance a los disidentes que se propongan revelar por su cuenta el paradigma extraterrestre.

De pasada, y porque viene a cuento, ¿fue ésta la auténtica y poderosísima razón de Estado que en noviembre de 1963 obligó de consuno al Pentágono, a la CIA, al FBI y al Servicio Secreto a “neutralizar” en Dallas a John F. Kennedy, habida cuenta de que el Presidente -según se ha dicho- se empecinó, en contra de muy justificadas advertencias y amenazas, en levantar el secreto de los estudios reservados sobre los objetos no identificados?. Esperemos que el Padre condescienda a perdonar a sus encumbrados asesinos, a pesar de que sí supieron a ciencia cierta lo que se hacían.

PREBENDAS DEL CONTACTO ABIERTO

Aparquemos ahora los insondables problemas aparejados a una fraternal aunque imprevista ocupación foránea del planeta, examinados en las páginas precedentes, para enfocar el punto de mira en la otra cara del contacto: sus ventajas potenciales en los más diversos campos de la existencia.

Vamos a suponer por un momento que, como los alienígenas revelan a los contactados, fuéramos moradores de un ensamblaje cosmológico no aleatorio, que obedece a un propósito inteligente, un Todo administrado por leyes naturales lógicas y justas establecidas en aras de un óptimo funcionamiento del conjunto universal.

En tal contexto bien podría haberse instituido una comunicación sistemática entre los infinitos niveles de realidad polidimensionales, habitados e independientes, con el fin de que el desigual avance evolutivo de los distintos receptáculos de vida se redistribuya por vasos comunicantes, y las culturas adelantadas compartan el progreso auxiliando oportunamente a las más primitivas, entre las que se encontraría la Tierra. De aquí la avalancha de merodeadores del espacio exterior detectados en el siglo más conflictivo de la historia humana: dos guerras mundiales, amenaza de una tercera y última que aniquilará la biosfera, suicidio ecológico, drogas, degeneración social, violencia y caos por doquier...

Una relación constructiva con vecinos ultrahominizados acarrearía a los toscos especímenes terráqueos un acervo de ganancias en verdad insospechadas. Su “conquista” pacífica del geoide acabaría perfeccionando, en bendita dirección anti-entrópica, la trayectoria y sentido de nuestra historia, desde siempre ensangrentada por el odio, luchas fratricidas, opresión y muerte. Los visitantes interdimensionales recalcan una y otra vez que las actitudes heterocéntricas (anteponer el bien general al propio) constituyen el principalísimo elemento sustentador de la naturaleza.

El postulado rector de la empatía generalizada, absolutamente prioritario, implicaría que las comunidades avanzadas deben ser más desinteresadas y altruistas, y que la ayuda masiva a los que en otros reinos se afanan todavía en los tramos inferiores de la escala evolutiva, ha de ser la actividad central y paradigmática en todos los confines del pluricosmos.

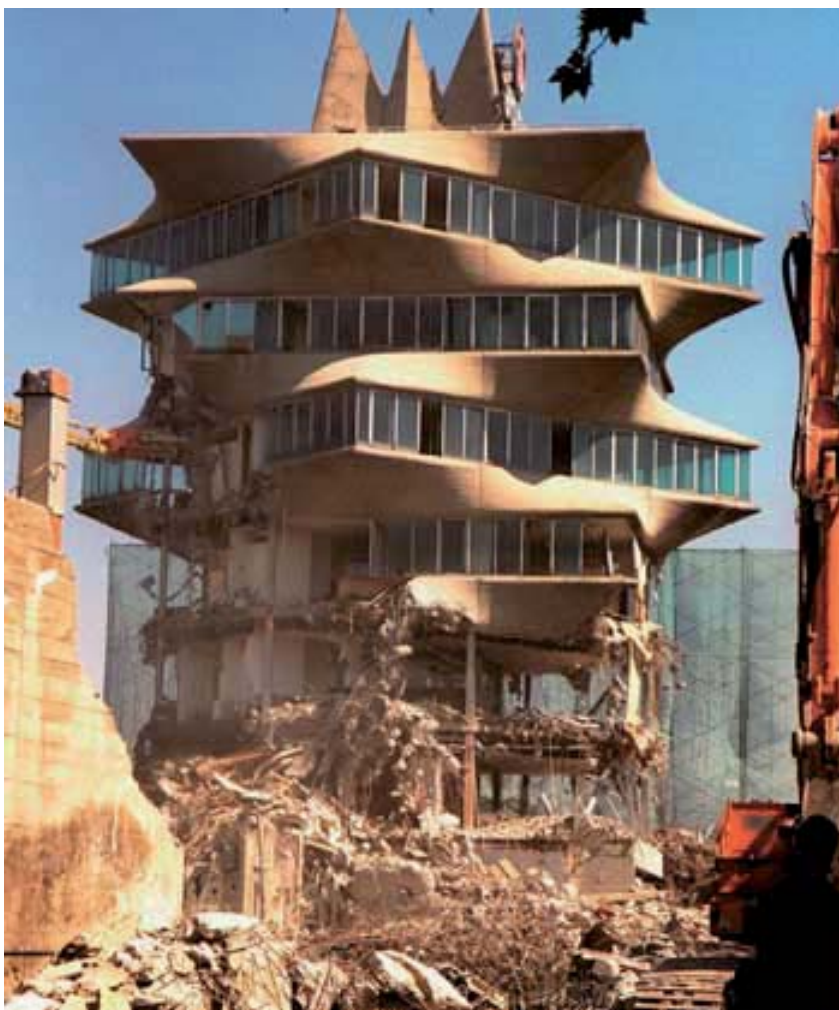
El omniverso nos estaría ofertando así, a través de los pintorescos usuarios de los platos voladores, un revolucionario Plan Marshall diseñado para restañar de una vez por todas las heridas de este bello esferoide azul. ¿Por qué no nos abrimos a la oportunidad de aceptar un reto tan preñado de ventajas?. Pensemos que tras un desembarco amistoso de los compañeros de Arriba -colegas muy avisados en el difícil arte de vivir- resultaría más llevadero superar entre otras cosas el actual recrudescimiento del trasnochado nacionalismo, y los tribales conflictos interétnicos que asolan el globo.

Y tal vez cristalizaría algo ahora impensable: la unión comunitaria entre países antaño rivales, hasta

culminar en la alianza de alguna confederación de buena voluntad, regida por un supergobierno mundial encargado de unificar en la paz a los cinco continentes. Un triunfo de la cooperación sinérgica que borraría para siempre de la conciencia colectiva la pesadilla de diez milenios de agresividad imperialista.

Del mismo modo, y por un proceso natural de ósmosis del saber, adquirirían un desarrollo impar la ciencia, la sociología y la filosofía comparadas, en base a sus homólogas implantadas en mundos más acordes con la ética y la razón. Y en principio podría ser trasvasado a la Tierra un tesoro ilimitado de conocimientos, acumulados en otras esferas tras milenios de estudio, investigación y auge evolutivo. La carrera espacial se multiplicaría para dar abasto a los ampliados horizontes de la exploración y viajes siderales. Y si antes no triunfa una catártica revolución económica, tal vez florezcan imaginativas industrias pensadas para satisfacer las necesidades menos materialistas de la sociedad, hoy abandonadas de la mano de Dios. Podríamos, incluso, avituallar al Mercado Común del Sistema Solar, con un feliz retorno a la prosperidad y al pleno empleo.

En suma, nos va a ser de gran utilidad desfogar energías en concebir los inimaginables beneficios que comportaría una benigna irrupción de los pobladores del firmamento. Siempre que, por descontado, paguemos el tributo de esforzarnos en adquirir previamente el *savoir faire* exigido para engancharnos con responsabilidad y ánimo pacifista en el tren civilizador del universo. Y que aprendamos también a salvaguardarnos de una autoinmolación atómica; así como del cataclismo cultural que provocaría un insalvable desfase psicoemocional con respecto a los colonizadores externos. Tenemos que solventar asimismo nuestra malhadada inadaptación al cambio permanente que nos aguarda si algún día aceptamos la oferta extraterrestre, consistente en arrumbar el furgón de cola en el museo de la chatarrería y reciclarnos de una vez en ciudadanos de primera clase en el multicosmos.



PLAN DE ACCIÓN HASTA EL ADVENIMIENTO DEL CONTACTO ABIERTO

¿Debemos tomar la iniciativa de aperturar conversaciones con los trotamundos galácticos, o nos arrastramos perpetuamente a remolque, como hemos hecho hasta ahora?. ¿Qué tipo de conexiones con la alianza de orbes pensamos establecer?. ¿Cuáles son las pautas de conducta recomendables para el trato cortés con alienígenas?. ¿Qué nos corresponde hacer ahora, sin más dilaciones?.

Sobran incertidumbres y echamos en falta normas orientativas sobre un dilema vital: enfrentar cara a cara a los E.T. Enigma del protocolo exosférico que concierne no sólo a los sabios, a la junta de jefes del Estado Mayor y a los expertos de la inteligencia, sino a toda la humanidad. Eso suponiendo que el cuerpo social aspire a

un destino superior, lo que está por ver, y que al mismo tiempo convengamos en trascender los nacionalismos e iniciar los trámites del pasaporte único como súbditos planetarios. Además, no hay ni que decirlo, de sacudirnos multitud de hábitos y talentos egoicos que ya han periclitado en la cosmosfera.

El primer obstáculo para convertirnos en patriotas del universo no son los actores interplanetarios, sino nuestro ancestral complejo de aldea, que nos impide asumir con realismo la existencia de otras civilizaciones y acoger a sus heraldos, los objetos nunca identificados. Muchos indicios auguran que somos el pelotón de los torpes en la taxonomía universal, pero aún nos cabe rectificar.

En el esquema general de las cosas nunca es demasiado tarde, pues el tiempo multidimensional es por fortuna elástico, maleable y versátil. Así es que todavía estamos a tiempo de dar la bienvenida a la influencia civilizadora de la cosmocracia, esa atractiva matrona que nos hace guiños platiloides con la malicia de llevarnos a su huerto. La primera tarea pendiente consiste en investigar las técnicas de optimización de relaciones interculturales a escala universal, que imaginaremos como una entente cordial entre seres volitivos en múltiples estadios de desarrollo individual, dedicados a acumular experiencia en mundos muy diferenciados.

Para rastrear la calaña de los visitantes nos interesa discriminar los coeficientes de socialización de nuestros primastros del cielo, es decir, averiguar en qué modalidad de organismo colectivo se integran allá en su lugar de origen: individuos, familias, tribus, clanes, feudos, naciones, bloques, parlamento mundial, coalición de planetas, confederaciones de orbes en la Vía Láctea, liga de galaxias, poder rector en nuestro particular universo espacio/temporal, y otras posibilidades que ni podemos imaginar.

Si organizamos un imaginativo programa de investigación seríamos capaces de desvelar las leyes que regulan el crecimiento de civilizaciones en otros sistemas estelares y ámbitos vibratorios, y los deseables intercambios multilaterales entre ellas. Hoy por hoy nuestra única herramienta en orden a prevenir las convulsiones del contacto es la santa ignorancia, tan perversa como su homónima también beatificada, la Santa Inquisición. Y con el analfabetismo cósmico en la mano como panacea corremos el riesgo de precipitarnos en una aventura erizada de incógnitas.

No hay tradiciones sobre cómo encauzar las negociaciones con el Espacio, ni experiencias pasadas esclarecedoras, y la única opción es hacer camino al andar dando los menos palos de ciego posibles. Por otra parte el contacto es inviable sin una educación preventiva de la población, a la que en su ignorancia actual hay que traspasar la verdad exosférica en dosis homeopáticas y a paso de tortuga, no sea que sobrevenga una horrorosa estampida social.

Necesitamos asimismo un lenguaje ecuménico, ya que comunicarse con una Babel de miles de dialectos es una empresa de dementes incluso para los milagrosos extraplutonianos. También habrá que promover alguna institución central que represente al mosaico mundial de nacionalidades y elabore un programa global de preparación del contacto.

Este cuerpo representativo podría ser la Organización de Naciones Unidas, entidad que ya en 1979 se ocupó en estudiar el problema exobiológico. A esta suerte de O.N.U. le correspondería financiar una gigantesca campaña mundial de relaciones públicas, creadora de una imagen extraterrestre atrayente y positiva, en orden a persuadir a la gente de que los hombres del espacio son más o menos como nosotros y aguardan con cósmica paciencia a que les otorguemos la venia con miras a paliar, trabajando al unísono con el homo sapiens, nuestros arduos problemas domésticos.

Al mismo tiempo conviene propagar las atractivas ventajas de un tratado de cooperación con nuestros vecinos astronómicos. Con todo, el reto más complejo será rehabilitar el interior del hombre para hacerlo acreedor del contacto, por medio de una profunda mutación heterocentrista (arrinconar el Yo y enaltecer al Otro). Una reeducación de arriba abajo de la mente, las creencias y los sentimientos que extirpe la egolatría del individualismo y la sustituya por compulsiones dirigidas a la ayuda mutua y al bien común, mejor adaptadas a la naturaleza lóvica del infiniverso. Si el futuro llegara a contemplar esta gloriosa metamorfosis, los amos del cortijo planetario se verían obligados a rendir sus armas para dar paso a la Contactocracia que nos ha ocupado en tantas páginas.

El lector habrá caído en la cuenta de que en el presente estudio nos hemos basado del principio al fin en el presupuesto de que la fuerza espacial que deambula por la atmósfera y nos hace señas es positiva, bien intencionada y ha decidido interactuar con la cultura local en base a actitudes pacíficas, sin ánimo alguno de invadir la Tierra ni ocuparla por la fuerza. No hemos considerado aquí la posible alternativa de un casus belli, de resultar conquistados por los ejércitos de otro planeta, porque creemos sumamente improbable una ofensiva militar desde el espacio. Ofrecemos a otros estudiosos el análisis de las consecuencias para la raza humana de una hipotética colonización violenta por las huestes alienígenas.

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos

31 Enero 1995

Sr.D. Joaquín Pla Pla

A.V.I.P.O. , Boletín "Data"

Querido Joaquín :

Muchas gracias por arriesgarte en la incierta aventura de dar a conocer a la comunidad ufológica, en tu revista "Data", el artículo maldito "Los motivos del no-contacto extraterrestre. Consecuencias socioeconómicas y geopolíticas de un eventual contacto abierto", que expone sin paliativos las devastadoras repercusiones que se precipitarían sobre este planeta para el caso de un posible contacto pacífico a cara descubierta, análisis que nadie salvo tú ha decidido publicar hasta ahora. ¿Por qué no aterrizan en la Casa Blanca ante las cámaras de la televisión?. Todo el mundo se hace esta pregunta de sentido común, y sin embargo ninguna luminaria de la ufología mundial ha llevado a la imprenta, desde el verano de 1.947, un documentado estudio que alerte a la opinión pública sobre lo que se nos vendría encima si nuestros visitantes interaccionaran a las claras con la raza humana. ¿Cuál puede ser la causa de esta anómala inexistencia de bibliografía acerca del cuarto y vital interrogante con el que inevitablemente se enfrenta cualquiera que incursione en nuestra conflictiva ufología? ¿Quiénes son?, ¿De dónde vienen?, ¿Qué se proponen?, y en especial ¿Por qué no se presentan públicamente, abren embajadas y establecen relaciones culturales, tecnológicas y comerciales con la humanidad?.

¿Cuál ha sido el misterioso mecanismo del funcionamiento de este llamativo tabú a nivel internacional durante el último medio siglo?. ¿Es una casualidad el que desde el famoso avistamiento de Kenneth Arnold ninguna gran figura de la investigación de los objetos no identificados haya analizado el problema, tan ostensible como trascendente, de lo que debemos esperar si nuestros homólogos del cosmos desembarcan sin disfraces protectores ante el atónito ciudadano medio?. No parece probable que tan notoria laguna en la literatura ufológica se deba al mero azar. Entonces, ¿quién está tirando de ciertos hilos, y para qué?. ¿Se trata de una espontánea auto-censura?. Y si así fuere, ¿en base a qué criterios y motivaciones?. ¿O tal vez es el resultado de amenazas por parte del estamento gubernamental que controla férreamente el serio problema OVNI, temeroso de que un aterrizaje no disimulado de ufonautas trastoque el statu quo imperante y erradique los privilegios, el poder establecido y el grupo dominante?. Supongamos que éste sea efectivamente el trasfondo de la cuestión.

En tal caso, ¿por qué no se ha filtrado en los medios de comunicación, desde la década de los cuarenta, ningún informe sobre esta hipotética conspiración del silencio, referente a las terribles implicaciones de un contacto "natural" con el Espacio, maquinación impuesta digamos por la CIA y el Pentágono?. ¿O estamos en realidad ante una callada operación disuasoria, orquestada por los propios extraterrestres mediante su sofisticada tecnología del control mental de la población terrestre, en orden a neutralizar, antes de que se produzca, la desestabilizadora divulgación de los apocalípticos efectos de una súbita aunque pacífica invasión de E.T.?.

Aunque llevo años dándole vueltas al dilema no conozco todavía la respuesta a estos vitales interrogantes, y sigo harto intrigado por tan extraordinaria situación. Rizando el rizo me inclinaría por la última de las hipótesis explicativas, por muy surrealista y traída por los pelos que parezca a primera vista, porque se nos ha demostrado hasta la saciedad que hasta lo más impensable se hace realidad con los transplutonianos. Una discreta auto-censura, inducida telepáticamente y a nivel

individual por los alienígenas, impediría - sin dejar huellas- la propagación de comprometedoras monografías en torno a la peligrosa bomba de relojería del contacto abierto.

Pero entonces, ¿por qué no se ha disuadido oportunamente del lanzamiento de este trabajo, tanto a su autor giraldeño como al editor valenciano?. ¿Debido quizás a la escasa e inofensiva circulación del boletín "Data", tranquilizadora circunstancia que no ha disparado la alarma de nuestros presuntos vigilantes intangibles?. No acabo de entenderlo, amigo Joaquín. Sospecho que funciona algún tipo de manipulación tendente a que no se ofrezca al gran público información sobre las irreversibles secuelas del intercambio directo con una inteligencia exterior. Pero ignoro quién está ejerciendo bajo cuerda este control, y con qué medios técnicos. ¿Tienes tú alguna opinión formada al respecto?.

La entrevista realizada en Austria por Adalberto Ujvári, en la que se debate la posible implicación de Jordán Peña en la trama de UMMO, ha quedado reproducida en "Data" con excelente nitidez tipográfica. Buen trabajo. Te acompaño la nueva y elegante versión, transcrita mediante ordenador, del "Catálogo Resumido de la Literatura Ummita", que cuenta en esta segunda edición con 40 páginas.

Un abrazo

© Copyright: Texto inscrito en el Registro de la Propiedad Intelectual

Ignacio Darnaude Rojas - Marcos

e-mail: ummo@hispavista.com

e-mail: ummodei98@gmail.com

Página web: www.ignaciodarnaude.com



HAARP



HIGH FREQUENCY ACTIVE AURORAL RESEARCH PROGRAM



TT9 '97

Weather Modification/PL/CPA/AAR/970402 ii

REPORTAJE

Para todos nuestros amigos de España, en especial para los miembros del IIEE, les enviamos este reportaje realizado el día Miércoles 25 de Noviembre con motivo de la presentación del libro: "Historia de la Ufología en Chile" de los autores Juan Guillermo Prado y Luis Altamirano.



Josep Riera, (IIEE) Prof. Martínez Baeza; Raúl Núñez (IIEE) y Sergio Alcayaga (IIEE)

El IIEE de Chile ya totalmente incorporado al medio nacional de este austral país, tuvo una importante participación en este evento, y los organizadores solicitaron al Sr. Raúl Núñez un breve discurso en el acto, que creemos es interesante que se tenga conocimiento en España, tan alejada de un medio pequeño como este que convive con muchos altibajos la ufología en general, pero con gran pasión y discrepancias.

LO DICHO:

ESTIMADOS AMIGOS, INVESTIGADORES, PERIODISTAS, COLEGAS PRESENTES

En esta oportunidad tan especial me voy a permitir hacer una reflexión en voz alta, pues creo que las circunstancias así lo requieren....

Especial digo.... Pues como amante de los libros que me considero, dar a luz un nuevo trabajo escrito a la opinión pública, creo sinceramente que es un acto casi alquímico...lógicamente que esta es una opinión muy personal, pero si me lo permiten me explicaré:

Digo alquímico pues detrás de la edición misma de estas simples hojas, existe una serie de circunstancias que de alguna manera u otra se encadenan, se relacionan, se mezclan y luego aflora a la luz en lo que ustedes están observando. Una idea inicial, recopilaciones de datos, entrevistas, comparaciones, búsquedas variadas de información, horas de soledad tratando que las ideas afloren en tu mente y de una vez queden registradas en el PC respectivo... circunstancias humanas especiales, etc... y luego al final motivar a un editor quien conjuntara todo esto para dar el golpe definitivo de la impresión... Todas estas circunstancias unidas que nacen de una simple idea inicial - casi siempre esta idea esta llena de romanticismo – y difiere mucho de ciertos intereses que rodean la edición de un libro.... pero pese a todo, la iniciativa va adquiriendo forma, fuerza y se llena de ilusiones desmedidas muchas veces... y para quien les habla se produce ese milagro que sólo aprecian quienes hemos pasado por esta experiencia casi mística de editar un libro... sea del tema que sea.

No faltará quien al cabo de un tiempo por esos azares de la vida, lea algunas líneas de este escrito que lo motivaran y marcaran por siempre. Hablo con conocimiento de causa... me ocurrió a mí a los 15 años... y aquí estoy presentando una **“Historia de la Ufología en Chile”**.

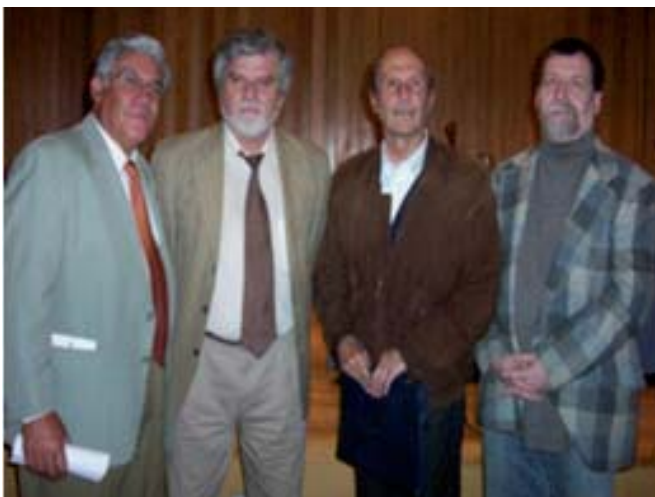
Como muchos jóvenes de años pasados que se inician en la investigación Ovni, puede que ese simple detonante de estas líneas leídas, le adentrarán en otros laberintos de incógnitas que nos rodean... No sólo me ha ocurrido personalmente, sino también a otras personas que gracias a esa curiosidad inicial por estos temas, iniciaron una búsqueda en otros campos del saber humano, no necesariamente en los Ovnis... **¡Válgame Dios!** Pero sí este tema fue el impulso certero para que descubrieran nuevos caminos en nuestro entorno cotidiano, y que muchas veces nos pasa desapercibido por la vida tan rápida y agitada que vivimos.

Por esta razón es importante la edición de un nuevo trabajo escrito sobre nuestra relación



Al acto mismo concurrieron miembros del IIEE de Chile, amigos en general y lectores de la WEB, los cuales se puede apreciar algunos asistentes en las fotos adjuntas:

Carlos Contreras, Ricardo Vásquez, Iván Voreved, Willy Wolf, Josep Riera y el investigador de Angol Raúl Gajardo Leopold que se fotografió junto a la Sra. Lucía Pinochet, hija del ex General, quien se declaró una persona curiosa e inquieta en el mundo de los misteriosos Ovnis.



con el fenómeno de los Ovnis... Temática que muchas veces ha sido castigada injustamente, pagando justos por pecadores.... Pero que no agota su encanto y fantasía a la imaginación en los seres humanos, que desean saber más de sus orígenes y de donde provenimos.

La Historia de la Humanidad, y la nuestra que nos interesa en esta oportunidad, esta llena de signos de interrogación. Hechos que quedaron registrados por cronistas antiguos, de los tiempos de la colonia y en viejos libros en hemerotecas olvidadas.

Quienes hemos tenido la oportunidad de sumergirnos en estos viejos textos no podemos ignorar que este material, nos ha hecho pensar, dudar, discutir, soñar e incluso más de alguna vez comparar ciertas descripciones de hechos anómalos, descritos en lenguas diversas y de antiguos linajes... comparación que nos ha llevado muchas veces a observar con otros ojos nuestro mundo moderno y tecnificado.

Lógicamente, que este amplio espectro de posibilidades e interpretaciones han creado verdaderos profesionales del misterio quienes nos han intoxicados con libertinas interpretaciones, pero siempre las excepciones salvan la regla y este es el caso que hoy nos encontramos.

¿Cómo podemos ignorar y pasar de alto cuando leemos las antiguas crónicas del marino hispano Pedro Sarmiento de Gamboa quien fundo en el estrecho de Magallanes, los fuertes Nombre de Jesús y Rey Don Felipe, que por los padecimientos de sus habitantes fue conocido como "Puerto del Hambre"...?? Este marino mientras navegaba en las gélidas aguas del estrecho, en la bitácora de su nave anotó el 7 de Febrero de 1580...

"Esta noche, a una hora de noche, a banda del sureste cuarta al sur, vimos una cosa redonda, bermeja como fuego, como una adarga que iba subiendo por el cielo o viento. Sobre un monte salto se prolongó y estando como una lanza sobre el monte; se hizo media luna entre bermeja y blanca..."

O esta otra narración que este mismo navegante dejo registrado en el año 1567 en la costa de Lima donde se encontraba en busca de las bíblicas Tierras de Ofir... Escribió en su bitácora de viaje que una noche...

Cierto marinero cayó al agua, y cuando ya todos desesperaban por encontrarlo y rescatarlo por las vías naturales. Mendaña (el capitán) les rogó que se encomendasen a Nuestra Señora que ella lo guardaría. Entonces todos pudieron ver una luz que descendía por los aires, hasta situarse sobre el mozo como una candela, y no cesó de alumbrar hasta tanto el naufrago fue restituido a bordo"

O un extraño ser que registro el mes de Mayo de 1861 el periódico "La Esperanza" de Talca, donde en las crónicas para el recuerdo quedo la narración de un extraño ente que atemorizo a la población durante semanas enteras, causando miedo y estupor entre la gente. Pese a los esfuerzos de la policía de la época, nunca tuvo una explicación concreta este suceso. Hubo innumerables testimonios de personas que aportaron descripciones variadas de este suceso curioso.

Hecho muy similar a ciertas noticias que vemos de vez en cuando en nuestra TV de hoy, y en una época muy diferente a la descrita.

O más cercano a nuestra época, en el año 1965, cuando en la localidad de Pelluco, a unos cuatro kilómetros al interior de Puerto Montt, un fuerte ruido causo estupor entre los vecinos del lugar; eran las 4,30 de la madrugada y un fuerte estruendo se hizo sentir, al salir los habitantes de una casa próxima observaron un gran resplandor posarse en el bosque cercano, a los minutos esta gran luz se elevó dejando un gran socavón en el suelo. Toneladas de tierra fueron extraídas del lugar donde se posó esta luminosidad inexplicable.... tierra que nunca fue encontrada.

A propósito los carabineros que se encargaron de investigar este caso... para ser más preciso quien los comandaba tuvo un giro en su existencia vital... tanto, que hoy nos acompaña en este acto...

Sin querer quitar la sorpresa por otros casos relatados en este libro que hoy presentamos... más próximo a los tiempos actuales.... no puedo dejar de mencionar que Juan Guillermo Prado es un recopilador avezado en estos temas y otros co-laterales, no en vano tiene varios libros relacionados con los no identificados, y no pudo ser más fructífera la colaboración silenciosa del investigador Luis Altamirano, quien por esos avatares de la vida, en estos momentos no puede compartir con nosotros este acto, pero sí es ley de justicia expresarles que ambos autores tienen una cualidad muy poco administrada en los investigadores de esta "indisciplina" como yo suelo llamar a la ufología.... Y que es mantener un "muy bajo perfil" en todas sus actuaciones, donde lo primordial es lo investigado y nunca el investigador.

Un detalle importante, olvidado en los últimos tiempos donde los medios de comunicación en general han creado verdaderos actores en la ufología, en complicidad con los autodenominados ufólogos, donde los OVNIS han pasado de ser investigados a servir como apoyo a proyectos personales, turísticos, y otras iniciativas parecidas, donde hasta pretensiones electorales no han faltado.

En los tiempos que corren todos sabemos que la edición de un libro es difícil, sí a este detalle le agregamos que es del tema OVNIS el panorama a veces se observa más turbio, pero debemos alegrarnos que.... dentro de esta gran jungla y confusión de intereses que vive nuestra sociedad moderna, hayan autores, investigadores, editores y personas interesadas en el tema de los no identificados, donde prevalece la temática ante todo, sin deformaciones, donde cada lector puede sacar sus propias conclusiones, no en vano la Verdad que buscamos todos no es patrimonio de nadie, ni de pomposos catedráticos ni científicos, ni de escépticos radicales... ni de filosofías trasplantadas de los años 60 del período de la New Age, menos de algún ufólogo avisado.

Todo lo expresado nos indica que el tema tratado en este libro aún esta muy vigente... y una vez más hay que recordarlo... **sin solución ni explicaciones reales concretas...**

El que no quiera ver que no vea...

Y quien quiera que "avive el seso y despierte" como decía el poeta y militar español Jorge Manrique... Por el lejano año 1440

Pues el fenómeno a que se refieren nuestros amigos Prado y Altamirano es social, político e incluso remece creencias religiosas. Todo lo anterior conceptos básicos de nuestra sociedad actual.

No en vano, el periodista científico Willy Wolf autor de uno de los primeros libros de Ovnis en Chile, titulado "Los sin nombre" editado en un lejano año 1965 me escribió en su dedicatoria hace un par de años atrás en su casa... en un libro que yo guardó como reliquia....**Amigo Raúl... "Han pasado 40 años y aún siguen sin nombre...."**

Y es la más santa de las verdades.

Por último les confieso, que no soy propenso a disertaciones de este tipo, Por lo tanto, daré paso a mi colega Juan Guillermo Prado, quien seguramente tiene cosas mucho más importantes que expresarles que yo... y

Espero quede registrado este esfuerzo de hablar en público.... con una calificación benevolente a mi favor....

Muchas Gracias.

25 de Noviembre.2009

Instituto Cultural de Providencia

Santiago de Chile



Eduardo Castropol

ALGUNAS MODERNAS TEORIAS SOBRE EL SUCESO DE MANISES

El caso Manises no fue uno de los mejores sucesos OVNI, aunque algunos los consideren así. Sin embargo, de seguir por este camino seguro que se convertirá en el mejor de los casos por las enormes explicaciones que se han dado y se siguen dando.

Recuerdo hace años, cuando a otro investigador le dio por decir que la observación de Kenneth Arnold era nada más y nada menos que un prototipo de ala volante. En qué cabeza cabe que algo que estaba en estudio fuera una escuadrilla realizando unos vuelos imposibles para la época. Afortunadamente muy pocos creyeron en esa teoría.

Después, del mismo lugar que el anterior, salió la teoría de que lo avistado por el comandante Lerdo de Tejada era el fuego que emanan unos quemadores de la refinería de petróleo de Escombreras. La documentación pertinente la firmó un ingeniero valenciano, y ese trabajo le valió un premio.

Hace años estuve metido en el estudio de los casos negativos, prefiero no dar nombres. El grupo de científicos carecían de lo más elemental, que era la descripción de los testigos; ahora ha sucedido igual. La opinión de los testigos suele quedar eclipsada con los siguientes términos: *seguramente, se confundió, quizá quiso decir, a lo mejor, es un fenómeno que suelen ocurrir de tarde en tarde*, y una serie de fórmulas que tapan la verdadera expresión del testigo. También sucede que cuando alguien divisa algo en tiempo de oleada, una nueva observación se atribuye a una intoxicación de la prensa y los medios de comunicación y, ¡cómo no!, al cine con sus películas de ciencia ficción. Recuerdo hace años la alarma que se produjo en una base de Girona, cuando unos militares dispararon contra algo que se movía. El médico de la base achacó el incidente a que veían muchas películas, y pensó en eliminar la TV de allí.

En el caso Manises, hace años, había oído decir que el comandante Lerdo de Tejada se había confundido con las chimeneas de una refinería de Argelia, ahora las han puesto más cerca: las de Cartagena.

Tanto el piloto comercial como el piloto militar estuvieron persiguiendo las luces de la refinería. Lo contentos que se pondrían los directores de los programas Sign y Grudge por tener a estos científicos en sus plantillas. Una derivación del Dr. Donald Menzel, con sus gases de los pantanos. Suerte que esta vez no fue el capitán Mantell siguiendo al planeta Venus. ¿Pero qué clase de pilotos tenemos?

Desde Manises, gente que está en el aeropuerto ven unos anómalos objetos encima mismo de las pistas. Cuando el avión aterrizó las luces le siguieron, y una vez en tierra se quedaron unos instantes sobre el aeródromo. Tal fue la realidad de las luces observadas que volvieron a encender las luces de pista.

El radar de Aitana confirmó la denuncia del Capitán Tejada. Las luces, según manifestaciones de radaristas y testigos, se acercaban y se alejaban de la aeronave.

En Torrejón de Ardoz no se encuentra ninguna anomalía. Sin embargo, en Benidorm, donde radica un escuadrón de vigilancia, se detectaron cinco cuerpos extraños.

En un momento del incidente, el capitán, ante la presencia de las luces rojas, cambia de nivel de vuelo, y las luces realizaron la misma maniobra, pero además se aproximaron. Debió ser un gran acercamiento, pues el capitán perdió los nervios.

Sería más prudente decir que lo que vieron el capitán Tejada, los miembros de la tripulación y un

puñado de pasajeros, así como los que estaban en el aeropuerto, fueron las luces de unos cazas militares del portaviones nuclear Nimitz que estaba operando en la zona.

El comandante Lerdo de Tejada estaba nervioso a causa de una crisis sentimental, y a eso se añadió un extraño fenómeno atmosférico, todo ello hizo que las luces lejanas pareciera que estaban más cerca. El resto es un festival de locura colectiva. ¿Ustedes creen que estas palabras pueden servir para condenar unos hechos?

A todo esto, un experimentado capitán, Fernando Cámara salió en misión scramble con su Mirage en busca de las chimeneas de Escombreras. Gracias a Dios no llegó a disparar. O sea, que los mandos del Ejército del Aire mandaron salir a un caza, así por las buenas. El capitán del Mirage en un momento de la persecución tuvo que aumentar su velocidad a 1,4 mach, y en ese momento diviso una forma troncocónica que iba cambiando de color. El mismo piloto militar llegó a registrar nueve ecos de radar. El hombre estuvo más de tres horas detrás de esa forma. Seguro que no era el fenómeno atmosférico que nos quieren hacer creer. Últimamente están saliendo muchos frailes con un enorme deseo de hacernos comulgar, aunque no profesemos su religión.

Las irregularidades que percibió Fernando Cámara durante su persecución, como otras irregularidades notadas por el capitán Tejada, son usadas en contra de la veracidad del caso. Eso es muy grave, pues al desconocer con qué parámetros juegan los no identificados no se puede pretender entender un hecho extraordinario con criterios y conocimientos convencionales, simplemente porque no son los usados por los protagonistas del fenómeno. Control de Barcelona dijo que no tenían tráfico en el área. Eso no puede ser usado como un hecho negativo, sino positivo. ¿Cuántas veces hemos oído y leído que estando el objeto a la vista de los pilotos los radares de tierra no registraban nada?

Qué afán tan grande en desvirtuar la verdad. ¿Es que tienen miedo? La verdad es el camino más sencillo para explicar algunos de los tantos e incomprensibles hechos que nos rodean. Siempre se ha considerado más científico negar que afirmar. Todo se acabaría si no quisiéramos esconder la verdad.

M A D R I D

5 AGO. 1980

Un informe militar confirma que los ovni bloquearon el Mirage

Los ovni que aparecieron en la noche del pasado 11 de noviembre en la costa mediterránea bloquearon el instrumental del avión de combate que salió en su búsqueda, según señalaba ayer el diario valenciano *Las Provincias*, que recoge información militar sobre el suceso.

En un informe que firma J. Benítez, señala que la investigación militar esta concluida, pero que no ha sido dada a conocer porque está clasificada esta materia como secreta por el Estado Mayor.

El 11 de noviembre pasado, un ovni se situó al lado de un avión de la compañía española Tae, con 109 pasajeros austríacos y alemanes. El aparato hacía el trayecto Mallorca-Canarias, pero tuvo que desviarse al aeropuerto de Valencia.

Tras aterrizar el avión, tres objetos volantes no identificados permanecieron sobre la vertical del aeropuerto de Manises durante dos horas.

Según *Las Provincias*, que recoge informaciones de un coronel de las Fuerzas Armadas, que ha tenido acceso al informe confidencial, pese a que a las doce aterrizó el Caravelle en las pistas de Manises, hasta las dos de la madrugada no salió un avión en alerta desde la base de Los Llanos, en Albacete.

El piloto fue informado en vuelo desde el centro de Torrejón de la misión que le habían encomendado, ordenándosele que preparase el faro policía y el armamento cuando había una luz situada a 14.000 pies sobre el aeropuerto de Valencia y otra sobre el puerto, a 8.000 pies.



Ramón Navia-Osorio

LAS ANTORCHAS VIAJERAS

CASO MANISES

Con los años va surgiendo una serie de personajes que, afanosos por incorporarse al mundo científico, niegan lo que ya estaba clasificado. Vemos que cada día son más los que se jactan de haber descubierto cualquier cosa, sólo por el mero hecho de figurar, y así van añadiendo palotes a su historial como si se tratara de victorias conseguidas en el campo de batalla, como cualquier Barón Rojo. En los años en que vivimos es más lógico pensar que alguien puede venir, que nos aferrarnos a viejos postulados anacrónicos que no conducen a nada. Para muchos de estos enterados es más científico negar que admitir la existencia de otras inteligencias, pero de esa forma pretenden subirse al pódium de los sabelotodo.

EXPLICACIONES

Se argumenta que en aquella época se hablaba con bastante asiduidad de ovnis, por televisión y en programas de radio se transmitían noticias sobre los objetos no identificados. Los amantes de la estadística han olvidado que desde hace tiempo se proyectan películas sobre el tema y ahora no se reportan avistamientos. Por otra parte, estos señores deberían saber que cuando se producían los característicos FLAP sólo afectaban a una zona muy limitada. Siguiendo en ese estado de cosas, estos rigurosos investigadores deberían saber que si el público se vio afectado por la TV, las películas,

la radio y la prensa, llevando esos datos a un mapa verían que la casuística se centraba en determinadas zonas y en otras, en cambio, no reportaban avistamientos. Los más racionales deberían estudiar a los habitantes de las zonas donde no se reportaron casos, pues seguramente dispondrían de algún anómalo gen que les impediría la asimilación de las informaciones mediáticas. En resumen, podemos decir que si deseamos estudiar los efectos de los



Al fondo la refinería de Escombreras. Agradecimiento a pepetriton.blogspot.com/2009/01/

medios de difusión en el comportamiento ovni, deberemos abarcar un largo periodo y además hacerlo extensible a una vasta región geográfica.

Los de siempre achacaron el fenómeno a un estado de ansiedad del piloto, porque al parecer había tenido diferencias familiares. Debemos tener presente que el único protagonista no fue Lerdo de Tejada, sino su copiloto y el mecánico, y también Fernando Cámara. ¿Todos tenían estado de ansiedad? Seamos un poco serios y sobre todo rigurosos. Este binomio es muy empleado por ciertos investigadores para arrinconar hechos de indudable valor. Recuerdo que en una ocasión consideraron que un caso era fraudulento porque el testigo había tenido la observación en el mismo día que su cumpleaños, y eso no podía ser.

Para terminar de hilar el ovillo, se recurre con bastante frecuencia a sicólogos y hasta parasicólogos y, hasta para darle más tono de jurisprudencia, se nombra a J. Jung y hasta al mismísimo S. Freud, dependiendo de las idioteces que se quieran demostrar. Se salen del espíritu de los hechos para abrazar una serie de supuestos que son más descabellados que los que no desean admitir.

Algún escéptico y periodistas ajenos a la materia dijeron que no hubo ninguna nave extraterrestre, creo que fue la única verdad que escribieron, pues ninguno de nosotros nos hubiéramos atrevido a decir tan tremendo disparate. Señores escépticos, ¿que pasa ahora con tantas películas sobre el espacio y que no se reporten ovnis? Tendrán que cambiar o aplicar otras fórmulas para conseguir lo que tanto les gusta.

VOLVIENDO A LOS ANTIGUOS MÉTODOS USA

Hace unos años, leímos en una revista que el piloto de la TAE había confundido las antorchas de una refinería de Argelia con las luces que le obligaron a tomar tierra en Manises, Valencia. Por aquél entonces teníamos a Miguel Morlán como colaborador del IIEE, así como una serie de controladores de vuelo del aeropuerto del Prat. El informe no dejaba duda que aquella observación no era ningún reflejo, ni ninguna anomalía climatológica. Por desgracia, el informe que elaboró Miguel Morlán se extravió o se perdió. En aquella época no lo hicimos constar en nuestro pequeño informe por respetar la confesionalidad del eminente testigo.

Hace muchos años se clausuraron los diferentes proyectos que usó el Gobierno estadounidense para desprestigiar a los testigos de los no identificados: Project Grudge, Project Sign y Project Blue Book. Da la impresión que tras el tiempo transcurrido hemos retrocedido, y así va surgiendo, de nuevo, una serie de personajes que tratan más de lo mismo. No es que sean rigurosos, es que parece que quieren burlarse de nosotros. La afirmación del autor valenciano de que pudiera haber seguido la estrella Vega o Júpiter es sumamente aberrante; tan aberrante como que los pilotos se confundieran con la refinería de Arczew, en Argelia. Recordemos a Mantell, aquel piloto que resultó muerto cuando perseguía al planeta Venus. Hemos visto que los pilotos confunden ciertos planetas con ovnis, pero el colmo es que lo confundiera con una simple estrella, Vega, de la Constelación de Lyra, esa estrella de primera magnitud que dentro de 11.590 años nos marcará el norte. Si hubiera dicho Sirius, sería más prudente, aunque no estuviera visible. Las Fuerzas Aéreas saben mucho de estas cuestiones, pues cuentan con asesores muy especializados.

UBICACIONES

El conglomerado de Escombreras es una zona de alta densidad industrial con fuerte iluminación dada las características de la materia que tratan y con el valor añadido de estar en una zona militar. Hoy en día esa presencia, la militar, ha disminuido, y la industria ha ampliado sus instalaciones considerablemente.

El complejo industrial de Escombreras está en una cuenca protegida por una cordillera de montañas, y es habitual verlo sumido en un ambiente enrarecido a causa de las industrias establecidas en aquel polígono.

Si navegamos paralelos a la costa no se divisa el complejo, pues una cadena de montañas aísla casi totalmente esa zona. Desde la misma Cartagena, la banda industrial de Escombreras tampoco es visible por la misma razón, otras sierras impiden que se vea. Desde el aire es distinto, pero si las antorchas pudieron dar lugar a confusión, también deberían haberse visto los enormes focos de la Central Eléctrica y la zona portuaria en donde se trabaja de día y de noche.

EXCEPCIONALES CONDICIONES DE VISIBILIDAD

Tan excepcionales que tuvieron a los mandos de la Defensa preocupados por esas antorchas andarinas. En algo más de treinta años no se ha vuelto a reflejar ese gradiente térmico, ni se volverá a producir por el simple hecho que los datos no se corresponden con la realidad. Como decíamos antes, debido a la intensa luminosidad de la zona, se deberían haber reflejado no solamente las antorchas, sino otras fuentes lumínicas que allí existen. Ni posiciones trigonométricas, ni separaciones angulares, ni la posición de la cabina pueden servir para explicar lo que sucedió. Por favor, que ya llevamos más de medio siglo faltando a la realidad.

La existencia de una fuerte inversión de temperatura hizo que la visibilidad fuera extraordinaria, y a pesar de esa buenísima visibilidad, el capitán Cámara persiguió distintos estímulos luminosos indefinidos. No importa que el capitán en sus declaraciones diera forma, color y aspecto; eso no cuenta, quizás por su estado de ansiedad.

OBSERVACIONES OVNI EN 1979

Es de todos conocido el enorme interés que tienen los gobiernos por ocultar todo lo relacionado con el fenómeno. Se habla de desclasificación, pero si todos los estados siguen la misma pauta que el español, estamos perdidos.

Aquel año de 1979 fue muy prolífico en cuestión de avistamientos, se produjeron con frecuencia en diferentes lugares peninsulares e insulares. No podemos decir que el caso del avión de la TAE fue un hecho aislado.

A los pocos días del encuentro del avión de la TAE, en Granada, el 17 de noviembre, los servicios de vigilancia españoles detectaron un no identificado sobre los



Embarque de refinós. Puerto de Escombreras. Agradecimiento a flickr.com/photos/7285073@N08/412923189

cielos de Motril. Intervino un F-1 de la base de Los Llanos. El ovni era de unas dimensiones extraordinarias y tenía el aspecto de triángulo isósceles, oyéndose en ese momento a través de su acústica unas voces infantiles. El capitán del caza requirió ayuda psicológica.

El 28 de noviembre, sobre Madrid, lo vio multitud de gente, debieron ser las luces de la refinería de Puertollano. Esta vez el avión de combate salió de Torrejón para interceptar tres ovnis que habían registrado los radares de Calatayud y Villalobos. Habrá que tomar una decisión respecto a las refinerías, pues esa noche poco faltó para que el caza abriera fuego.

Ya comenzando el año, dos aviones de líneas regulares entre Marsella y Palma observaron una enorme esfera y poco después se añadieron tres esferas más pequeñas.

En febrero se produjo un caso curioso, y también se dio en el aire. El avión comercial de la línea Valencia-Bilbao tuvo que salirse de ruta y aterrizar en Santander. La entrada en una anómala nube hizo que algunos controles de a bordo funcionaran al revés. La aguja se volvió loca. La nube de 50 kilómetros era diferente al resto de las nubes circundantes. El recorrido dentro de la nube costó 17 minutos más de lo que hubiera sido lo normal.

El buque butanero Tamames observó como 50 luces bajaban sobre la superficie del mar. La explicación que se dio no fue señalar como causa las chimeneas de Escombreras, sino de la base de militar de San Javier.

Desde un DC-9, durante el vuelo de Bilbao-Barcelona, se observaron como tres platos superpuestos; las dimensiones de los objetos eran enormes.

En otro vuelo de Madrid a Pamplona describen otra situación anómala. Los radares de tierra no lo detectaron.

Ahora es de Pamplona a Barcelona, lo avistado es una forma lenticular con bordes negros.

TESTIGOS

No debemos desestimar las declaraciones de los testigos, y tampoco el comportamiento OVNI. La mayoría de las veces los testigos son vapuleados al son de los intereses de los científicos, pero eso solamente ocurre en el campo de la ovnilogía, en la jurídica un solo testigo puede acabar con la vida de un inocente. No importa la calidad, ni el número, solo interesa el propósito al que vamos a someter nuestro estudio. Lo demás se puede ignorar. Fijémonos en el apartado Manises

El piloto Lerdo de Tejada, con sus miles de horas de vuelo, el copiloto Ramón Zuazu y el mecánico Francisco Javier Rodríguez, todos lo vieron y describieron su forma. El capitán del Mirage F-1, Fernando Cámara, y el mismo Miguel Morán y cuarenta testigos más en el aeropuerto de Manises estuvieron viendo las llamas andarinas de la refinería de Escombreras. Salvador Tomás, jefe de Seguridad del aeropuerto de Manises, junto con personal muy cualificado del aeropuerto, también lo vieron.

DIFERENTES ASPECTOS DEL ENTRAMADO OVNI

El que en un momento dado no se registre ningún tráfico aéreo no quiere decir que no ocurra. Parece mentira que ese parámetro sea usado para reconocer la inexistencia de un objeto volante desconocido. En una misma experiencia puede quedar reflejado en el radar, como acto seguido no aparecer ninguna señal. Esas fueron las circunstancias que se dieron en este caso.

Todos los que nos dedicamos a estas cuestiones sabemos que los ovnis producen perturbaciones en los campos magnéticos locales, en forma de fritos y diferentes sonidos que dificultan la transmisión y recepción de mensajes. Echar la culpa a la Armada USA es un disparate. Si cada vez que se ha divisado un ovni buscamos causas aledañas al fenómeno siempre encontraremos alguna. No olvidemos que los buques estaban en el mar y el piloto abandonó la persecución en pleno corazón de Aragón.

Estos investigadores serios omiten, además, la forma acampanada del objeto. En una de las ocasiones que el capitán Fernando Cámara estuvo más cerca del objeto lo describió de esa forma, y curiosamente es una de las múltiples formas que adquieren estos cuerpos. En el desierto de Atacama he reportado varios casos de forma de campana, e incluso en Santiago llegué a ver unas formas acampanadas que se convirtieron en Orbs.

Es normal que en el transcurso de una misma observación el ovni cambie de forma, de aspecto, y a la vez se diluya delante del observador, como de pronto vuelva a tomar otra fisonomía. Los datos sobre las dimensiones han variado, pero las dos más fiables le atribuyen la estructura de un Jumbo.

Los ovnis no se desplazan por los sistemas tradicionales terrestres no emplean fuente de calor, y así los objetos que estuvieron en nuestro espacio no disponían de esa tecnología antigua. Nos remitimos a las palabras del piloto del F-1: Aquel objeto, no daba señales de infrarrojos, en una palabra, no disponía de ninguna fuente de calor. Debía poseer alguna energía desconocida.

CENTROS ESTATALES QUE INTERVINIERON EN LA OPERACIÓN

El Centro de Control de Barcelona parece que no localizó tráfico, la Base de Torrejón, de Madrid, tampoco localizó señal en un principio, después localizó una fuerte señal sobre Sagunto; el radar militar de Benidorm sí lo localizó, casi de forma continua, pero no solamente uno sino que llegó hasta cinco.

Nota muy importante es que dos horas antes del incidente, el Servicio de Alerta y Rescate de Madrid, había registrado a 70 Km. NE, de Valencia y en la frecuencia 121,5 una señal de alarma.

Algo extraño debió de observar el Mando Aéreo de Combate, en Madrid, cuando ordenó al capitán

que volara a Match-1, hecho que el mismo capitán había solicitado previamente. Ya en ese momento estaba en la provincia de Zaragoza, y nos parece muy arriesgado que las antorchas las tenga ya por su proa.

MANISES

Poco se ha hablado o escrito de que en un momento del incidente un objeto luminoso se acercó tanto a las pistas que, creyendo que se trataba de un aterrizaje de emergencia, encendieron las luces de pista. Una vez encendidas y cuando ya estaba a punto de tomar tierra, levantó el vuelo y desapareció.

Durante todo el largo proceso de aterrizaje, seguimiento y abandono, se fueron alternando varios objetos no identificados. Desde uno hasta cuatro, y el F-1 estuvo persiguiendo reflejos durante más de dos horas. Los proyectos de desacreditación estadounidense acaban siempre diciendo que los pilotos habían perseguido a tal o cual astro. Lo que representaba un insulto a la racionalidad y comportamiento cívico de los testigos.

El autor dijo que había entrevistado a controladores y preguntado sobre las luces, le dijeron que lo que habían visto eran estrellas, y el hombre se lo creyó. Personas que están trabajando en centros de alta responsabilidad saben muy bien hasta dónde pueden hablar. Jamás dirán la verdad, pues un desliz en estas cuestiones le puede costar muy caro. Por lo tanto, lo que vieron ellos eran simples estrellas.

SOLLER

Se dijo que un interesado en estos temas había obtenido fotografías interesantes sobre unas luces en el espacio el mismo día y hora en que fueron vistas. Pep Climent fue tachado de lunático y de algunas cosas más, pero eso no sería tan cierto cuando miembros del ejército le requisaron las fotografías.

Algunos declararon que la fotografía obtenida por Climent de un ovni que emergía del mar era de mala calidad; pues claro que debía de ser de mala calidad; ni que estuviéramos en un estudio. ¿Es que alguien dispone de alguna fotografía de un no identificado de buena calidad? Las que existen son todas falsas.

Cuando Pep Climent escribió en 1995 al Mando Operativo Aéreo, solicitando le sean devueltas las fotografías, le contestaron: No consta que el Ejército haya dispuesto de esas imágenes. Existe una película del proceso de entrega de las películas a miembros del ejército. ¿Quién le pone el cascabel al gato? Francamente si tuviera ese documento no lo pensaría mucho, llegaría hasta la secuencia final.

OTRAS EXPLICACIONES BUSCANDO EL CHIVO EXPIATORIO

Otro de los factores es la búsqueda de elementos que pudieran cargar con el valor de la evidencia, y nada mejor que buscar la culpabilidad en los navíos de la US Navy. El General en Jefe de la USAF y máximo responsable de las operaciones en España, dijo tajantemente:

Ningún avión de la VI Flota ni ningún navío de la US Navy se encontraba en la zona durante el incidente.

Los sonidos parásitos y otras interferencias apuntaron a los posibles culpables: el portaviones atómico Nirmiz y las naves de escolta, alegando razones tan peregrinas como los conflictos de Irak. El escritor valenciano se refiere a las extrañas interferencias que recibió el capitán del F-1, que podría tratarse del buque de la armada estadounidense LHP2 Hiwojima en sus emisiones en la lucha de guerra electrónica

Si no me equivoco, al capitán Fernando Cámara, a él o a su hermano, tuve el gusto de verlo en el incidente de Rosas, cuando unos militares dispararon contra un ser, dentro de la Base Militar de la Costa Brava.

TRAYECTORIA Y MOVIMIENTO DEL NO IDENTIFICADO

Lo que vio Javier Lerdo de Tejada, eran dos luces rojas, (El color de las luces tiene alta incidencia dentro del fovni) tenían el tamaño de un Jumbo; tan pronto presentaba rumbo de colisión, como

subía o bajaba con tremenda celeridad. Las luces rojas llegaron a estar a doscientos metros. Las antorchas de Escombreras jugaban al ratón y al gato, daba igual que subiera a 28.000 o que bajara; aquellas dos luces seguían efectuando sus erráticos movimientos. Algunas veces las luces desaparecían, y volvían aparecer a metros de la aeronave de Tejada. En una ocasión y en un instante hubo una fluctuación de 5.000 pies, muy típico en los movimientos de los no identificados. Pegaso tan pronto no recibía señales como súbitamente indicaba al capitán del F-1 que tenía tráfico sobre Valencia, y a los pocos segundos le anunciaba otro sobre Sagunto. Aceleraciones súbitas, bloqueo y cambios de rumbo, igual ponía proa a Zaragoza, como cambiaba e iba hacia Menorca. Ya, cuando puso el morro en dirección a Los Llanos, un objeto se puso en la cola, maniobra muy usada en los combates aéreos para derribar al adversario. Daba la impresión que deseaban jugar, más que mantener una actitud hostil.

IMPLICACIONES POLÍTICAS

El incidente fue tan importante que el diputado socialista por Guipúzcoa, Enrique Múgica, exigió al Ministerio de Defensa explicaciones sobre el evento. Capitanes, directores, políticos y público montaron un gran cirio por las luces de Escombreras. Se debe exigir en el futuro que coloquen en el espacio aéreo un aviso del peligro que representa el complejo de Escombreras.

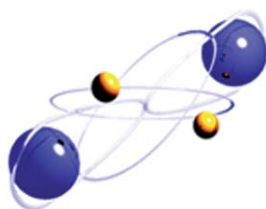
Informe del Jefe del Sector Aéreo de Valencia, al Ministro de Defensa, Agustín Rodríguez Sahagún. Cuando el 29 de julio de 1994 se desclasificó el incidente, el informe estaba incompleto, faltando lo verdaderamente interesante, que es la versión de Fernando Cámara.

RESUMEN

Desde hace algún tiempo hemos venido observando cómo algunos viejos casos van cayendo ante la pluma de diferentes científicos que se jactan de haber descubierto la verdad sobre una determinada actuación. Son tan peregrinas sus explicaciones que causa un profundo pesar, y nos preguntamos qué hacen estas lumbreras metidas en algo que no existe. ¿Qué pretenden demostrar? Se saltan a la torera datos y hechos y ponen otros que salen de su imaginación, como por ejemplo el de las antorchas viajeras, que se vieron en media mitad de España y desafiaron la Defensa Nacional. Y para más INRI, a nosotros nos toca demostrar que no fueron las chimeneas. Vamos ya con tanta tomadura de pelo, que se busquen otros lares donde ejercitar su egolatría.



Central térmica, en el complejo industrial de Escombreras. Agradecimiento a www.cartagena.es/frontend/pagina/_xzuM2Hlr2V8



Editado por el
Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos

Espacio Compartido es una publicación interna del I.I.E.E. no permitiéndose su difusión fuera de este ámbito.

Sin remuneración económica